



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA**

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Aportes a un pensamiento sociológico crítico sobre el desarrollo del capitalismo agropecuario en Córdoba

perspectiva histórica, estado actual y problemáticas
abiertas

Año
2015

Autor
Gonzalez Asis, Ignacio

Director
Foa Torres, Jorge

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Gonzalez Asis, I. (2015). *Aportes a un pensamiento sociológico crítico sobre el desarrollo del capitalismo agropecuario en Córdoba*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

APORTES A UN PENSAMIENTO SOCIOLOGICO CRITICO SOBRE EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO AGROPECUARIO EN CORDOBA



Ignacio Gonzalez Asis





**Aportes a un pensamiento sociológico crítico sobre
el desarrollo del capitalismo agropecuario en
Córdoba**

Ignacio Gonzalez Asis

Aportes a un pensamiento sociológico crítico sobre el desarrollo del capitalismo agropecuario en Córdoba: perspectiva histórica, estado actual y problemáticas abiertas.

Autor: Ignacio Gonzalez Asis

Director: Jorge Foa Torres

Trabajo Final de Grado, Lic. en Sociología, IAPCS-UNVM

Villa María, Córdoba, 2015.

Agradecimientos

Se agradece profundamente a La Mujer y al Perro, compañías más que necesarias y suficientes para un hombre dedicado sistemáticamente a una actividad solitaria, rigurosa y hasta sombría, como es la del pensamiento y el análisis social.

A la Mujer Pacha, por Todo. A la Mujer Madre, por la vida, el sustento, el aguante, la confianza y la apuesta en el porvenir de su hijo. A la Mujer de mi vida, mi compañera y amor Silvina, por tanta contención, cariño, apoyo y escucha atenta en cada momento en que me fue necesario para adquirir la seguridad y la confianza para enfrentar el deber y superar la angustia existencial de la vida-muerte.

Al Perro, Tako, quien me acompañó fiel y leal en esta larga etapa de mi vida, con inmenso y puro amor, en las alegrías, las tristezas y las soledades, esperándome paciente y tranquilo siempre, como si esperara la energía para su vida, la completitud de su ser representada por su amo. Compañero que así como vino, se fue, dándome las muestras de que mi etapa se iba cerrando, como diciéndome que ya no necesitaba de él para sentir una gran responsabilidad y compromiso, como si ya no necesitara de él para seguir creciendo. A vos te lo dedico y que en Paz descanses.

Índice de siglas o abreviaturas:

IAPCS: Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales

UNVM: Universidad Nacional de Villa María

ESA: Estudios Sociales Agrarios

TFG: Trabajo Final de Grado

CD: Corriente de la Dependencia

FCCA: Ferrocarril Central Córdoba Argentina

IAPI: Instituto Argentino de Promoción del Intercambio

ADN: Ácido Desoxirribonucleico

OGM: Organismo Genéticamente Modificado

RR (Soja): Roundup Ready

ABUC: Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba

CEA: Centro de Estudios Avanzados

UNC: Universidad Nacional de Córdoba

CEPYD: Centro de Estudios sobre Población y Desarrollo

EAP: Explotación Agropecuaria

SE: Servicios Ecosistémicos

Índice general

I-	Introducción.....	8
II-	Cap. 1 Los instrumentos del trabajo monográfico.....	11
	1. Núcleo social filosófico y las tres dimensiones de análisis.....	12
	1.1. Materialismo histórico y estructura social.....	13
	1.2. Agentes sociales y sistemas de creencias.....	16
	1.3. Sociedades de mercado y procesos sociales institucionalizados.....	18
	2. Vertiente de la Dependencia.....	20
	3. Reflexiones finales.....	22
III-	Primera Parte.....	26
	1. Introducción.....	27
	2. Modernización capitalista dependiente en Argentina.....	28
	2.1. Desarrollo del capitalismo agrario en Córdoba: latifundio y formación básica de la “pampa gringa”, 1870-1912/14.....	32
	2.2. Mercado, Estado y reacciones sociales de protección.....	38
	3. Desarrollos tendenciales pendulares.....	41
	4. Neoliberalización y <i>nueva agricultura</i>	45
	4.1. Patrón Soja, modelos productivos y estilos de desarrollo.....	46
	4.2. Proceso de valorización del capital agrario o cadena de valor de la mercancía soja	48
	4.2.1. <i>La mercancía soja</i>	49
	4.2.2. <i>Valorización de la soja</i>	51
	5. Reflexiones finales.....	53
IV-	Segunda Parte.....	56
	Introducción.....	57
	1. Agriculturización, salud y ambiente.....	58
	2. Actores sociales y valoración social de servicios ecosistémicos.....	62
	3. Capitalismo agropecuario en el territorio y consecuencias sociales.....	65
	4. Acción colectiva y conflictividad social agraria.....	72
	5. Reflexiones Finales.....	77
V-	Conclusiones Generales.....	82
VI-	Bibliografía.....	84
VII-	Anexos.....	87

I- Introducción

El presente escrito corresponde a la realización del Trabajo Final de Grado para la Licenciatura en Sociología, perteneciente al Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (IAPCS) de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Tratándose éste de un trabajo monográfico producido en función de la finalización de la carrera de Sociología, a lo largo de su desarrollo se utilizarán herramientas incorporadas en distintos trayectos que fueron condición para llegar a este momento de la formación académica.

En este sentido, dentro de los antecedentes del trabajo pueden incluirse, entre otros, tanto a los espacios curriculares de formación estrictamente sociológica, como aquellos optativos realizados en función de temáticas específicas. Por otro lado, se debe mencionar que la elección de la temática a tratar está íntimamente relacionada con la labor investigativa realizada en el marco de dos ciclos anuales de becas "Estímulo a las Vocaciones Científicas" financiadas por el Consejo Interuniversitario Nacional, período en el que se realizaron investigaciones enmarcadas en proyectos grupales de investigación inscriptos en el IAPSC-UNVM. En tales contextos se abordó específicamente la temática del desarrollo agropecuario en Córdoba, realizando búsquedas bibliográficas profundas y exhaustivas y aplicando a ellas las herramientas que brinda el análisis sociológico, entre muchas otras tareas. Además, en el proceso, y a partir de congresos, entrevistas y diversas indagaciones, se tomó contacto con distintos grupos de investigación e investigadores que, en la Provincia de Córdoba, se dedican al estudio de la temática mencionada, dando la posibilidad de una apreciación amplia de los estudios sociales que actualmente se realizan sobre la "cuestión agraria" en Córdoba.

No obstante, es relevante destacar que el presente trabajo intenta ser un punto de inflexión en cuanto a formación académica. Esto es así ya que, si bien su principal función es la de ser el punto final y cierre de la carrera de grado, éste se concibe además como punto de partida para arribar hacia próximas investigaciones sobre la temática a nivel de posgrado. Es por este motivo que se ha optado por un trabajo monográfico, ya que esta modalidad brinda la posibilidad de realizar un estudio sobre la temática que, estando interesado en la indagación sobre el desarrollo agropecuario en Córdoba, se instrumentalice como un análisis sistemático sobre los estudios sociales que se han realizado sobre tal cuestión a escala provincial, involucrando entonces tanto una profunda revisión del estado del arte, como su análisis a partir de un punto de vista específico desde las necesidades que presenta una trayectoria académica particular.

A partir de lo dicho, ya se puede ir deduciendo el objeto central de estudio: el análisis de los Estudios Sociales Agrarios (ESA en adelante) de la Provincia de Córdoba, representando dichos estudios el material que da base, unidad y coherencia a la totalidad del trabajo. Sin embargo, tal análisis se realizará a partir de distintas herramientas que nos brinda la teoría social, y sociológica en particular, utilizando al máximo las posibilidades creativas de tal actividad puesta en práctica en un trabajo monográfico. Consecuentemente, si bien el objeto o material del trabajo serán los ESA de Córdoba, el producto final no se traducirá excluyentemente en dicho análisis, sino que, respondiendo a la condición de ser base de futuras indagaciones sobre el mismo sector agropecuario de nuestra

sociedad, se abordará la problemática del desarrollo histórico de este sector social y productivo, y su estado actual a la luz de los estudios relevados, como base a la comprensión histórica del devenir de un proceso estructurado, como fenómeno a partir del cual se erigen las diversas bibliografías y fuentes a las que recurre el presente trabajo.

En definitiva, el trabajo que a continuación se presenta es producto de un análisis sociológico particular de diversos ESA de la Provincia de Córdoba, que utiliza ciertas herramientas que provee la teoría social y sociológica, aprovechando las posibilidades creativas del tal labor y determinando un producto final que no se circunscribe únicamente al análisis de los estudios mencionados sino que, a través de éstos mismos, intenta indagar en el proceso histórico de desarrollo de este sector de la sociedad y su estado actual, como contexto objetual de los estudios analizados y, paralelamente, base de futuras investigaciones sobre esa problemática. En definitiva, el análisis del desarrollo histórico del sector agropecuario de la sociedad cordobesa, el esclarecimiento de sus problemáticas presentes y la clasificación de los ESA actuales, se constituyen como los tres objetivos específicos a realizar en este escrito.

En coherencia con los objetivos enunciados, el trabajo estará entonces presentado en dos partes diferenciadas precedidas por un capítulo que brinda una explicitación sistemática de las herramientas teóricas generales que guían la realización de la indagación. Dichas partes, aunque coherentemente elaboradas a partir del hilo conductor de la indagación sobre los ESA, estarán direccionadas a exponer dos cuestiones diferentes, aunque íntimamente relacionadas. Por un lado, la Primera Parte, se encaminará hacia una indagación social general de la estructuración histórica de este sector social en nuestra provincia, respondiendo a la necesidad de generar un estudio integral que, aunque sintético, brinde una visión general y actualizada del desarrollo de este sector de la sociedad, a partir de una diversidad de estudios que, o indagan parcialmente sobre temas específicos en perspectiva histórica y en problematizaciones recientes, o que no responden al recorte objetual centrado en el sector agropecuario de la provincia de Córdoba que se le dará al presente trabajo, pero que asimismo aportan datos para la contextualización del fenómeno de interés a partir del análisis bibliográfico.

A partir de allí, en la Segunda Parte, se presentará el resultado de un estudio sistemático de diversos ESA de Córdoba, el que resulta de una vasta búsqueda de investigaciones que se han realizado en años recientes en nuestra provincia. Si bien al entrar en dicha búsqueda se encuentra una constelación dispersa y significativamente amplia, como nunca acabada, el sentido de esta parte del trabajo estará dado por una tipificación o clasificación de dichos estudios, como manera de ordenar sistemática y esquemáticamente la gran variedad de temáticas que se abordan desde perspectivas sociales en función del desarrollo del sector agropecuario y sus problemáticas abiertas –objeto último ya sintético e indirectamente analizado y evidenciado en su devenir histórico en la Primera Parte. Para la resolución de tal objetivo, se presentará el trayecto metodológico empleado, que resulta en una selección de los estudios y las temáticas de mayor contenido de análisis social, que asimismo gozan de relevancia y representatividad para, desde este material, realizar una caracterización y clasificación de los ESA. Paralelamente, se evalúan los posibles aportes de dichos ESA para la acumulación de conocimiento científico crítico sobre el desarrollo agrario cordobés, entendiendo a

éste como aquel que se propone una desnaturalización de un estado actual de relaciones sociales, estableciendo un horizonte de transformación social, aspecto que estará íntimamente relacionado con la identificación de elementos y herramientas teórica-conceptuales que posibiliten un enriquecimiento y ampliación de la perspectiva desde la que se parte en nuestro trabajo, como también una apertura de nichos investigativos para el arribo hacia próximas investigaciones a la luz de las problemáticas sociales y sociológicas que se vinculan críticamente a dicho sector.

Hasta ahora, a partir de la presentación general del TFG, la explicitación de los antecedentes, el objeto de estudio, los objetivos y resultados esperados, como de la exposición clara del esquema, el desarrollo y las partes involucradas en el trabajo, se ha ido insinuando entre líneas una concepción del trabajo intelectual a partir de la lógica de la producción. Esto, además de ser coherente con las herramientas teóricas utilizadas en el estudio, queda claro al presentar el TFG como un *producto*, hecho a partir de ciertos *materiales* representados por los ESA, producido con ciertas *herramientas teóricas* que le dan sus particularidades, y con un sentido o *fin* que se encamina hacia el producto final determinado, entre otros *factores* que intervienen en tal producción.

Es por eso que se concibe al trabajo monográfico que se encara a continuación como un *proceso de producción de conocimiento*, que se basa en conocimientos sobre una temática particular a saber: el desarrollo del sector agropecuario en Córdoba. Es decir que el trabajo monográfico es visto desde esta perspectiva como un trabajo basado en otros trabajos, es decir en un proceso productivo cuya *materia prima* son elaboraciones intelectuales precedentes, pero que no deja de ser un trabajo subjetivo en sí. Por lo tanto, es en este sentido como se concibe la relación básica que se da en todo proceso de conocimiento entre *Sujeto y Objeto* (si es que así puede nominarse a dicha relación en un sentido epistemológico), como sujeto productor y objeto de conocimiento, el primero realiza el trabajo, el segundo es el material a partir del cual se trabaja, en este caso los ESA de la Provincia de Córdoba. Siguiendo con esta lógica, el proceso de producción de conocimiento está representado por un *proceso de trabajo intelectual subjetivo*, en donde a partir de ciertas *herramientas teóricas* se aborda un *objeto de trabajo*, dando como resultado un producto particular. Entonces, es el sujeto productor el que lleva adelante tal actividad poniendo en relación dialéctica tres elementos básicos presentes en el interior del trabajo intelectual: *Teoría- Metodología-Datos* (Sautu, 2001, págs. 185-190). Teoría como conjunto de herramientas que permiten un cierto accionar sobre el objeto y producen ciertos resultados y no otros. Metodología como la lógica de aplicación de esas herramientas, los pasos y los procedimientos necesarios para avanzar en el camino adecuado para arribar a tal fin planteado. Dato como *construcción científica de la realidad*, como elemento producido a partir del objeto de estudio o de lo empírico como dimensión insoslayable de tal proceso productivo.

Una vez que se considera de esta forma al proceso de producción de conocimiento, se precisa explicitar las herramientas de trabajo que han conducido al fin deseado y al producto definido. Dicho de manera simple, a continuación se expondrá el marco teórico general, inscripto en un pensamiento sociológico crítico, que brinda elementos de central significación ya que el trabajo estará guiado permanentemente por las líneas de indagación que emergen de las herramientas teóricas, dándole así al producto final su forma y contenido específicos.

II- Cap. 1: Los instrumentos del trabajo monográfico

Son muchas las aristas que se abren para la reflexión sobre la producción de conocimiento al aplicar la lógica de la producción al trabajo y al trabajador intelectual, sobre todo si el pensamiento se encamina hacia el ascenso de lo abstracto a lo concreto e intenta indagar en el modo singular de producción intelectual en una *formación económico-social* dada y en su sector académico particularmente, como marco de relaciones de producción. A pesar de que tal indagación escapa a los límites de este trabajo, resulta necesario hacer algunas aclaraciones.

Al proponerse realizar un trabajo académico, el intelectual debe entrar en relaciones sociales determinadas y en gran parte independientes de su voluntad. Este hecho determina que el trabajo intelectual, sociológico en este caso, a pesar de su relativo aislamiento, sea un trabajo social. Esto corresponde a lo que se denominan *relaciones sociales de producción* académicas, que para este trabajo están representadas por el Director del TFG, los evaluadores, la UNVM como institución, entre otras. Pero lejos de intentar derivar explicaciones a partir de lo dicho, lo que se intenta señalar es que este proceso de trabajo en particular, posee características que lo diferencian de otros tipos de trabajo.

En primer lugar, el intelectual posee parte de los *medios de producción*. Esto es así ya que esos medios están formados por *herramientas* que en este caso, como ya se mencionó, son en alguna medida las teorías científicas de las que se vale, y que incorpora en el proceso de aprendizaje como producto del conocimiento asimilado. Además, se pueden mencionar otros *medios de producción del trabajo intelectual* que están relacionados con la capacidad de legitimar un trabajo de los que podrían nombrarse, entre otros, la pertenencia y posición institucional, trabajos realizados, títulos obtenidos, y demás cuestiones que integran el "Curriculum Vitae" de un intelectual. Consecuentemente, se considera fundamental para el presente TFG dar cuenta de las herramientas sociológicas adquiridas en el proceso de aprendizaje llevado a cabo durante tal carrera universitaria, demostrando así la concreción de los objetivos académicos de tal trayecto y la específica incorporación de los *medios de producción* sociológicos necesarios para la tarea científica social.

Igualmente, el elemento más significativo de estas afirmaciones para el presente apartado está dado principalmente por el hecho de que, al aplicar la lógica de la producción al trabajo intelectual o, dicho de otra manera, al indagar tal producción desde el materialismo histórico "toda teoría científica, por lo tanto, tiene el carácter de un *instrumento de conocimiento*; ella no nos da el conocimiento de una realidad concreta, pero nos da los medios o instrumentos de trabajo intelectual que nos permiten llegar a conocerla en forma rigurosa, científica" (Harnecker, 1969, pág. 6)

Consecuentemente, a continuación se presentarán sistemáticamente las herramientas de trabajo sociológico que fueron adquiridas en parte del recorrido de la carrera universitaria y que dan fundamento, unidad y coherencia al presente trabajo. Fundamento, porque al tratarse de un trabajo monográfico de finalización del nivel de grado para la carrera de Sociología, parte indispensable de él es el trabajo teórico y la apropiación de herramientas correspondientes a tal disciplina. Unidad, ya que los ESA de Córdoba serán indagados a partir de tales instrumentos. Coherencia, ya que la indagación de tales ESA se realizará relacionalmente a partir de las herramientas teóricas sociológicas

apropiadas, construyendo los datos necesarios y significativos para lograr una indagación general y sintética del desarrollo del capitalismo agropecuario en Córdoba (Primera Parte), y la posterior caracterización y clasificación de los ESA actuales, correspondiente a la Segunda Parte.

Por último, además de dar la necesaria objetividad al trabajo de indagación –trabajo intelectual que, como se mencionó, es en sí subjetivo-, una precisa y sistemática elaboración del instrumental teórico justifica el quehacer sociológico y brinda mejores posibilidades al trabajo monográfico que se centra, básicamente, en un estudio sistemático sobre un tema. En definitiva, el área temática está centrada en el interrogante sobre el desarrollo del capitalismo agrario en la provincia, y el fin es indagar selectivamente a los ESA de Córdoba, a partir de lo que las herramientas teóricas nos determinen, bajo el hilo conductor de la preocupación temática señalada, para posteriormente, caracterizar a partir del mismo instrumental los ESA en Córdoba actuales. Pasemos entonces a la explicitación de nuestras herramientas de trabajo.

1. Núcleo social-filosófico y las tres dimensiones del análisis

Al estar el presente trabajo centrado en la temática general dada por el sector agropecuario de la sociedad cordobesa, en su devenir histórico y su estado actual, y caracterizándose su naturaleza problemática por su constitución capitalista, se partirá, para la construcción y el enriquecimiento del análisis sociológico, de un *núcleo social-filosófico* fundamental, que servirá a manera de nodo a partir del cual se interrelacionan las distintas teorías que se pondrán en práctica. En este sentido, y fundamentalmente “sólo porque, en última instancia, es sobre el hombre *como tal* donde tiene efectos y se revela la problemática del orden social y económico burgués capitalista, el “capitalismo” mismo también puede ser entendido en su significado fundamental y ser objeto de una pregunta *social-filosófica*.” (Lowith, 2007, pág. 31).

Esto es significativo para nuestro trabajo, ya que en el proceso se utilizarán herramientas que, si bien diferenciadas en sus características y resultados analíticos, estarán suturadas en última instancia por ese hilo rector que se interroga subyacentemente por nuestra forma actual de ser humanos, y por un motivo fundamental de carácter antropológico al que pueden ser ligados con coherencia autores tales como Karl Marx y Max Weber (Lowith, 2007), pero del que tampoco escapan muchos otros científicos sociales. En consecuencia, esta perspectiva, que parte de la interrogación crítica por el ser-ahí en el capitalismo agrario, se enmarca en una preocupación sociológica general y de carácter abierto que remite posteriormente a las teorías generales que determinan el análisis.

En este nivel general de teoría, son tres las dimensiones analíticas que se abren al tener en cuenta algunos aportes de la teoría social clásica, siempre relacionados al núcleo social-filosófico fundamental de lo humano en el capitalismo y vinculándolo críticamente a la temática circunscripta al sector agropecuario de la sociedad.

a. Materialismo histórico y Estructura social

En primer lugar, el análisis hunde sus raíces fundamentalmente en la teoría marxista, principalmente en lo desarrollado por el propio Marx en diversos escritos, que corresponde a la teoría que se denominó *materialismo histórico*, y que remite a conceptos tales como *modo de producción*, *estructura económica*, *proceso de producción*, *factores y relaciones de producción*, *metabolismo social*, *teoría del valor trabajo*, entre otros.

Primeramente, el análisis científico desde el materialismo histórico se fundamenta, en última instancia, en la indagación de la producción y los procesos productivos que se dan al interior de toda sociedad. En este sentido, la descripción del *proceso de producción* es fundamental para de allí derivar las relaciones sociales que se establecen al interior de toda *formación económico-social*, es que “en la producción social de su vida los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales” (Marx K. , 2008, pág. 97)

Todo proceso de producción, esta motorizado fundamentalmente por el *trabajo humano* proyectado hacia la concreción de un fin, con la utilización de ciertos *medios productivos*. Esto implica que el proceso productivo puede ser analizado como *proceso de trabajo*, pudiendo ser investigado además prescindiendo de la *forma social determinada* que asuma, ya que “todas las épocas de la producción tienen ciertos caracteres comunes, ciertas determinaciones comunes. La producción en general es una abstracción, pero una abstracción racional, en la medida en que, al subrayar y precisar bien los rasgos comunes, nos evita la repetición. Sin embargo, ese carácter general, o esos rasgos comunes, que permiten establecer la comparación, constituyen a su vez un conjunto muy complejo cuyos elementos divergen para adoptar determinaciones diferentes” (Marx K. , 2008, pág. 57).

Esta forma de análisis corresponde al método dialéctico que, mediante el recurso de la abstracción, se apropia del concreto particular como concreto pensado, estableciéndolo en las formas y determinaciones singulares que evidencia en una *formación económico-social* dada. Tal “método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto no es, para el pensamiento, otra cosa que la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo en forma de un concreto pensado. Pero este no es en modo alguno el proceso de génesis de lo concreto mismo” (Marx K. , 2008, pág. 78)

Lo anterior nos remite a una de las categorías de análisis centrales en el andamiaje teórico marxista, la que refiere al *modo de producción*. En este punto, los elementos centrales a tener en cuenta son las *relaciones* y los *factores de la producción*: a partir de la forma en que se relacionan los diferentes factores de producción, se determina el *modo de producción* particular. Para el caso que interesa, y en que se centra el análisis de Marx, el *modo de producción capitalista* implica fundamentalmente la separación entre los medios de producción y el trabajador quien, en tal situación, se ve libre —en su doble sentido, el de ser hombre libre para vender su fuerza de trabajo en el mercado y, al mismo tiempo, libre o liberado de los medios de producción- de vender su fuerza de trabajo como una *mercancía*, esa mercancía fundamental y necesaria para todo proceso de producción como fuerza motriz básica para el funcionamiento del tal sistema social.

Además, al analizar el *modo de producción capitalista*, se observa que el proceso se encamina a producir *mercancías* que son intercambiables en el mercado, y cuyo denominador común, que permite tal intercambio, es el *tiempo de trabajo socialmente necesario objetivado* en ella; estas afirmaciones son las que fundamentan la *teoría del valor trabajo* de Marx. En ese sentido, “las mercancías solo poseen objetividad como valores en la medida en que son expresiones de la misma unidad social, del trabajo humano; que su objetividad en cuanto a valores, por tanto, es de naturaleza puramente social” (Marx K. , *El capital: el proceso de producción del capital*, 2012, pág. 58).

El trabajo, además de ser la fuerza motora, condición *sine qua non* del proceso productivo, pone en marcha todo proceso de producción combinando diversos medios en el marco de ciertas condiciones objetivas. En este punto, toma relevancia el hecho de que todo proceso productivo está asentado sobre la naturaleza, ya sea en tanto medio de producción, condición objetiva o materia prima elaborada. Ya en los manuscritos económico-filosóficos, el mismo Marx deja algunas reflexiones interesantes para pensar la relación entre el humano y la naturaleza, reflexiones que alimentan la visión de la realidad social que se intenta explicitar. Dice: “el obrero no puede crear nada sin la naturaleza, sin el mundo exterior sensible. Esta es la materia sobre la que se realiza su trabajo, sobre la que éste actúa, a base y por medio de la cual produce el obrero”. Posteriormente, en el momento de analizar la enajenación del hombre en cuanto a su ser genérico, resultado del modo capitalista de producción, afirma que “la vida genérica consiste físicamente, de una parte, en que el hombre vive de la naturaleza inorgánica y cuanto más universal sea el hombre tanto más universal será el campo de la naturaleza inorgánica de la que vive.[...] la naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre; es decir la naturaleza en cuanto no es el mismo cuerpo humano.[...] la afirmación de que la vida física y espiritual del hombre se halla entroncada con la naturaleza no tiene más sentido que el que la naturaleza se halla entroncada consigo misma, ya que el hombre es parte de la naturaleza” (Marx K. , 1962, pág. 64).

En sus escritos tardíos, Marx continúa insistiendo en el papel de sustento de la naturaleza en su relación con el proceso productivo, relación mediada por el trabajo y que caracteriza como *metabolismo social* (Marx K. , 2012, pág. 53), o como *condiciones objetivas* requeridas en general para que el proceso acontezca, medios que “no se incorporan directamente al proceso, pero sin ellas éste no puede efectuarse o solo puede realizarse de manera imperfecta. El medio de trabajo en general de esta categoría es, una vez más, la *tierra misma*, pues brinda al trabajador el *locus standi* y a su proceso el campo de acción” (Marx K. , 2012, pág. 219)

En resumen, es en la forma de articulación entre diversos procesos productivos y sus formas particulares concretas de producción como se establecen las relaciones sociales y de este modo va formándose una sociedad, o mejor dicho, una *formación económico-social*, y es que “el conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social” (Marx K. , 2008, pág. 97)¹.

¹ Como quedará claro a lo largo del trabajo, se debe prestar atención al riesgo de intentar una interpretación mecánica y economicista de estas afirmaciones. Más bien se adhiere a una interpretación compleja y reflexiva

Dentro de tal *estructura social* se evidencian producciones que, en su movimiento histórico, prevalecen y determinan a las demás, y esto queda claro al afirmar que “en todas las formas de sociedad, una producción determinada y las relaciones engendradas por ella asignan su rango e importancia a todas las otras producciones y a las relaciones engendradas por estas” (Marx K. , 2008, pág. 85). De esta forma, las *producciones dominantes* se imponen de manera general y se erigen como un centro a partir del que diversas otras producciones son subordinadas o subsumidas, transformándose en subsidiarias o directamente aisladas y confinadas a reductos estructurales. Luego se apreciará que estas afirmaciones son de fundamental importancia para el presente TFG.

Por último, una especificación necesaria sin la cual el análisis materialista perdería gran parte de su tonalidad. Esta se refiere a la apropiación privada, como forma de relación social singular del *modo de producción capitalista*, de los *medios de producción* necesarios para el *proceso de trabajo*. Este punto refiere a los réditos de la actividad capitalista y a sus génesis y resultados sociales, encarnados en la *formula trinitaria* de Tierra-Capital-Trabajo (Marx K. y., 2009, págs. 1037-1081). En este sentido, la propiedad privada de los medios de producción determina las formas en las que se clasifica a los grupos sociales, siendo estos los capitalistas (aquellos que poseen el capital y dirigen el proceso productivo), los terratenientes (dueños de la tierra que, sin necesidad de dirigir el proceso, están en condiciones de percibir la renta de la tierra por el uso productivo de ésta), y el proletariado (aquellos individuos que, estando privados de los medios de producción, se ven impelidos a vender la única, aunque fundamental, mercancía a su disposición, su *fuerza de trabajo*). Consecuentemente, dentro de la *estructura económica* de la sociedad, las relaciones que se establecen no son simplemente relaciones entre personas, o relaciones humanas, sino que son relaciones particulares mediadas por cosas, “son relaciones entre agentes de la producción, es decir, entre hombres que tienen una función bien determinada en la producción de bienes materiales, que depende de la forma en que ellos se relacionan con los medios de producción: entre *propietarios de los medios de producción* y *productores directos*. Esta relación entre hombres pasa, por lo tanto, a través de una relación entre objetos: los medios de producción” (Harnecker, 1969, pág. 36); a estas afirmaciones se vinculan además las reflexiones sobre el fetichismo de la forma mercancía (Marx K. , 2012, págs. 87-102)

de dicha relación, algo que se puede vincular a los aportes de Althusser y su concepto de *sobredeterminación* (Althusser, 2004, págs. 166-181).

Además, nuestro enfoque se nutre de las aclaraciones sobre la *dinámica dialéctica* que realiza Gonzalez Casanova basándose en el pensamiento de Bagú, en donde el agente dinámico fundamental deja de ser necesariamente la estructura económica, como conjunto de relaciones de producción, ya que “en los hechos el ‘agente dinámico fundamental’ *son las relaciones* y también son *los sujetos protagonistas sociales que se relacionan* en la dominación y en la producción” (González Casanova, 2005, pág. 44).

b. Agentes sociales y sistemas de creencias

Una vez explicitados los elementos centrales que involucra la primera dimensión del análisis propuesto, es decir la dimensión estructural instrumentalizada a partir del materialismo histórico, es momento de enriquecer el instrumental teórico con la propuesta de la sociología weberiana en la que se destaca el papel de los agentes sociales individuales.

Desde nuestro punto de vista, y para los fines de este trabajo en particular, la sociología de Max Weber puede ser entendida metodológicamente como un aporte científico que abre el análisis a la necesidad de indagar en el individuo y su *acción social* en el marco de una posición en el sistema de relaciones que hemos denominado como estructura económico-social. En este sentido Weber comentaba que “si, en definitiva, me hice sociólogo (como lo indica el decreto de mi nombramiento), ha sido esencialmente con el objeto de poner término a estos ejercicios a base de conceptos colectivos, cuyo espectro no cesa de merodear. En otras palabras, tampoco la sociología puede proceder sino de las acciones de uno, de algunos o de numerosos individuos separados. Por eso se encuentra obligada a adoptar métodos estrictamente individualistas” (Boudon & Bourricaud, Diccionario crítico de sociología, 1990, pág. 27)

De esta forma, el aporte weberiano a nuestro instrumental teórico debe ser interpretado en un diálogo con Marx, no para negar su teoría, sino para abrirla y contrastar al determinismo económico su metodología individualista y su ontología de múltiples e infinitas determinaciones hacia la acción individual. Es decir que la propuesta de Weber se asume en tanto contribución al núcleo social-filosófico fundamental enunciado, que responde a través de su concepto de *Racionalización* y que remite a la *acción social* individual como sustento último del orden social. Interesa entonces su oposición al determinismo económico que primó en muchas interpretaciones marxistas, y que pueden derivarse de la afirmación en El Capital que dice: “aquí sólo se trata de *personas*, en la medida en que son la *personificación de categorías económicas, portadores de determinadas relaciones e intereses de clase*” (Marx K. , 2012, pág. 8).

En contraste, para Weber lo real es claramente infinito. Es una vida constantemente fluida que nos ofrece una multitud infinita de procesos que surgen y desaparecen tanto dentro como fuera de nosotros, una infinitud absoluta, en donde el sociólogo se esfuerza por ver tan solo una parte de esa realidad, lo significativo para él en cada caso. Consecuentemente, la parte a la cual se aboca especialmente la ciencia social, es esa sección limitada de la infinitud desprovista de sentido del acontecer universal e histórico, a la cual los seres humanos otorgan sentido y significación. Lo anterior descansa en dos premisas, la primera relacionada a que todo conocimiento es un recorte finito de una realidad infinita, ya que la mente humana es finita y, por otro lado, que ese recorte es de la realidad cultural, ya que somos hombres de cultura dotados de la capacidad y voluntad de tomar conscientemente posición ante el mundo y conferirle sentido, significación y revestimiento valorativo.

Es necesario remarcar, desde el aporte weberiano, que la realidad social es individual y el interés de la sociología es de tonalidad cualitativa de procesos espirituales, de revivificar las configuraciones reales, y por ende individuales, así como en su ser devenido a partir de otras condiciones sociales también individuales. La meta quedaría entonces en lograr comprender y explicar porque esta

realidad histórica, cultural y singular ha llegado a ser así-y-no-de-otro-modo, en una conexión revestida de valores, una imputación causal esencial y significativa para nosotros, resultado de procesos psíquicos que guían las acciones de los individuos. En resumen, y en palabras de Weber, en el ámbito de las ciencias sociales y empíricas “la posibilidad de un conocimiento pleno de sentido de aquello que para nosotros es esencial en la multiplicidad infinita del acaecer está ligada al constante empleo de puntos de vista de carácter específico, todos los cuales [...] son comprobables y susceptibles de ser vividos empíricamente como elementos de cualquier acción humana provista de sentido”. En consecuencia, el conocer esa infinitud significa seleccionar relaciones singulares e históricas, esenciales para nuestro punto de vista, logrando con ello ordenar el caos infinito de la realidad en conceptos estructurados, eslabones de un todo argumentativo que pretenda validez científica, que el científico social debe condensar en la construcción de *tipos-ideales*, como construcciones unilateralmente diseñadas en función de dar respuesta coherente y sistemática al problema de la investigación que determina lo significativo para el proceso heurístico (Weber, La "objetividad" cognoscitiva de la ciencia y de la política social, 1997, págs. 99-100).

Desde este punto de vista y en función de la construcción y explicitación de nuestras herramientas de trabajo, la construcción teórica de Marx no es refutada en sí, sino que se la intenta abrir y despegarla de su determinismo mecanicista, y advertir que son tanto intereses materiales como ideales y axiológicos los que pueden orientar la acción de un individuo en sociedad.

No obstante, se debe advertir que el individuo del que parte Weber, no es nunca un individuo aislado, sino que está inscripto en relaciones más amplias que lo ligan a valores compartidos y por lo tanto objetivos, remitiendo a la necesaria indagación social hacia los valores culturales que orientan las acciones sociales. De esta forma, el instrumental teórico propuesto concibe la apuesta teórica weberiana no como una negación de la marxista, sino como un diálogo para romper con las concepciones legaliformes heredadas de las ciencias de la naturaleza y abrir el pensamiento hacia lo infinito de lo fáctico y a los recortes significativos para la actividad científica social materializados en las construcciones típico-ideales, en una colaboración metodológica desde las ciencias del espíritu. Esta intención queda claramente explicitada en el último párrafo de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, 2010) en donde Weber afirma que “no está tampoco en nuestro ánimo suplantarse una percepción unilateralmente ‘materialista’ de la cultura y de la historia por otra en contraposición al espiritualismo de un solo aspecto causal. En realidad, por igual puede lograrse la interpretación de materialismo y espiritualismo, si tomamos en cuenta que se trata de un ensayo inicial; pero, si a la inversa, aspiran a establecer la meta de nuestra indagación, ninguna de las dos resulta del todo apropiada para ser útil a la autenticidad de la historia” (Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, 2010, pág. 243).

En esta línea, en cuanto a la tonalidad cualitativa del análisis sociológico y a la indagación en las orientaciones subjetivas de la acción social, se debe especificar que el individualismo metodológico es estrictamente sociológico, o sea un “individualismo estructural”, teniendo de particular este tipo de análisis el hecho de tratar de explicar la acción de un agente individual, pero siempre en referencia a un sistema de relaciones en el que está incluido, y que opera algún tipo de coerción en su acción. El

átomo lógico es un individuo o grupo de individuos y su acción responde a una racionalidad de tipo compleja, fundada en un sistema de creencias que el agente percibe como coherente y real. (Boudon, 1981, págs. 44-45)

Por otro lado, una de las construcciones típico ideales de referencia necesaria en el mismo análisis de Weber, y que él recomienda como necesaria para comenzar la indagación sociológica, es aquella que interpreta la *acción social orientada con arreglo a fines*, es decir la acción social instrumental, que está íntimamente relacionada con su interpretación del desarrollo del capitalismo a partir del hilo rector de la *racionalización* de la vida, proceso que está en el origen del “hombre económico” (Weber, 2010, pág. 232), y que funciona a manera de tamiz a partir del cual se puede observar cómo una acción individual se adapta completamente a su lógica técnica o diverge de ella, dando de esta forma la pista para rastrear otros resortes de la acción individual, que pueden ser orientada a valores, afectos o tradiciones.

Por último, se evidencia la necesidad de indagar en los agentes y grupos de agentes que logran imponer una forma particular de *dominación* que les es propia, lo que remite al análisis de las de *legitimación social* de tal dominación. Se entiende entonces por *dominación* a “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (Weber, 1992, pág. 43), estando ésta íntimamente relacionada con las formas de legitimar dicha dominación. En consecuencia, de manera típico ideal, tal *dominación legítima* puede caracterizarse por ser tradicional, carismática y/o racional-legal, siendo ésta última privilegiada en consonancia con las orientaciones de acción racional-instrumentales y los proceso de racionalización, y en donde “la ‘autoridad’ de un poder de mando puede expresarse en un sistema de normas racionales estatuidas (pactadas u otorgadas), las cuales encuentran obediencia en tanto que normas generalmente obligatorias cuando las invoca ‘quien puede hacerlo’ en virtud de esas normas” (Weber, 1992, pág. 706).

Una vez esclarecido el aporte de la sociología weberiana a nuestro herramental teórico, aporte caracterizado por señalar la relevancia de los agentes sociales y la acción individual, la apertura ontológica de la construcción científica hacia las múltiples e infinitas determinaciones –de ahí la construcción de tipos-ideales-, la relevancia tanto de intereses materiales como ideales y axiológicos en los fenómenos sociales y las formas particulares de dominación legítima que se dan al interior de una sociedad, es momento de pasar a la tercera dimensión de las herramientas teóricas generales, dimensión que apunta al marco institucional que media y/o regula las relaciones entre los diferentes individuos, grupos y clases al interior de una sociedad.

c. Sociedades de mercado y procesos sociales institucionalizados

Finalmente, quedan por explicitar los insumos teóricos que corresponden a la tercera dimensión del análisis que se propone, herramientas que subrayan la dimensión institucional del estudio, y que están determinadas por los aportes provenientes de la teoría social elaborada por Karl Polanyi.

En este punto, sobre el convencimiento de que en gran parte la sociología es una ciencia de las instituciones², Polanyi aporta un interesante arsenal de conceptos que, además de enriquecer la tematización enunciada y que pueden ser asumidas siempre y cuando se instrumentalicen desde el núcleo social-filosófico planteado, indagan en los patrones de comportamiento en una sociedad capitalista, buscando una “explicación de su tendencia en términos de las instituciones humanas” (Polanyi K. , 2011, pág. 50)

Polanyi ofrece una interpretación sistémica de las sociedades como *procesos sociales institucionalizados*, que facilita el análisis de los sistemas económicos empíricos y su relación con la sociedad en general. En este punto, es central el concepto de *arraigo* o *incrustación*, que refiere a que la economía de mercado es parte de un sistema económico más amplio, el que al mismo tiempo forma parte del sistema social general. En efecto, lo que caracteriza al sistema capitalista de producción en su lógica de desarrollo, es la expansión de la economía de mercado, que confluye en la formación de *sociedades de mercado*, estando estas sociedades centradas en el *patrón institucional del intercambio* y las acciones motivadas principalmente por la consecución de la ganancia.

De esta forma, al imponerse el mecanismo institucional del mercado, se generan una serie de dislocaciones sociales relacionadas con la *Gran Transformación* que se opera dentro de un sistema social al llevar a la desincrustación de la economía vía liberalización económica de mercado y a la constitución capitalista de las sociedades, ya que “el control del sistema económico por parte del mercado es fundamentalmente importante para la organización total de la sociedad: ello significa nada menos que la administración de la sociedad como un adjunto del mercado. En lugar de que la economía se incorpore a las relaciones sociales, éstas se incorporan al sistema económico” (Polanyi K. , 2011, pág. 106), origen de la afirmación de que una economía de mercado solo puede funcionar en una sociedad de mercado.

La dinámica de tal proceso está gobernada por un *doble movimiento*, que corresponde a momentos en los que el mecanismo institucional de mercado se expande, liberalizando necesariamente las relaciones sociales económicas, desincrustando a la economía del resto de la sociedad e imponiendo sus patrones institucionales y su motivación lucrativa, para derivar pendularmente hacia mecanismos sociales de protección que implican controles de parte de la sociedad encaminados hacia el resguardo tanto de los seres humanos como de la naturaleza, y que confinan la expansión del mercado hacia direcciones definidas.

En este sentido, el concepto de *mercancía ficticias* es fundamental ya que, al ser *la mercancía* un producto hecho para ser intercambiado en el mercado, tanto la tierra como el trabajo no corresponden ontológicamente a lo que puede ser llamado mercancía, siendo entonces mercancías ficticias que el mecanismo de mercado involucra y libera a su intercambio bajo patrones de comportamientos inclinados hacia la generación de ganancias. En efecto, “la mano de obra y la tierra no son otra cosa

² “Se puede llamar *institución* a todas las creencias y todos los modos de conducta instituidos por la comunidad; podemos, entonces, definir la sociología como la ciencia de las instituciones, su génesis y su funcionamiento” (Durkheim, 2003, pág. 23)

que los seres humanos mismos, de los que se compone toda sociedad, y el ambiente natural en el que existe tal sociedad. Cuando se incluyen tales elementos en el mecanismo del mercado, se subordina la sustancia de la sociedad misma a las leyes del mercado”, lo que conlleva altos riesgos para el sistema social en su conjunto, ya que en la utopía liberal de organización social a partir del patrón institucional del mercado autorregulado “la naturaleza quedaría reducida a sus elementos, las vecindades y los paisajes se ensuciarían, los ríos se contaminarían [...]. Pero ninguna sociedad podría soportar los efectos de tal sistema de ficciones burdas, ni siquiera por muy breve tiempo, si su sustancia humana y natural, al igual que su organización empresarial, no estuviesen protegidas contra los excesos de este molino satánico” (Polanyi K. , 2011, págs. 122-124)

En definitiva, al considerar las herramientas teóricas que aporta Polanyi para nuestro análisis particular, resaltan ciertos conceptos y categorías tales como sociedad de mercado, mercancías ficticias, movimiento pendular, desincrustación y liberalización, mecanismos institucionales y patrones de comportamiento, transformaciones y dislocaciones sociales, bajo un enfoque sistémico crítico al capitalismo. Todo lo dicho debe ser encaminado fundamentalmente hacia una visión en donde se divorcian analíticamente una economía substancial (empírica institucional) con otra formal o cataláctica que corresponde a la teorización económica del credo liberal, bajo una perspectiva donde “la institucionalización del proceso económico dota al proceso de unidad y estabilidad; crea una estructura con una función determinada en la sociedad; traslada el lugar del proceso en la sociedad, añadiendo de este modo significación a su historia; centra el interés en los valores, los motivos, la política. Unidad y estabilidad, estructura y función, historia y política delectan de forma operacional el contenido de nuestra afirmación de que el sistema económico humano es un proceso institucionalizado” (Polanyi K. , 1976, pág. 6).

2. Vertiente de la dependencia y capitalismo agropecuario periférico

Hasta ahora, se han explicitado las herramientas teóricas que se utilizarán para la posterior indagación de los ESA de Córdoba. En un primer momento, a partir de concebir al trabajo intelectual (académico en este caso) desde la lógica de la producción, se evidenció la necesidad de explicitar las herramientas teóricas generales, herramientas que posteriormente guiarán la indagación y la construcción de datos tendientes a la resolución de los objetivos del trabajo. En consecuencia, partiendo del núcleo social-filosófico dado por la pregunta que se interroga por el ser humano en el capitalismo, se relacionaron tres dimensiones de análisis social y sociológico que son la base general del instrumental teórico.

Al comenzar a asir más concretamente nuestra problemática del desarrollo del capitalismo agropecuario en la provincia a partir de los ESA, se presenta la necesidad de recurrir a teorías de carácter más específico, que den cuenta de las particularidades que presenta una sociedad cuyo momento fundacional lo constituye el hecho colonial, y cuyo desarrollo se vio determinado fuertemente por su conexión con la región y el mundo.

En este sentido, al particularizar el núcleo social-filosófico, este comienza a interrogarse por el ser-ahí en el capitalismo periférico, y esto se demuestra en los diversos trabajos que indagan en la posición periférica y la situación de dependencia que evidencian el carácter subordinado tanto la estructuración económico-social local como nacional y que han sido conocidos como “Teoría de la Dependencia”.

Cabe aclarar que se opta por llamarla *Corriente de la Dependencia*, en lugar de nominarla como más comúnmente se la conoce. Se elige esta forma, ya que el análisis de la dependencia ha sido encarado desde diversas fuentes teóricas, algunas más próximas que otras, pero que configuran entre sí un mosaico que no debe ser englobado en una misma teoría, sino que más bien constituye una corriente de pensamiento, cuyo objeto se basó en el fenómeno de la dependencia externa que evidenciaban las sociedades latinoamericanas en su constante búsqueda del desarrollo, en conexión con el *sistema-mundo capitalista*, y en los conflictos sociales emanados de este proceso y su encuentro con la trunca realidad: el desarrollo dependiente o subdesarrollo. En este punto hacemos eco de la caracterización de Rolando Astarita, que afirma que, a pesar de poseer un tronco de ideas claves compartidas (la imposibilidad de un desarrollo capitalista con raíces propias de la periferia, la tesis de que los países atrasados eran explotados por los monopolios y los países centrales, el sesgo nacionalista radical de sus planteos y la idea de que la transferencia de excedente generaba desarrollo en los países imperialistas), los teóricos de la dependencia presentaban también divergencias significativas y fue reconocido por ellos mismos que difícilmente pertenecían a una misma teoría, por lo que es conveniente denominarla como Corriente de la Dependencia (CD, en adelante). (Astarita, 2010, pág. 29)

Adicionalmente, tal tronco de ideas claves compartidas, según Dos Santos basándose en el estudio de la CD de Blomstron y Hettne (Dos Santos, 2002, pág. 25), refieren a que:

- El subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados;
- El desarrollo y subdesarrollo son aspectos diferentes de un mismo proceso universal;
- El subdesarrollo no puede ser considerado como primera condición para un proceso evolucionista;
- La dependencia no es sólo un fenómeno externo, sino que se manifiesta también bajo diferentes formas en la estructura interna (social, ideológica y política).

Además, instrumentalizando un enfoque integrado del desarrollo, esta vertiente considera que la dimensión de lo externo no puede ser soslayada; no obstante “lo externo, en esa perspectiva, se expresa también como un modo particular de relación entre grupos y clases sociales en el ámbito de las naciones subdesarrolladas. Por eso precisamente tiene validez central el análisis de la dependencia en su manifestación interna, puesto que el concepto de dependencia se utiliza como un tipo específico de concepto ‘causal-significante’ –implicaciones determinadas por un modo de relación históricamente dado-“ (Cardoso & Faletto, 2011, pág. 20)

Finalmente, cobra importancia fundamental en este punto la indagación del desarrollo del capitalismo como un *proceso histórico estructurado*, en donde lo externo reviste relevancia central en la

interpretación de la dinámica de lo interno, a partir de una estructuración específica, relaciones particulares entre los individuos y los grupos, y patrones institucionales y orientaciones de comportamiento ligada a los fenómenos que acontecen en las sociedades y mercados internacionales. Consecuentemente, para este análisis “importa realzar las características histórico-estructurales en que se genera un proceso de semejante naturaleza y que revela el sentido mismo que puede tener dicha modernización” (Cardoso & Faletto, 2011, pág. 17).

Estas afirmaciones, además de particularizar el análisis y operacionalizarlo de manera más concreta para nuestras sociedades dependientes, fundamentan la necesidad de indagar, en nuestro caso de manera general y sintética, en el proceso histórico de desarrollo del capitalismo agropecuario en Córdoba, desde sus momentos fundacionales, sus tendencias de desarrollo y su estado actual, a la luz de las dimensiones propuestas y evidenciando las particularidades que presenta dada su situación periférica, tanto en relación a lo nacional como a lo supranacional.

3. Reflexiones finales

Con el propósito de sintetizar las reflexiones teóricas precedentes, y de esta forma sistematizar las herramientas del trabajo monográfico en tanto medio de producción intelectual y a partir de allí proyectarlas hacia su puesta en práctica, se debe partir de que en el análisis del sector agropecuario de Córdoba su naturaleza problemática está constituida por el carácter capitalista de su desarrollo. Este punto se instrumentaliza a partir del núcleo social-filosófico del ser-en-el-capitalismo y la preocupación antropológica que se pregunta por el ser humano en el capitalismo, como punto donde convergen las múltiples determinaciones y, al mismo tiempo, principio de la acción social.

Partiendo de dicho núcleo, que al ser de carácter general posibilita la adscripción de diversas perspectivas teóricas -particularmente las críticas-, se desprenden tres dimensiones de indagación relativas a teorías sociales y sociológicas de carácter general y otras que posibilitan mayor particularización de análisis. Las dimensiones, ligadas a aspectos explicativos y relevancias ontológicas, son las siguientes:

- Materialismo histórico y estructura social: A partir de aportes de la teoría marxista, se concibe que el humano se relaciona a partir de la *producción y reproducción social* de su vida. Es por esto que, desde el materialismo histórico, es fundamental la descripción del *proceso de producción*, para de allí derivar las relaciones sociales que se establecen al interior de toda *formación económico-social*, y dar paso a una explicación crítica en función de sus particularidades dentro del *modo de producción capitalista*. En éste, la separación del trabajador de los *medios de producción* y su apropiación privada, lleva a que el trabajo humano, en tanto *tiempo de trabajo socialmente necesario*, sea base y fundamento tanto de la producción como de su intercambio en el mercado, derivando en la *teoría del valor trabajo*, las formas de apropiación de *plusvalía*, y las relaciones entre sectores productivos o producciones (dominantes, subordinadas, confinadas; intercambio de equivalentes, transferencias de valor, entre otros) que se caracterizan en última

instancia por la *subsunción* del trabajo al capital. También, la combinación que se da entre las *relaciones de producción y los factores productivos* determinan un *modo de producción*, que toma la forma de una *estructura* de relaciones jerárquicas y diferenciadas, una formación económico-social. Por último, la visión del humano como parte de la naturaleza, que mediante el trabajo la convierte en medio de producción y reproducción, generando así procesos de *metabolismo social* en función de la relación, mediada por el trabajo, entre la sociedad y la naturaleza. Finalmente, parte de esa naturaleza, la tierra se configura como medio de producción de propiedad privada, que se combina en la fórmula trinitaria con el trabajo y el capital para llevar adelante el proceso productivo, introduciendo así la génesis y resultados sociales en función de *clases*, sus relaciones y sus antagonismos.

- Agentes sociales y sistemas de creencias: Esta dimensión del análisis se introduce, en primera instancia, con el objeto de abrir y flexibilizar la dimensión precedente, poniendo en diálogo los aportes de Weber con el materialismo histórico, y concibiendo a este último como un *tipo-ideal*, es decir una construcción unilateralmente formada que capta ciertos aspectos explicativos de una realidad concebida como infinita y múltiple. En este sentido, se introduce la necesidad de análisis de los *agentes sociales* y sus acciones individuales dentro de un sistema de relaciones que caracterizamos como estructura social, y bajo un determinado sistema de creencias en donde pueden prevalecer tanto acciones orientadas por motivaciones materiales, como ideales. En este último aspecto, el proceso de *racionalización* de la vida se erige como hilo conductor del análisis crítico del capitalismo. Esto se liga, bajo las advertencias metodológicas de construcciones de tipos-ideales, de la infinitud de la realidad social y la necesaria indagación en sus aspectos significativos y culturales, con la preponderancia ontológica y metodológica de las *acciones racionales orientadas con arreglo a fines* y la constitución histórica del *homo economicus*; no obstante nunca dejan de existir orientaciones a valores, tradiciones y afectos. Por último, en tanto interés en la tonalidad cualitativa de los fenómenos sociales, interesa el análisis de individuos, grupos, estamentos y clases que imponen un tipo de *dominación legítima*, en donde, en consonancia con los procesos de racionalización, se destaca la *racional-legal*.
- Sociedades de mercado y procesos sociales institucionalizados: En esta dimensión del análisis, se presentaron herramientas teórico-conceptuales que parten de subrayar el carácter institucionalizado de las prácticas y las relaciones sociales, indagando particularmente en los patrones de comportamiento en sociedades capitalistas y el funcionamiento del sistema social a partir de su desarrollo. En este sentido, el hecho substancial de que el mercado este incrustado en un sistema económico, como subsistema de una totalidad social más amplia y compleja, lleva a caracterizar el desarrollo del capitalismo como una expansión de la *economía de mercado* autorregulado, configurando *sociedades de mercado* en donde priman los mecanismos institucionales de intercambio y los patrones de comportamientos orientados hacia la

ganancia. Consecuentemente, se producen dislocaciones sociales producto de la administración de la sociedad como un adjunto del mercado, en donde el carácter ficticio de las mercancías fuerza de trabajo y renta de la tierra cumplen un papel fundamental ya que al ser la sustancia misma de la sociedad y la naturaleza, se generan cíclicamente mecanismos de protección que llevan a un dinamismo pendular del desarrollo del capitalismo (liberalización-proteccionismo).

Al momento de particularizar el herramental y la perspectiva de análisis, se recurre a teorías de carácter más específico incorporando aportes provenientes de la CD, de la que tomamos los siguientes elementos como de mayor significatividad:

- Objeto basado en el fenómeno de la dependencia externa de las sociedades latinoamericanas, es decir su sub-desarrollo o desarrollo dependiente;
- El subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados;
- El desarrollo y subdesarrollo son aspectos diferentes de un mismo proceso universal;
- El subdesarrollo no puede ser considerado como primera condición para un proceso evolucionista;
- La dependencia no es sólo un fenómeno externo, sino que se manifiesta también bajo diferentes formas en la estructura interna (social, ideológica y política);
- Enfoque integrado donde lo externo se expresa también como un modo particular de relación entre grupos y clases sociales en el ámbito interno. El concepto de dependencia se utiliza como un tipo específico de concepto 'causal-significante' –implicaciones determinadas por un modo de relación históricamente dado;
- indagación del desarrollo del capitalismo como un *proceso histórico estructurado*.

Por otro lado, se debe terminar dilucidando una cuestión de cierta relevancia para algunos análisis que realizaremos en el presente trabajo y que está determinada por la diferenciación de dos niveles analíticos. En consecuencia, partiendo del núcleo principal, para luego derivar las tres dimensiones propuestas, y particularizarlas a partir de la CD, se debe indagar diferenciadamente en función de la relación entre una mirada substancial y una formal.

En primer instancia puede observarse esta diferenciación analítica en Marx, al momento de distinguir entre sustancia del valor y magnitud de valor -Tomo 1, Vol. 1, Cap. Primero- (Marx K. , 2012, págs. 43-86), que refiere al carácter bifacético de la mercancía y la diferenciación, a partir de esto, entre valor de uso (correspondiente al contenido material de la riqueza, a su carácter útil y a la finalidad de un determinado trabajo “independientemente de todas las formaciones sociales, condición de la existencia humana, necesidad natural y eterna de mediar el metabolismo que se da entre el hombre y la naturaleza” (Marx K. , 2012, pág. 53)) y, por otro lado, valor de cambio (en donde importa el tiempo de trabajo necesario en general y abstracto, y de ahí su teoría del valor trabajo), aspectos que se fundan en la claridad de los estudios económicos de Aristóteles y su diferenciación entre economía y crematística.

Paralelamente, y de manera homóloga, se puede observar la insistencia en Polanyi acerca de la necesaria diferenciación entre una faceta substancial y otra formal del análisis económico, la segunda correspondiente a la teoría económica liberal, que identifica con la catalaxia y, por otro lado, la que corresponde a la perspectiva económica substancial y que se instrumentaliza con el objeto de analizar los sistemas económicos empíricos en su faz humana y real, y no en su formulación lógica economicista. Es por esto que “el término económico es un compuesto de dos significados que tienen raíces independientes. Los llamaremos significado substantivo y significado formal” (Polanyi K. , 1976, pág. 155).

Finalmente, se debe tener en cuenta que las reflexiones precedentes acerca de las herramientas teóricas generales, han sido realizadas con el objeto de explicitar un marco general de indagación y una guía de análisis social y sociológico que justifique y de fundamento y contenido específico y sistemático al trabajo monográfico. En este sentido, durante la realización se verán los aportes de teorías de carácter específico que se centran en el objeto de estudio específico del sector agropecuario argentino y cordobés, y que representan insumos elementales para nuestros análisis. Por último, resaltar que tal caracterización y explicitación de las herramientas teóricas responde a una necesidad que se desprende de la concepción de tal trabajo intelectual-académico a partir del materialismo histórico o de la lógica de la producción. Este punto es de fundamental importancia ya que, no sólo indica que toda producción de conocimiento posee medios específicos que deben ser esclarecidos, sino que también nos brindará las herramientas que determinan las variables para la caracterización y clasificación de los ESA actuales (Segunda Parte), a saber: a) Enfoque disciplinar y tipo de estudio; b) Herramientas teóricas; c) Metodología; d) Productos o resultados.

Una vez descrito y ordenado nuestro herramental teórico-conceptual, es momento de ponerlo en funcionamiento con el material representado por los ESA, bajo el imperativo de la resolución de nuestros objetivos de trabajo que se centran, fundamentalmente, en describir el proceso histórico de desarrollo del capitalismo agrario en la provincia de Córdoba, evidenciar las problemáticas abiertas actualmente en relación al sector y, por último, caracterizar y clasificar los ESA actuales de Córdoba desde la perspectiva de la presente monografía, como también en función de los aportes para la construcción de un pensamiento sociológico crítico sobre el sector agropecuario, abriendo de esta forma posibles nichos investigativos relacionados a la temática.

III- Primera Parte: Contribución a la crítica de la economía política agraria en Córdoba

1. Introducción

A continuación, en la Parte I del presente trabajo, se realizará una indagación sistemática y selectiva de diversos ESA dedicados al desarrollo agrario tanto en perspectiva histórica, como también, en segunda instancia, otros proyectados hacia la caracterización de problemáticas actuales. Por un lado, la sistematicidad está dada por la utilización del instrumental teórico descrito en el capítulo precedente, que opera como medio de producción a partir de su aplicación a través de una revisión bibliográfica profunda. Fundadas en un posicionamiento crítico, las herramientas presentadas nos determinan a la búsqueda organizada de datos que den cuenta de la estructuración histórica del sector agrario de la sociedad cordobesa y las particularidades que presenta dada su situación de dependencia, los agentes que se vinculan estructuralmente a partir de la producción y que imponen lógicas y formas de dominación que les son propias y de acuerdo a sus intereses, sus sistemas de creencias y los procesos culturales de racionalización que se operan, el desarrollo de una economía y sociedad de mercado, los mecanismos institucionales vigentes, entre otras variables.

Por otro lado, la indagación se realizará de manera selectiva ya que responde a una construcción científica que se nutre de datos y aporte de diversos estudios, pero a partir de una lectura específica en función de la resolución de dos objetivos específicos. Primeramente, dar cuenta del proceso histórico de estructuración del sector agropecuario, en función de su lógica de desarrollo capitalista. En segunda instancia, describir y caracterizar el momento actual del sector, en función de su producción dominante, las estructuras, agentes e instituciones a ella vinculados, y evidenciando, a partir de allí, las problemáticas abiertas actualmente. El resultado terminará representando un abordaje general y sintético, a través de un recorte específico del desarrollo agrario en Córdoba, en donde la perspectiva histórica se indaga en proyección hacia el esclarecimiento de las tendencias en su dinámica y de las problemáticas actualmente relacionadas.

A manera de presentación, se debe advertir que la estructura expositiva de esta parte del trabajo estará vinculada al proceso de desarrollo histórico del sector, y se realizará una periodización a partir de los elementos que se observan como fundamentales desde nuestra perspectiva. En este sentido, se partirá de la indagación en su formación básica que, si bien asienta sus antecedentes en la época colonial, se estructura significativamente a partir de la segunda mitad del S XIX, con la apropiación y ocupación del territorio pampeano y, particularmente en nuestra provincia a partir de 1870, con el arribo de capitales y mano de obra de origen extranjero (ferrocarriles y colonización).

Posteriormente, se indaga en el devenir histórico de este sector social y productivo, en tanto proceso estructurado que posee ciertas características tendenciales en su desarrollo, dadas fundamentalmente por la dinamización de los mercados, un aumento de las fuerzas productivas, la intensificación de la producción, la concentración económica y productiva, el avance de una racionalidad técnica y económica en diversas esferas de la producción, y la articulación cada vez más profunda y compleja de la sociedad en función del mercado y la motivación de la ganancia.

Por último, se realizará una indagación sistemática con el objetivo de caracterizar el momento actual de dicho sector socio-productivo, determinado a grandes rasgos por un cambio cualitativo –también cuantitativo- de las formas particulares de producción, que converge en lo que se ha denominado

como *nueva agricultura*, y que implican transformaciones sociales como consecuencias de diversas variables; entre ellas el cambio de los mercados mundiales agropecuarios, desplazamientos en cuanto a producciones dominantes, aparición o transformación de agentes de la producción, variaciones en los patrones técnicos y geográficos, aumento de las fuerzas productivas por biotecnología, agriculturización (sojización), entre otras. En este último objetivo, realizaremos un recorte particular a partir de algunas de las herramientas teóricas sugeridas, generando una visión novedosa del fenómeno de la sojización en Córdoba, a partir de la indagación desde la estructuración dominante del sector agropecuario y sus relaciones con el proceso global de producción o sistema de producción, tanto a nivel local, nacional e internacional.

2. Modernización capitalista dependiente en Argentina

Hasta bien entrado el siglo XIX, el territorio de la actual Argentina no había sido explorado ni ocupado en su totalidad. Particularmente la región pampeana, aún era vista como un mar de tierra, un desierto ocupado por pueblos originarios que, en su confrontación con la civilización occidental y en los límites de los estados confederados, representaban una fuente constante de peligros y pérdidas para las ciudades.

Son muchas las razones que determinan este hecho dentro de las que algunas no pueden ser soslayadas. De orden histórico, el territorio nacional empezaba a reconfigurarse luego del orden colonial al que puso fin el estallido revolucionario. Durante la colonia, teniendo su capital en Buenos Aires, las Provincias Unidas del Río de la Plata habían sido estructuradas en función del circuito comercial que giraba en torno de los metales preciosos de Potosí, representando además el gran mercado al que se orientaban las demás formaciones económico-sociales. De esta forma, la pampa representaba un espacio de circulación en lo que respecta al comercio e intercambio de mercancías, aunque también, a nivel productivo, las actividades principales se dedicaban al cultivo de alimentos y a la cría de animales de carga, para las producciones a base de trabajo esclavo y el gran mercado potosino respectivamente. A partir de esas producciones dominantes, se articulaban complementariamente otros tipos de producciones destinadas principalmente al autoabastecimiento, generando mercados de relativa autarquía económica; ejemplo paradigmático de esto lo tenemos en las colonias jesuitas, siendo la de Córdoba una de gran importancia, ya que producía y exportaba cerca del 10% de las mulas de la región (Barsky & Gelman, 2009, pág. 73)

Posteriormente, una vez conquistada la Independencia, comenzaron a operar sobredeterminaciones de orden político en lo que respecta a la escasa ocupación del territorio argentino. Las confrontaciones intestinas entre unitarios y federales, las guerras comandadas por caudillos contra la clase criolla comercial y portuaria y viceversa, impedían la organización del estado nacional y con ello la proyección hacia otros territorios aun desconocidos. En este sentido, esta etapa previa estuvo marcada por diversas formas de intervención política en la economía ya que, mientras no se estableciera la pacificación del territorio, los conflictos políticos y guerras internas, junto con las aduanas interprovinciales, impedían la expansión libre del mercado y, con ello, la ocupación y

apropiación del territorio y la valorización del capital, es decir, el funcionamiento libre del sistema capitalista de producción en el territorio nacional.

Por otro lado, en el orden internacional, las demandas de los productos argentinos se limitaban fundamentalmente al tasajo para las producciones a base de esclavos principalmente en Brasil, a los cueros para las industrias europeas, y posteriormente al lanar, una vez que la revolución industrial comenzaba a crecer a mayor velocidad y empezaba a demandar materias primas para su industria, alimentos para el naciente proletariado industrial, y a dar muestras de su potencial y sus consecuencias sociales y económicas. En este sentido, la industrialización europea (principalmente de Inglaterra para este período) y las transformaciones tecnológicas y demográficas que eso traería aparejado serían decisivas para la expansión territorial de los estados provinciales en Argentina, proceso que se dio en la segunda mitad del siglo XIX durante la etapa de organización nacional y de inserción en la división internacional del trabajo, en una especie de *industrialización sin revolución industrial* (Brailovsky & Foguelman, 2014, pág. 158).

Resulta interesante explicitar que, en lo que refiere a las tierras de la Argentina en conformación durante el periodo de organización nacional, éstas no pueden ser consideradas como mero objeto natural, sino que para dar cuenta de su devenir histórico, del valor comenzaron a representar, y de la renta que se les adjudicaba, es necesario evidenciar que este elemento ya contenía transformaciones humanas, que habían provocado grandes cambios en su composición ecológica y ambiental, dejando como resultado una materia prima y un medio de producción de fuertes aptitudes económicas que serán de particular importancia para los intereses que empezaban a tejerse en torno a la expansión agraria y la producción para el mercado mundial luego del giro hacia el atlántico operado como consecuencia de la Revolución de Mayo y del deterioro del mercado potosino y el intercambio con este último.

“Conquista del desierto” mediante, la *acumulación originaria* argentina implicó la expropiación a los pueblos originarios de sus medios de producción, además de su trabajo pretérito en dichas tierras, trabajo que estaba ya metabolizado en un mejoramiento de la calidad agropecuaria de las mismas. En comparación a la acumulación originaria europea en donde fue “el proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción” (Marx K. , El capital: el proceso de producción del capital, 2012, pág. 893), en el territorio pampeano significó no solo la escisión entre productor y medio de producción, también la transformación de productor en medio de producción y con ello su subhumanización (esclavización), por último la escisión entre productor originario y su propia vida. Detallemos algo más estas afirmaciones.

La pampa argentina fue escenario de grandes transformaciones ecológicas desde la colonia, mucho más allá de los límites de las propias ciudades fundadas. Principalmente, la introducción de grandes herbívoros equinos y vacunos, significó una rearticulación de las relaciones ecosistémicas en este vasto territorio. Consecuentemente, de una planicie de grandes pastizales duros y de difícil labor agropecuaria, con el transcurso de los años se fue transformando en una planicie de pastos más finos y débiles, aparte de asimilar grandes cantidades de nitrógeno como producto de las eses y desperdicios que dejaban estos grandes herbívoros. Este proceso da clara muestra de que “los

cambios sociales y ecológicos aparecen profundamente entrelazados” (Brailovsky & Foguelman, 2014, pág. 106).

Esto debe ser tenido en cuenta, ya que la proliferación natural y abundante de estos animales, fue el sustento fundamental de un modo de producción rudimentario y escasamente tecnificado tanto de los pueblos originarios, como de las poblaciones coloniales y gauchas, producción vacuna conocida como vaquería. Con lo anterior, no se quiere decir que este tipo de producción del capitalismo colonial haya acumulado *magnitudes de valor* que luego serían utilizadas por el capitalismo agrario naciente, algo que sería incongruente con la propia teoría del valor de Marx, que se centra en las relaciones capitalistas puras de producción. Únicamente se intenta advertir que las transformaciones anteriores, de escaso trabajo humano y fuera aún de las relaciones capitalistas de producción nacional en la pampa, dejaron tierra de gran productividad, algo que es fundamental para analizar las posteriores *rentas diferenciales* y ganancias extraordinarias. Además, dejaron una tierra útil, o sea un medio de producción de gran utilidad en su destinación a la realización de un *valor de uso* que satisface necesidades concretas de alimentación y de industrialización; esto se aclara ya que “ninguna cosa puede ser *valor* si no es un objeto para el uso. Si es inútil, también será inútil el trabajo contenido en ella; no se contará como trabajo y no constituirá valor alguno.” (Marx K. , 2012, pág. 51)

Por otro lado, en contraposición al proceso de desarrollo del capitalismo europeo, en donde fue en primer lugar el mundo agrario el que comenzó generar formaciones urbanas, proceso en el que los mercados producto del intercambio tuvieron un rol fundamental, en Argentina fue un movimiento inverso, en donde las ciudades fundadas en un principio desde intereses coloniales, luego, fundacionalmente en la etapa de organización nacional, comenzaron su expansión hacia territorios de mayor o menor ocupación indígena. Por lo tanto, la transformación capitalista no fue centrífuga, tampoco interna a las sociedades y pueblos que lo precedieron, sino que fue centrípeta y de implantación de una civilización por sobre otra, lo que resultó en lo que los historiadores coinciden en darle dimensión de genocidio étnico, en esta acumulación originaria del capitalismo agrario argentino, dependiente desde su formación del sistema mundial eurocentrado.

En lo que refiere al factor determinante representado por el capital, su función en el aumento de las fuerzas productivas y su relación con el desarrollo agrario, fue recién en la segunda mitad del siglo XIX cuando la revolución industrial europea comenzaba a exportar e invertir capitales destinados a producir y administrar tecnologías de transporte y comunicaciones, como también algunas materias primas esenciales y empréstitos, que serían decisivos para la ocupación del territorio pampeano y su puesta en producción. El caso paradigmático es el de los ferrocarriles, innovación tecnológica incubada en Inglaterra, introducida por los gestores del imperialismo británico bajo una compañía de dirección inglesa, aunque con parte de su financiación y facilidades brindadas por el gobierno argentino.

Dados los intereses de nuestro trabajo, es significativo evidenciar un caso particular que fue el del Ferrocarril Central Argentino (FCCA), como ejemplo de lo que fue la sintonía entre la clase oligárquica terrateniente agroexportadora y los intereses del imperio británico (centro industrial de este período histórico) para conectar el interior de la pampa húmeda con el circuito mundial de mercancías. La

construcción del ferrocarril que uniría a la ciudad de Córdoba con el puerto de Rosario significó una bisagra en la historia agropecuaria de la provincia mediterránea, en función de sus determinaciones en la ocupación territorial y en la dinamización del mercado de la tierra, de la mano de obra y de productos agropecuarios. Por supuesto que en principio hizo falta para ello una fuerte inversión de capitales, destinados a la compra de materiales a Inglaterra y llevar a cabo la obra que se pronosticaba fructífera, pero que además necesitó para su construcción de un incentivo institucional a través de una ley que asegurara los réditos, otorgando el ancho de una legua a cada lado de la vía a lo largo de todo su trayecto a la empresa que lo construya.

Los detalles de esta gran obra son aportados de manera profunda y crítica por un historiador del siglo siguiente, Raúl Scalabrini Ortiz (Scalabrini Ortiz, 1940). En su clásico estudio, y de insoslayable consulta, *Historia de los ferrocarriles argentinos*, nos demuestra las artimañas con que la burguesía terrateniente y su clase política, en vínculo con los capitalistas ingleses, fueron dando como resultado una construcción que roza el fraude, además de representar un proceso neocolonial perpetrado por el imperialismo británico. Consecuentemente, a partir de su revisionismo histórico crítico, Scalabrini Ortiz describe cómo este ferrocarril fue entregado a una empresa británica, en donde la diplomacia del imperio, sumado a su presión naval en el puerto, se presentaba exigiendo que el ferrocarril sea construido por una compañía inglesa que terminaría siendo en gran parte financiada por capitales locales.

Consecuentemente, ya en 1963 Mitre anunciaba la pronta construcción como un hecho, es que se le había concesionado la construcción a nombre de una compañía inglesa con asiento en Londres encabezada por William Wheelwright. Consumada la obra, Sir Edward Thornton, ministro británico en Buenos Aires de ese año, aparecerá con tantas acciones como para asegurarse el cargo de director del FCCA. Finalmente, el gobierno cedió a la compañía una lonja de tierra al costado de sus vías de 10 km 392m de ancho y 333 km de longitud, que en total integran una superficie de 346.727 hectáreas en la zona de momento mejor comunicada del territorio interior. A partir de esto, los bancos extranjeros intervienen en las operaciones y forman compañías subsidiarias como la Córdoba Land Company, que logra el dominio de grandes latifundios, o el banco Mauá, institución inglesa también, que llegaría a ser considerada el propietario de tierras más grande del Río de la Plata. En fin, las líneas férreas sirvieron para expandir el capitalismo consolidando el latifundio y el modelo agroexportador subsumido integralmente a los mercados y los intereses de los capitales del exterior y a la emergencia de una clase de grandes propietarios latifundistas en el plano interior.

A partir de allí, la pampa comenzó a sufrir una serie de profundas transformaciones y dislocaciones, producto del avance del mercado sobre territorio virgen y abundante. Las directrices que se le dieron a la política de expansión territorial y de institucionalización agraria están marcadas por la nueva generación liberal y se destacan la apertura a la civilización europea, a los capitales, la inmigración y las políticas e iniciativas de colonización agrícola. De igual forma, los cambios en este sector iban a ser menos notables que lo proclamado con tanta vehemencia, y dependerían menos de la voluntad de los gobiernos que de factores más profundos y estructurales. Así, los rasgos centrales no serían muy distintos de lo que se venía dando en la región: “La región pampeana y litoraleña consolida y

amplifica su desarrollo agrario vinculado con la demanda creciente del mercado mundial: la producción de derivados vacunos (cuero y carne salada sobre todo) y cada vez más el lanar, que se convierte en estos años en el motor de las exportaciones argentinas”. Además también se presenta la producción agrícola, destinada más bien al mercado interno. Un factor común que da mayores oportunidades para el dinamismo de los mercados de la región está representado por los cambios legales que en un sentido liberal favorecen la consolidación de la propiedad privada y el cumplimiento de los contratos (Código Civil de Vélez Sarsfield en 1871, como paradigmático) (Barsky & Gelman, 2009, págs. 136-163).

Si bien el desarrollo pampeano se caracterizó por la falta de planificación, la heterogeneidad estructural interterritorial y la complejidad de las tramas relacionales que se iban configurando, se puede decir que para fines del siglo ya se habían sentado los caracteres básicos del modelo agrario moderno de la pampa argentina, proceso que se cerraría con la ocupación casi en su totalidad del territorio pampeano dada alrededor de 1910 y, posteriormente, el inicio de la Gran Guerra de 1914 pone punto final a este primer período de expansión, apropiación, ocupación y puesta en producción de la pampa argentina.

Por último, más allá de los diversos modos de propiedad y usufructo de esas tierras, yendo desde la enfiteusis³, los títulos privados antiguos en proceso de saneamiento, las capellanías y mercedes (rezagos del período colonial), la ocupación ilegal de hecho, el arriendo y subarriendo, aparcería; el latifundio ganadero, la pequeña propiedad precaria, etc.; lo cierto es que, si bien se logró una gran ocupación territorial y un mayor dinamismo en el mercado de tierras, el proceso estuvo dirigido por los sectores de poder tradicionales articulados en el complejo pampeano agroexportador del momento, con sus producciones dominantes vinculadas a la gran estancia ganadera, en relaciones diversas con los distintos gobiernos y los ordenes institucionales emergentes.

2.1. Desarrollo del capitalismo agrario en Córdoba: latifundio y formación básica de la “pampa gringa”, 1870-1912/14.

En este proceso de expansión territorial y de consolidación final de los estados provinciales, Córdoba se muestra como un caso representativo de los procesos que se operaron a nivel nacional, ya que presenta la particularidad de contar con una región de antigua colonización, ubicada principalmente en el centro y noroeste (región extrapampeana), y posteriormente forma parte de las provincias que más se beneficiaron de la expansión, apropiación y ocupación del territorio pampeano, tierras que luego serían parte del núcleo agropecuario dominante a nivel nacional. Esto último da la posibilidad de indagar a nivel provincial como se rearticuló el sistema económico en su función agroexportadora y la dinámica de la relación entre estas dos estructuras sociales⁴, una antigua, docta y tradicionalista y una novedosa sociedad capitalista agraria en gran parte de origen europeo.

³ Sistema implementado por el gobernador de Buenos Aires, Martín Rodríguez a través del cual se transfería solo el usufructo de las tierras públicas que estaban hipotecadas como garantía de deudas públicas.

⁴ Ver mapa de regiones en Anexo 1

Por otro lado, esta provincia presenta ciertas particularidades que es necesario abordar, dadas principalmente por su ubicación geográfica mediterránea, algo que le impidió una vinculación inmediata con los mercados de ultramar. Este hecho evidenció la férrea necesidad de medios de comunicación adecuados para llevar a cabo la producción con ciertos márgenes de rentabilidad, tanto para la producción ganadera de los grandes estancieros, como también, y de central relevancia posteriormente, para derivar significativas rentas para la clase terrateniente y al mismo tiempo sustentar la producción y reproducción social de los colonos inmigrantes.

Como consecuencia de lo anterior, la rearticulación estructural en Córdoba hacia los mercados internacionales y la formación del modelo agroexportador pampeano provincial llegó de manera tardía a la provincia en relación a Buenos Aires y las provincias del litoral, algo que sería de fundamental relevancia. En efecto, con posterioridad a las campañas hacia el “desierto” y la guerra contra el indio (fenómenos que se dieron entre 1852 y 1880⁵, y que dejaron grandes superficies provinciales para la venta que coincidían con las tierras de mayor fertilidad), los ensayos de apropiación de la tierra y de colonización ya habían pasado las primeras pruebas en la región litoral. En este sentido, con menores riesgos y mayor especulación, la apropiación de la tierra fue llevada a cabo por los grandes estancieros que ya habían logrado acumular capital o estaban vinculados políticamente, el capital internacional y las elites gobernantes que, de esta forma dominaron la escena, sellando la suerte de la futura dinámica del sector y construyendo los cimientos del nuevo sistema porvenir.

Antes de esto, y hasta la segunda mitad del S XIX, no se evidencia mucho interés ni cambios significativos en la política de tierras ni en las formas de apropiación, pues lo que determina la necesidad de apropiación y puesta en producción de la fértil llanura pampeana es el hecho de la progresiva inserción del país en un sistema-mundo capitalista de creciente liberalización y expansión. A partir de esto ocurren cambios en múltiples niveles, tanto en lo que respecta a ordenación legal e institucional de los estados, como también la creación de un sistema monetario unificado, destrucción de las barreras aduaneras, etc. No obstante la complejidad y heterogeneidad de las transformaciones sociales, coincidimos con Arcondo en que “resulta muy difícil explicar el conjunto y cada una de estas modificaciones por sí mismas, sin referirlas al marco de relaciones capitalistas que obra de elemento unificador” (Arcondo, 1973, pág. 9).

Por este motivo, en la medida que la provincia se iba integrando al circuito comercial con la construcción de los ferrocarriles, se comenzaban a generar órdenes institucionales de carácter marcadamente liberal, dinamizando los mercados y combinando estructuralmente los factores de la producción en donde las estrategias de los estancieros ganaderos latifundistas marcaban fuertes determinaciones hacia el resto de la sociedad y de este sector en particular.

Son diversos los motivos que llevan a la venta acelerada de tierras por parte del estado provincial y que en poco tiempo convergen en su total privatización, habilitada por las constitución provincial de 1855 y las leyes de tierra de 1853 y 1862. Las raquílicas finanzas públicas evidenciaban “la verdadera finalidad de esta legislación: disponer la venta de tierras públicas para obtener recursos con los cuales cubrir los sucesivos y constantes déficits” (Arcondo, 1973, pág. 10). Además, bajo

⁵ Ver mapa de la frontera Sur de Córdoba en anexo 2

similares condicionamientos, se configura una puja interprovincial por la delimitación de los límites geográficos fronterizos, lo que llevó a la venta acelerada con el fin de extraer recursos de tierras aún en disputa ampliando el sistema de recaudación y, al mismo tiempo, amojonando el territorio provincial, ante fianzas públicas hace tiempo desequilibradas luego de la pérdida de ingresos que dejó el pacto de San Nicolás, en un proceso de saneamiento de títulos, mensura y evaluación de la calidad de las tierras provinciales. (Ferreyra, 2011, pág. 180). Por último, la velocidad de los cambios y los altos niveles de especulación dieron mayores oportunidades a los sectores más rapaces en el acaparamiento de las nuevas tierras, lo que imposibilitó grandes transformaciones en la matriz latifundista dominante hasta el momento. (Tognetti, 2011) (Prosdócimo, 2013).

En consecuencia, “la gran propiedad rural en el territorio provincial reconoce su origen en las sucesivas ventas de tierras públicas que se acelera luego de 1870 y que configura durante la década de 1880 el principal centro de especulación en los años que preceden a la crisis del noventa. [...] Participan un reducido número de políticos y gobernantes quienes son favorecidos con la política de tierras en Córdoba” (Arcondo, 1973, pág. 12). Estos hechos configuran la base de terratenientes que marcarían estructuralmente el posterior desarrollo agrario cordobés, ya que desde ese momento se subsume todo nuevo mercado y producción al sector latifundista ganadero, y a sus necesidades productivas, especulativas o rentísticas.

Como ya se mencionó, se suman a estos últimos los grandes estancieros de las provincias vecinas del litoral y las compañías de tierras ligadas a empresas ferroviarias. En definitiva, la apropiación privada inicial de la tierra fue acaparada por los sectores dominantes locales y nacionales vinculados tanto a las producciones dominantes como a los gobiernos de turno (en donde el crédito es un factor nada desdeñable y de acceso arduo limitado y excluyente), y el capital internacional materializado en compañías de tierras y, posteriormente de colonización, en una espiral de momento más especulativa que productiva, al menos hasta la llegada de los contingentes de inmigrantes europeos.

Estos sectores articularon sus estrategias a través diversas instituciones políticas y administrativas, dándole la necesaria legitimidad y revistiendo el hecho fundamental de su poder diferencial. Tenemos, entre otros ejemplos, el funcionamiento del Departamento Topográfico y su operatoria con los sectores tradicionales de poder, tanto en la apropiación privada y diferencial, como en el control de los profesionales, saberes y prácticas vinculadas a dichas tareas. En este caso, también se tejen redes de poder entre los sectores tradicionales, que se representan en el ejemplo de uno de los primeros contratos de agrimensura realizados por el gobierno provincial, en donde sobresale el nombre de Santiago Echenique (agrimensor y pariente cercano del fiscal de tierras Mariano Ignacio Echenique y del ministro de gobierno y más tarde gobernador José Santiago Echenique) (Ferreyra, 2011, pág. 197). Entre otras instituciones, también pueden nombrarse el Código Civil y la organización del Catastro Provincial. (Arcondo, 1973, pág. 14)

En definitiva, finalizando este proceso autóctono de acumulación originaria “la mesura, el saneamiento en remate, la derogación de los derechos de denuncia de tierras, unidos a los fenómenos que producen la valorización del suelo, entre los que merecen citarse la extensión de la red ferroviaria, la expansión de la ganadería y luego el desarrollo de la agricultura, coadyuvan a

transferir al patrimonio privado la casi totalidad de las tierras públicas provinciales. Colaboran también a la formación de un mercado nacional de tierras, el incremento de las inversiones internas y extranjeras, y la especulación desencadenada durante la década de 1880, especialmente en el quinquenio que precede a la crisis de 1890” (Arcondo, 1973, pág. 15).

Para el desarrollo de la producción capitalista agropecuaria, la propiedad de la tierra se configura como un factor central, dándole a ésta sus particularidades en relación a la industria (como veremos en detalle en la Segunda Parte) en tanto factor de producción monopolizable, no reproducible y que luego configura la obtención de la renta de la tierra a partir de su alquiler para usos productivos (Hocsman L. D., 2003). Hemos observado el acaparamiento que se dio en el proceso de su apropiación pero, para llevar a cabo la producción, fundamentalmente ganadera, era necesario involucrar fuerza de trabajo, en tanto energía productiva principal, e inversiones de capital (principalmente en transporte para este primer período) para consolidar el circuito comercial. Consecuentemente, desde Europa hacia las zonas centrales y, desde éstas últimas hacia las de reciente colonización “capital y mano de obra, moviéndose al unísono y solidariamente producen a la distancia una expansión que lleva, de acuerdo a la concepción universalmente aceptada, a nuestro país a especializarse en la producción de bienes intensivos en tierra, obviamente agropecuarios” (Arcondo, 1973, pág. 16).

En cuanto al factor de fuerza de trabajo, el hecho de la tardía incorporación del territorio pampeano provincial al desarrollo del capitalismo agropecuario periférico incidió en que, desde un principio, la colonización sea llevada a cabo de manera mixta (público-privada), con escaso éxito del sector gubernamental. En este sentido, luego de diversos intentos previos que desembocaron en varios fracasos de iniciativas colonizadoras⁶, la inauguración de la colonización en Córdoba fue dada por Tortugas, organizada por la empresa del FCCA, como extensión del proceso que venía avanzando desde Santa Fe⁷. La colonización toma significativo impulso recién en 1882-83 con el auge de la inmigración iniciado bajo el gobierno de Roca, el encarecimiento paulatino del precio de la hectárea en Santa Fe, y con la perspectiva de construcción de los nuevos ferrocarriles, tomando impulso la radicación de colonos españoles, franceses e italianos especialmente. Por esos años culmina la etapa de colonización mixta “signada por la aparición de una colonia ‘autónoma’, por así decir, creada espontáneamente por los inmigrantes en los alrededores de Villa María; tres colonias ‘privadas’ (Marengo Monferratti, creada en 1873 por iniciativa del presbítero italiano Antonio Guazzotti;

⁶ Existen intentos desde 1855 con la Ley Provincial de Promoción de la Inmigración, en 1858 con gestiones de Don Juan Lelong para instalar agricultores en la zona de Río Tercero; un segundo intento de Esteban Rams y Rubert, que coincide con la etapa de colonización oficial en el país que deja en total 10 colonial, de las que ninguna se ubicaba en Córdoba; posteriormente en 1864 se firma un contrato de colonización con don Eduardo J. Echegaray, representante de la empresa inglesa “Córdoba Land Company”, que también fracasa; en 1866 el Ejecutivo provincial firma un contrato con Don Juan Piñero, representante del empresario Henri Lefevre y, posteriormente se observa un proyecto del Capitán Roberto Wehran, entre los firmantes del proyecto se encontraban casi todos los estancieros ingleses del Sur de Unión, establecidos en las cercanías de Saladillo y Bell Ville; en 1870 un nuevo intento de el empresario Adolfo Van Gelderen. Parte de las razones de tantos fracasos pueden ser adjudicadas a la falta de comunicación, la inseguridad de las fronteras, la escasa ayuda estatal y el desinterés privado en la resolución exitosa de tales empresas (Ferrero, 2003, págs. 11-14)

⁷ Posteriormente, un fallo de la Corte Suprema en 1882 deja gran parte de esta colonia y su planta urbana al Este del arroyo tortugas, es decir en jurisdicción de Santa Fe (Ferrero, 2003, pág. 16)

Tortugas, obra del FCCA; y Garibaldi organizada por Fermín Laprade en 1882 [...]; y dos oficiales (Sampacho de 1875 y Caroya de 1876, ambas de creación del gobierno de la provincia)” (Ferrero, 2003, pág. 23).

A partir de estos años, se abre la etapa de colonización privada, que puede ser subdividida en colonización por venta y por arrendamiento, cuyos límites temporales y geográficos son difusos, pero donde prevalece la segunda modalidad, ya que respondía a los intereses de la expansión ganadera comandada por estancieros latifundistas, en procesos de subsunción del trabajo del colono a la producción pecuaria y, con ello, la dominación de la producción ganadera sobre la agrícola, relación que se mantendría en gran parte de la historia posterior. En este sentido, son conocidas las formas institucionales que los sectores terratenientes pusieron en práctica, entre las que sobresale el contrato bajo la modalidad de tenencia de la tierra en arriendo con alfalfamiento.

Este dispositivo consistía en contratos de arriendo por tres o cuatro años a los colonos, caracterizado por cláusulas que imponían grandes restricciones y precariedades y obligaban a dejar el terreno sembrado de praderas de alfalfares, en donde luego el terrateniente no tenía más que, terminado el contrato, dejar pastar a su ganado para su engorde, valorizando de esta forma su capital a costa del trabajo y de la explotación de gran parte de la fuerza de trabajo de los colonos inmigrantes, configurando una “modalidad perniciosa que subordinó a la agricultura a la ganadería extensiva y bloqueó la aparición de la pequeña y mediana propiedad agrícola” (Ferrero, 2003, pág. 27).

En referencia a las instituciones que modelaron el mencionado proceso de ocupación territorial, ya se nombró la constitución provincial de 1855, las leyes de tierras de 1853 y 1862, el Código Civil y la organización del Catastro y el Departamento Topográfico. Además, en cuanto al movimiento de colonización, se evidencia la primera Ley de Colonias de 1771 (la que otorga cierta relevancia a la colonización oficial), posteriormente la de 1886, en la que ya evidencia la preponderancia de la colonización privada y, por último la ley de colonias de 1896 destinada a incentivar la actividad privada tendiendo a desarrollar la agricultura, adicionalmente ordenando el proceso correlativo de urbanización. Finalmente, bajo la órbita de la liberalidad, no pueden dejar de mencionarse la gran cantidad de contratos de arriendos con modalidad de alfalfamiento y, por otro lado, la ley de bancos garantidos que permitió expandir el crédito, por supuesto de manera restrictiva y favoreciendo a los sectores tradicionales y latifundistas.

Por otro lado, en lo que respecta a los capitales invertidos que dinamizaron los mercados, sobresale la construcción de diversos ramales de ferrocarriles que fueron comunicando a las distintas zonas de la provincia con el circuito comercial, marcando de esta forma los patrones geográficos de ocupación territorial. Ya se nombró el primero de ellos, el FCCA, de fundamental importancia ya que comunicó a Córdoba con el puerto de Rosario atravesando la zona central de la región. Posteriormente, bajo la misma lógica de subsunción y especulación, marcando el ritmo y los destinos de la ocupación y puesta en producción se observa la construcción de nuevos ferrocarriles como el “Central Córdoba” de San Francisco a Córdoba, el “Oeste de Santa Fe” que llegaba a Cruz Alta desde la vecina provincia, el “Buenos Aires y Rosario” que comunicó a San Francisco y Morteros, el que ligó en 1891 a Villa María con Rufino, el “Gran Sur Santa Fe y Córdoba” de Arias a la Carlota, y el ramal de Río

Segundo a Alta Gracia, a partir de los que luego surgen importantes ciudades (San Francisco al noreste, Canals al sureste y Laboulaye en el sur). Finalmente, en las zonas de mayor preponderancia de terratenientes de Buenos Aires y de origen británico, le siguió el trazado de los ramales del “Pacífico”, del “Gran Sur” y del FCCA de Firmat a Río Cuarto: “a ellos se deben gran cantidad de flamantes establecimientos y dos importantes localidades del Sur: Villa Huidobro y Huinca Renancó” (Ferrero, 2003, págs. 25-27).

En relación a las dinámicas demográficas que se expresaron en este período, es evidente la gran importancia que tuvieron los contingentes de inmigrantes provenientes desde Europa y que dejaron un saldo neto significativo de radicación, predominando los grupos de italianos y, en segundo lugar, españoles. Por otro lado, se observan cambios en la dinámica interna de la población dado por un desplazamiento desde el norte y oeste hacia el sudeste, coincidente con el desarrollo de las nuevas zonas de la región pampeana y el paulatino deterioro de las regiones de antigua colonización. Esto último resulta de fundamental interés, ya que es parte del mayor crecimiento demográfico de la región pampeana en comparación con el resto de la provincia, dando muestras de la nueva relación entre la región pampeana y extrapampeana, que concluye en que “ durante este período el desarrollo agrario de la región pampeana junto al proceso de urbanización constituyen las principales fuerzas de atracción que contribuyen a redistribuir la población en el ámbito de la población global” (Arcondo, 1973, pág. 17).

En lo referente a la dinámica de las producciones que se fueron poniendo en práctica en este territorio, se debe destacar en primera instancia la posición dominante de la producción ganadera en la estructuración general del sector agropecuario naciente operando una transferencia de ingresos permanente a su favor, a partir de la subsunción del trabajador agrícola de reciente asentamiento. Además, al interior de dicha producción resaltan nítidamente tres fenómenos relacionados con los cambios en la demanda internacional de productos ganaderos que obligan en primera instancia a cambiar las formas de producción y la tecnología aplicada a ellas (carne enfriada y congelada, luego frigoríficos); relacionado a lo anterior, un cambio en la estructura de la producción que llevan a completar el proceso de mestización, a extender las praderas permanentes de alfalfa principalmente, y a localizar en zonas diferentes a la actividad criadora de la invernada y terminación del ganado; por último, su posición dominante lleva a marginar las producciones agrícolas hacia zonas menos fértiles (Arcondo, 1973, pág. 33).

No obstante, se observa un incremento exponencial de la actividad agrícola, materializada principalmente en los cultivos de cereales y lino (área sembrada en 1887 es de 22.193 pasando a 503.068 en 1895 (Arcondo, 1973, pág. 25)). Este último fenómeno se debe principalmente a la expansión territorial de la producción, en el que se integraban permanentemente nuevas zonas de cultivos, lo que permitió un crecimiento de la agricultura sin perjudicar la ganadería, inclusive beneficiándola como se observó a través de la modalidad de arriendos trienales. Además, en este aumento de producción agrícola influye también el desarrollo de las fuerzas productivas involucrando nuevas tecnologías y técnicas de producción, entre ellas se reemplaza la siembra al boleó por la siembra en tierras roturadas con uso de maquinarias, la recolección con máquinas atadoras y

espigadoras y la trilla mecánica, logrando de esta forma un aumento en el rendimiento y un mejoramiento de los productos a pesar de la falta de tinglados, elevadores de granos y los inconvenientes que implicaba el embolsado de la producción.

2.2. Mercado, Estado y reacciones sociales de protección

A manera de conclusión, se pueden evidenciar los resultados de este proceso de expansión y apropiación territorial, y su posterior puesta en producción del sector agropecuario de la sociedad cordobesa, en la etapa de conformación básica que va desde 1870 a 1912/14. En este sentido, se observan transformaciones sociales de carácter estructural e institucional que sientan las características básicas y fundacionales del desarrollo agropecuario cordobés. En primera instancia, se evidencia como el proceso en general es incentivado fundamentalmente por la progresiva inserción de la sociedad y la económica de en el sistema económico mundial, configurando una específica división internacional de trabajo en la que su lugar esta dado por la producción primaria agroexportadora.

A partir de esto, y posteriormente a la expansión territorial provincial, se evidencia un acelerado proceso de privatización de la tierra que, por diversas cuestiones algunas de las cuales se pudieron mencionar, se lleva a cabo principalmente por los sectores de estancieros latifundistas, la clase política ligada a aquellos, diversos agentes de poder tradicional a través de diferentes instituciones y el capital internacional. Además, el ingreso tardío de la provincia en la expansión de los mercados determina un acaparamiento mayor por parte de los sectores que ya habían acumulado el capital necesario para la compra de grandes extensiones en búsqueda de la expansión ganadera.

Una vez acaparado el territorio, los procesos migratorios dejan un saldo importante de radicación y colonización en la región pampeana, fundando pueblos y ciudades que serían de gran importancia y en donde el tendido de vías férreas se evidencia como un factor fundamental, pero en donde las estrategias latifundistas bloquean en gran medida las posibilidades de proliferación de la pequeña y mediana propiedad. A partir de esta base, la producción ganadera se estructura como dominante del proceso, subsumiendo al trabajador y a la producción agrícola y permitiendo transferencias constantes del valor, fenómenos en los que juega un rol fundamental la liberalidad del desarrollo y, en particular, el código civil y la modalidad de contratos de arriendo con alfalfamiento (esto está evidenciado en el porcentaje de chacareros propietarios en comparación con los que arriendan en donde los primeros constituían aproximadamente el 27% y los segundos el 73% restante (Ferrero, 2003, pág. 34))

Se debe explicitar que no sólo operaron formas de explotación al interior de la producción, sino que en función del trabajador agropecuario se articularon una serie de agentes que generaron procesos de subsunción a lo largo del sistema productivo en general. En este punto resalta fundamentalmente el comerciante de ramos generales, agente que, a pesar de colaborar en el proceso productivo, se constituía como el eslabón último de una compleja red de comercialización y financiamiento convergente, en última instancia, hacia los oligopolios financieros y comerciales en donde, casi en

todos los casos, resaltan los nombres de Bunge & Born, Dreyfus, Weil Brothers y Huni & Wormser, asentadas en su mayoría en la década de 1880 (Ferrero, 2003, pág. 46).

Además, dadas las características elitistas del sistema bancario, aquellos que podían acceder a créditos realizaban negocios financieros en donde los comercios de ramos generales y los acopiadores también tenían su lugar, abusando de los colonos en procesos de endeudamiento e hipotecas que significaron la ruina de muchos productores, fenómeno al que se le pone cierto límite en agosto de 1913 a través de una propuesta del diputado nacional por Córdoba, Dr. Arturo M. Bas, representada por un proyecto que declaraba inembargable el 25% del producto líquido de la cosecha y las maquinarias, animales y útiles de trabajo indispensables para el chacarero. Dijimos también mucho sobre los sistemas de transporte, propiedad en gran parte de capitales ingleses.

Como si lo dicho fuera poco, operaban instigaciones de orden político institucional, en el que el poder tradicional criollo se expresaba a través de los comisario y jueces de paz, configurando finalmente la "trinidad explotadora" según evidenciaba el informe de 1904 de Biale Massé. Comisario, almacenero y Juez de Paz conformaban un trío de dominación, en donde "el primero y el último era temidos por sus abusos, pero al menos el agricultor no necesitaba de ellos. En cambio, el comerciante de ramos generales, siendo detestado por todos los colonos, que veían en él la encarnación viviente del sistema de explotación mercantil, les era imprescindible" (Ferrero, 2003, pág. 44).

En este punto, cobra relevancia la dimensión cultural que involucra nuestro planteo, ya que las masivas olas inmigratorias de origen europeo que habían sido importadas con el fin de dotar al territorio pampeano de fuerza de trabajo, configuraron un sector social que introdujo una cultura hasta el momento inexistente en nuestra provincia y que se abroqueló en una suerte de diferenciación cultural y social en contraposición al peonaje gaucho como ante la antigua cultura docta y tradicionalista dominante, que expresaba su dominación en regímenes institucionales tanto carismáticos y tradicionales como racional-legales. En este sentido, el trabajo de Ferrero (Ferrero, 2003) es esclarecedor del contexto cultural que se conformo hacia finales del período que denominamos formación de la "pampa gringa" (como la llamó Alcides Greca), esta última nominación utilizada para referir al contexto idiosincrático emergente a partir de la radicación de colonos en dichos territorios de reciente ocupación.

Si bien en cuanto a lo cultural se encuentra un ramillete multicolor y diverso, pueden ser evidenciados ciertos rasgos predominantes que dan cuenta de la configuración de un sector particular de la sociedad cordobesa como consecuencia de las masivas olas de inmigrantes europeos. En nuestro caso, más allá de los anhelos de Alberdi, Sarmiento y Mitre de poblar la pampa con las razas consideradas superiores del viejo continente (ingleses, suizos, alemanes austriacos) lo cierto es que se recibió un aluvión de italianos, españoles y eslavos, pueblos de los más oprimidos de Europa, que imprimieron sus particularidades a la llanura cordobesa, configurando una significativa porción provincial con una personalidad distinta de la precedente, una personalidad en gran parte "italianizada". Consecuentemente, el piamontés se convirtió en la lengua franca de la pampa gringa cordobesa, los periódicos que circulaban eran de origen italiano ("La Nazione Italiana", "Giornale D'Italia", "La Gassetta de la Colonia", etc.). (Ferrero, 2003, págs. 74-76).

Además, importaron una cultura que los diferenciaba cualitativamente de la precedente cultura tradicionalista y gaucha, caracterizada por una constante adherencia al trabajo, el anhelo de bienestar y fortuna que no habían encontrado en sus lugares de origen y que veían amasar en manos de los grandes terratenientes, un sentimiento hacia el ahorro, la vida modesta y la simpleza, con una visión de fuertes contenidos pragmáticos y utilitaristas, configurando un plexo de orientaciones valorativas de fuerte impronta capitalista que puede estar en la base de la imposición y diferenciación positiva en relación a la población nativa que aún no había sido imbuida del espíritu de competencia feroz que presidía esta nueva etapa (Ferrero, 2003, págs. 77-79)

Sumado a lo anterior, la educación no se configuró como un elemento nacionalizador, ya que por un lado gran parte de la educación estaba en manos de maestros y profesores particulares que en su gran mayoría eran de origen extranjero. Paralelamente, la alternativa a las entidades privadas que producían este fenómeno de desnacionalización eran las escuelas oficiales, en las que “se enseñaban las materias que hacían conocer su país a los hijos de los inmigrantes, pero de una manera tal que permite asegurar que, paradójicamente, esas escuelas eran argentinas, pero no eran nacionales. La educación oficial, a través de la versión liberal de nuestra historia, mostraba una imagen autodenigratoria del pasado nacional [...]. Así se criaron creyendo que la Argentina empezaba con ellos, que habían llegado aquí para traer trabajo y progreso a una tierra devastada por la barbarie” (Ferrero, 2003, pág. 93). Consecuentemente, se creó una argentinidad original, aumentando la brecha entre gringos y criollos.

Este fenómeno quedó expresado en la configuración de los pueblos y la actitud política de los recién llegados. Sobre el primer aspecto, se sabe que el ferrocarril servía en las poblaciones como línea divisoria de dos mundos culturalmente extraños y diferenciados: de un lado, el de los europeos, dispuestos alrededor de la plaza y la iglesia, de mejor urbanización; del otro lado, el barrio de casitas pobres de los criollos ocupados como peones de patio de los almacenes gringos, como estibadores de las estaciones ferroviarias, albañiles o simple peones rurales. En referencia al aspecto político del sector social de pequeños propietarios inmigrantes, diferenciados como vimos tanto por su condición de clase como por su cultura, en un primer momento se apartaron fuertemente de la política, en una actitud pragmática e individualista que los impulsaba a levantar su voz en ocasiones en que los impuestos, los arriendos o los abusos de los comisarios y jueces de paz se hacían intolerables. En este sentido, se veían extranjeros en los cargos políticos vinculados al gobierno comunal ya que, al ser cargos electivos, los elegidos eran naturalmente extranjeros. Habría que esperar algunos años para que los descendientes de los primeros colonos comiencen a imbuirse en asuntos políticos de mayor escala y expresaran el interés de incorporarse a la vida política en una proporción semejante a su peso económico, y lo harían a través del partido opositor a los intereses de los grandes terratenientes ganaderos, el radicalismo, por supuesto una vez promulgada la Ley Sáenz Peña. (Ferrero, 2003, págs. 87-92)

Finalizando el mencionado período, signado por la liberalidad de las relaciones económico-sociales que permitió una expansión y dinamización veloz de los mercados y la inserción dependiente del territorio en las relaciones capitalistas a nivel mundial, la estructuración a partir de la producción

ganadera dominante, y la subsunción del trabajador agrícola a los intereses de tal producción, de la esfera comercial y financiera, como de los agentes e instituciones políticas y administrativas, comienzan a evidenciarse muestras de descontento social que operan una suerte de mecanismos de protección de la sociedad, particularmente de un sector particular de ella dado por los agricultores y chacareros migrantes.

Paralelamente a la crisis del liberalismo, la emergencia de mecanismos diversos de protección de la sociedad y la intervención política y militar en la economía a nivel internacional, el sector agropecuario de Córdoba hace crisis con los ciclos de protestas que se articulan en el llamado “Grito de Alcorta” y, con posterioridad, con el comienzo de la Gran Guerra. Estos fenómenos llevaron a una crítica general de la modalidad liberal que había adquirido el funcionamiento del sistema económico del período analizado, trayendo serios conflictos sociales en el territorio y procesos de luchas por el logro de mecanismos e instituciones de mayor intervención estatal en la economía, cuyos objetivos eran la protección de los menos favorecidos (en particular los colonos inmigrantes) por el funcionamiento del capitalismo agrario en Córdoba⁸. A partir de diversas estrategias y hechos conflictivos, en el desarrollo capitalista en el agro cordobés comienza a inclinarse el péndulo hacia un mayor proteccionismo, dando como resultado la inclinación institucional hacia mecanismos de protección social, entre los que se pueden mencionar como de mayor relevancia la ley 11.170 dictada recién en 1921 (que integraba gran parte de las demandas del sector chacarero pampeano), la creciente organización de movimiento cooperativo cuya vanguardia estaba representada por la Federación Agraria Argentina y a partir de la cual se establecieron muchas cooperativas en Córdoba; también la ya nombrada ley de protección financiera de 1913.

Se cierra entonces el período histórico fundacional de desarrollo del capitalismo agrario, en donde la visión liberal permitió una expansión acelerada de los mercados generando transformaciones y dislocaciones sociales de gran envergadura y que finaliza, en convergencia con los sucesos internacionales, con un período de fuertes conflictos y el comienzo de la configuración de un sistema de creciente proteccionismo e intervención estatal en la economía. A pesar de ello, los caracteres básicos evidenciados marcarían la base económico-social y determinarían fuertemente los ulteriores fenómenos de desarrollo de la provincia y la región en relación con el sector.

3. Desarrollo tendencial pendular: intervenciones y reacciones

Si se prestó tanta atención a la conformación básica del sector agropecuario pampeano cordobés entre 1870 y 1912/14, es porque se considera determinante a este período y a esta región en tanto momento fundacional y base social y económica a partir de la que se iría dinamizando y complejizando la producción agropecuaria en este territorio bajo esta singular formación económico-social. En el presente apartado, no se hará tanto hincapié en datos históricos, sino que se evidenciarán brevemente ciertas tendencias generales en el desarrollo del sector a lo largo del siglo

⁸ Resalta un caso paradigmático de las estrategias de los sectores dominantes tradicionales, representado por los contratos y la posición intransigente frente a la protesta del Dr. Victorino de la Plaza, presidente de la República, propietario de su campo “Los Molles”, en la zona de Leones, departamento de Marcos Juárez.

XX y que son de relevancia para los objetivos del estudio, en tanto mostrarán los intereses y las fuerzas que se vienen desarrollando y como se ha transformado la producción y con ello la sociedad agraria cordobesa.

A partir del análisis anterior, se puede decir que el agro cordobés comenzó con el dominio de una oligarquía terrateniente, que se materializaba en un desarrollo estancado por el latifundio, donde la gran estancia y la especulación inmobiliaria eran fundamentales, para luego ir dando muestras de un mayor dinamismo, no solo en cuanto a apropiación y circulación de la propiedad de la tierra, sino también en lo que refiere a la aplicación de tecnologías y las formas de producir que se fueron llevando a cabo. En este punto, es clara la dependencia de lo externo en la evolución del sector, ya que, por un lado van a ser las necesidades del mercado mundial las que dictarán, en última instancia, qué y cómo producir dentro del territorio pampeano (a través de los mecanismos institucionales de mercado y fijación de precios). Por otro lado, la incorporación en los mercados financieros, tecnológicos y comerciales constituyen cadenas de subsunción que operan procesos de extracción y transferencia de valor, en un marco oligopólico, concentrado y de fuertes características excluyentes. Por último, no pueden dejar de mencionarse las distintas olas de inmigraciones de diversas partes del mundo, como también las distintas estrategias de colonización, que sembraron en el territorio la fuerza de trabajo necesaria para la puesta en producción y la valorización de la tierra y la producción, inclusive bajo la subsunción a la estructura social ganadera.

Consecuentemente, los altos niveles de presión sobre los productores agrarios, en su mayoría nuevos chacareros arrendatarios migrantes (italianos en su mayoría procedentes en gran parte de Lombardía), a través de mecanismos institucionales varios –tanto de mercado como político-institucionales- dan como resultado una serie de reacciones sociales que evidencian los intereses de ese sector social en función de la intervención en el mercado y su defensa ante las características de explotación y dominación que evidenciaba tal sistema social. Esto último se materializó en una serie de medidas institucionales y organizaciones cooperativas que, acompañadas por un movimiento general de carácter nacional e internacional, comenzaron a inclinar el péndulo del funcionamiento del sistema social hacia un progresivo intervencionismo en el mercado.

La etapa que se abre a continuación, está signada por una serie de eventos convulsivos que operan diversas reestructuraciones y dislocaciones, tanto a escala nacional como internacional. En el nivel internacional empezando por la primera Gran Guerra, pasando por la crisis internacional que se inaugura con el “Crack” de Wall Street en octubre de 1929, y finalizando en la segunda Guerra Mundial y posterior Guerra Fría, se puede evidenciar un cambio estructural del centro económico dominante, en donde Estados Unidos se establece como la principal potencia económica, bajo regímenes institucionales en donde el Estado se constituía como un gran interventor, tanto mediante el “New Deal” de Roosevelt, como mediante el incentivo de la carrera militar armamentística. Estos fenómenos se evidencian de manera general, y configuran un marco internacional que determina la aplicación de políticas de adaptación en las economías nacionales.

Argentina no es una excepción a este reacomodo estructural ya que, a pesar de continuar con la agroexportación, comenzó a rearticular su economía con un creciente rol del sector industrial

necesitando para ello transferencias de valor desde el sector agropecuario y configurando así otro estilo de desarrollo económico, en donde el modelo agroexportador pierde su preponderancia y se comienza a incentivar un desarrollo hacia dentro de creciente industrialización.

De manera general, este período está determinado por la puesta en práctica de una serie de dispositivos institucionales que terminan de inclinar el movimiento hacia su carácter proteccionista. En este sentido, son diversas las interferencias al mercado que se generan tanto antes como después del peronismo, impactando en diversas estructuras productivas y reformando relaciones de mercado que operaban en el desarrollo agrario. Entre otras, se puede mencionar desde la Junta Nacional de Granos (comienza a operar en 1936), los cambios en el mercado financiero efectuados por el Banco Nación y el Baco de la Provincia de Córdoba (desde 1943), el estatuto del peón y sindicalización del trabajador rural, el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), el crecimiento del cooperativismo, la ley de transformación agraria de 1957, políticas cambiarias y de sustitución de importaciones, entre muchas otras. De esta forma, el período se caracteriza por una repetitiva y pendular intervención estatal y social en los mecanismos de mercado ya que, con ciertos antecedentes como consecuencia de las protestas agrarias posteriores a 1912, y en mayor medida durante y después de la crisis de 1930, se abre una etapa que “evidencia en Argentina cambios a nivel de estructura productiva que reconocen su origen en las modificaciones llevadas a cabo para morigerar los efectos de aquella y que aceleraron el desarrollo hacia adentro y la expansión industrial. Este fenómeno se aceleró por las condiciones creadas por la Segunda Guerra Mundial y por la política deliberada del gobierno argentino durante el período de postguerra” (Arcondo, 1973, pág. 55).

En lo que respecta a las tendencias estructurales y productivas dominantes al interior del sector agropecuario de Córdoba, el cuadro no varía significativamente, continuando el proceso de estructuración dominado por la producción ganadera y el predominio de los sectores terratenientes tradicionales, ahora, una vez ocupada casi la totalidad del territorio, con desmedro en la producción agrícola, disminuyendo el número de explotaciones y la superficie destinada a cultivos. En este sentido, son demostrativas las estrategias que operaron en situaciones de conflictividad bélica internacional, en donde se privilegió a la exportación ganadera, quedando los productos agrícolas marginados del comercio internacional dada la disminución drástica de los navíos y el flujo de mercancías.

En cuanto a la tenencia de la tierra, continúan las tendencias del período anterior, sobre todo en la región pampeana, marcadas por una gran proporción de explotaciones hechas por arrendatarios (disminuye aparcería), y se evidencia un relativo aumento de la propiedad en donde influyen los procesos de subdivisión de la propiedad por herencia. A contrapelo, en la región extrapampeana aumenta la aparcería y disminuyen la cantidad de propietarios. (Arcondo, 1973, pág. 49)

Además, agregando la sustitución de mano de obra por maquinaria (tecnificación agrícola) y la mayor demanda de mano de obra industrial, se inducen diversos cambios en las dinámicas demográficas de las regiones, en tanto sentido y dirección de las migraciones internas. Consecuentemente, se observa la constitución de la capital cordobesa como nuevo núcleo receptor de población transformando la polarización anterior entre pampa y extrapampa por pampa-capital, inclusive cambiando la dinámica

de manera novedosa en algunos departamentos de la región pampeana, llegando a ser expulsores de población, particularmente los de la parte sureste (General Roca, Juárez Celman, Marcos Juárez, Roque Saenz Peña, Río Cuarto, Río Segundo, San Justo, Tercero Arriba y Unión). (Arcondo, 1973, págs. 57-59)

Por otro lado, en relación a la actividad agrícola, subsumida al sector ganadero, “se produce un desfase de la superficie destinada a granos y oleaginosas hacia cultivos de doble propósito y forrajeras. Esto coincide con la ampliación de las tierras asignadas a la producción ganadera en perjuicio de la agricultura tradicional especializada en la producción de cereales y lino. Al interior de la empresa agrícola se produce un reacondicionamiento que favorece el desarrollo del tambo y el cultivo de oleaginosas” (Arcondo, 1973, pág. 62)

En cuanto al patrón geográfico de producción, se destaca el desarrollo ganadero de la zona extrapampeana (bovinización, ya que la cría tradicional de ganado caprino continúa un proceso de progresiva disminución desde principios de siglo), mientras que en la región pampeana continúa la expansión de la ganadería y, subsumida a ella, de la agricultura y la producción tambera. Ya es de notarse que una estructuración dominante opera a nivel general, cuyas bases se evidenciaron en el período de formación básica, adaptándose a las posibilidades productivas de cada región –dado un patrón técnico dado-, y al contexto social en el que se desarrollan, variables que diferencian claramente las regiones mencionadas.

Además, como consecuencia del desarrollo del capitalismo agrario, y con ello del aumento de las fuerzas productivas mediante la aplicación de la tecnología en función del ahorro de mano de obra, se iría generando tal como se mencionó, luego de las poblaciones de colonos y la ocupación territorial de un primer momento, un despoblamiento y reducción del trabajo in situ, llevando a un aumento del capital constante en disminución del variable, asimilando tecnología con el fin de incrementar la productividad, esto en cada una de las fases de desarrollo (desde los ferrocarriles que significaron el derrumbe de sistemas de transporte basados en mulas y carros, hasta el trigo con las sembradoras, silos, trilladoras, etc.).

Este proceso llegaría a un momento determinante, que a nuestro entender marcaría un punto de inflexión que determinó un cambio cualitativo de la producción agropecuaria, determinado, por un lado por la “Revolución Verde” de la década de 1960 y, por otro, por la neoliberalización del sistema económico local y nacional, empujando el movimiento pendular hacia la libertad de mercado a partir de la fuerza y la violencia de un estado autoritario-represor representado por la dictadura militar de 1976. Paralelamente, la crisis del petróleo y sus efectos en el orden interno relacionados a la crisis de deuda externa, llevan a una intensificación del modelo neoliberal siguiendo políticas de ajuste estructural y apertura de los mercados, bajo los dictámenes del consenso de Washington, cuyos resultados se evidencian en una reprimarización económica vía desindustrialización y la conformación de un modelo rentístico-financiero. Se abre entonces un nuevo período del desarrollo agropecuario en Córdoba, que demostrará los efectos de una mayor inserción dependiente en el mercado internacional y una gran apertura hacia un sistema mundial que también se transformaba a pasos

agigantados, y que generaría cambios en las determinaciones emanadas del mercado mundial de productos agropecuarios.

4. Neoliberalización y nueva agricultura

Teniendo su primer antecedente en el trigo con germoplasma mexicano de Norman E. Borlaug, “Padre de la Revolución Verde” y Premio Nobel de la Paz 1970, (innovación que sería la base de las dobles cosechas en la pampa e iniciaría un proceso creciente de agriculturización de la producción agropecuaria, en donde las producciones dominantes se trasladarían de manera progresiva de las actividades pecuarias a las agrícolas), la revolución verde comenzaría a dar frutos de gran impacto en la realidad y la producción agropecuaria pampeana, representando, junto con otros avances científicos como el descubrimiento del ADN, la condición de posibilidad del desarrollo de un organismo genéticamente modificado que va a ser determinante para la etapa posterior a 1970 del sector agropecuario argentino y cordobés, este es la Soja RR.

Principalmente a partir de la década de 1970 y en la del 80, aunque con oscilaciones, se aprecia “una tendencia promedio de ascenso de la producción que sería retomada con fuerza en la década siguiente. Como consecuencia de los importantes cambios tecnológicos introducidos en la región pampeana y, en menor medida, por el desplazamiento de tierras de uso tradicionalmente ganadero hacia la agricultura, la producción de cereales y oleaginosas mantuvo un importante ritmo expansivo [...]. El PBI agropecuario se expandió entre 1970 y 1984 a una tasa media anual del 2.8%, y en particular, el relativo a los cultivos creció en el período indicado a una tasa media de 4.4%, debido fundamentalmente al crecimiento de las oleaginosas, básicamente la soja (12.5% anual)” (Barsky & Gelman, 2009, págs. 430-431).

Esta tendencia se va a profundizar durante la década del 90’, con la institucionalización política y legal y la difusión masiva del paquete tecnológico y de prácticas agronómicas que caracterizarían a la *nueva agricultura* pampeana, materializadas en la siembra directa o de labranza cero y la creciente mecanización y tecnologización de la producción con el uso de organismos genéticamente modificados (OGM) y agroquímicos en general (fertilizantes, herbicidas, pesticidas, etc.) (Reboratti, 2010). Este nuevo modelo productivo agropecuario tiene su producción paradigmática en el cultivo de la soja⁹, que debido a múltiples determinaciones pasó a ser la producción dominante en la pampa húmeda y en Córdoba en particular, siendo necesario resaltar entre sus causas el aumento de la demanda internacional de soja y con ello la suba del precio internacional por la incorporación de países de gran población (en los últimos años principalmente China) a la demanda de este producto.

Consecuentemente, estando este modelo ligado a la creciente demanda del mercado internacional y a los grandes volúmenes que comienzan a comercializarse, se empieza a evidenciar una concentración de la producción, ya que el volumen de capital que es necesario para la producción excede las capacidades de gran número de propietarios, dejando a estos últimos al margen del

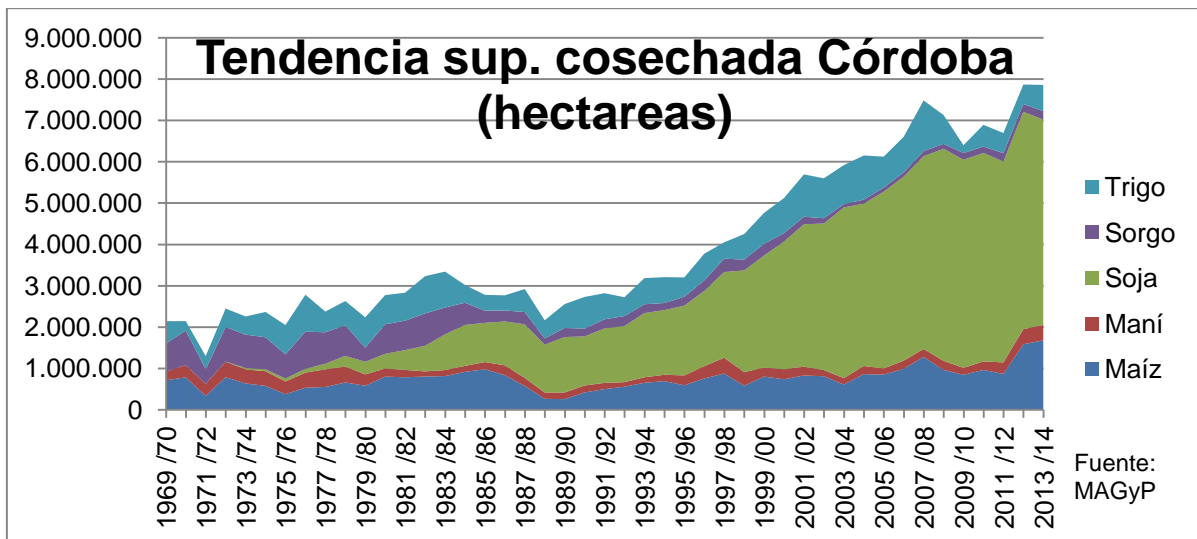
⁹ Se puede apreciar la evolución territorial de estas prácticas productivas en la Argentina en el cuadro de mapas de superficie sembrada con soja en Anexo 3.

proceso de valorización, pero dando importantes saldos en rentas por la creciente productividad y rentabilidad de sus tierras en este contexto social, económico y tecnológico. Por último, el gran volumen de escala que requiere este modelo sojero y los riesgos económicos que implica, resultan muy difíciles de asumir por gran parte de pequeños y medianos propietarios productores, quedando al margen de la necesaria competitividad en caso de proseguir con los cultivos tradicionales.

Lo anterior, no resulta necesariamente en una concentración de la propiedad de la tierra, ya que los grupos productivos emergentes parecen no presentar interés en la adquisición de las tierras, sino simplemente en arriendos temporarios o “accidentales” para realizar su producción al estilo empresarial capitalista. (Mases & Otros, 2009)

4.1. Patrón soja, modelos productivos y estilos de desarrollo

Finalizando el necesario recorrido histórico-estructural, vemos que en las últimas décadas, y con intensidad creciente a partir de la institucionalización plena de la siembra directa y el paquete tecnológico asociado, se han estado realizando grandes incrementos en la producción, en gran medida por un aumento en la productividad por hectárea especialmente en lo referente al cultivo de soja que, además de ser uno de los más productivos, ha venido desplazando territorialmente a otras producciones del agro debido a su alta rentabilidad devenida del mercado mundial y de las nuevas demandas ya mencionadas. A manera de demostración, en el gráfico siguiente se puede apreciar el incremento territorial del modelo productivo sojero, en cuanto a superficie cosechada en comparación con las producciones principales en la provincia de Córdoba.



Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación

Este proceso de sojización en el marco de la *nueva agricultura* se da de manera representativa en Córdoba, y ha sido objeto de diversas investigaciones locales, cuyos resultados convergen en la constatación de dicho fenómeno y al que se vinculan múltiples problemáticas tanto científicas como sociales. El análisis y los estudios de este proceso a nivel provincial se desarrollara

fundamentalmente en la Segunda Parte del presente trabajo, aunque es relevante tomar algunos aportes que den cuenta de lo que implica este proceso social a escala provincial.

Se puede decir entonces, que en definitiva en estas últimas décadas “inicia para los productores de alimentos una etapa caracterizada como ‘fase agroexportadora neoliberal’ que se diferencia de la ‘fase de articulación subordinada’ (Estado de Bienestar, mercado internismo, básicamente abaratamiento del costo de la mano de obra mediante la depreciación de los alimentos) donde emerge la globalización de la economía como una nueva fase de internacionalización del capital, instaurado como resultado de la estrategia de las grandes multinacionales para enfrentar el declive de la larga onda expansiva de la posguerra, siendo los factores constitutivos: dominio del capital financiero sobre el capital productivo, declive del modelo de Estado nación, libre comercio, alto desarrollo tecnológico, etcétera” (Hocsman L. D., 2014, pág. 20). Los rasgos esenciales de esta fase son: una fuerte polarización productiva y un avance muy acelerado de la exportación en declive de la producción de alimentos básicos para el mercado nacional, la integración de una reducida elite de productores y la exclusión de una amplia masa de campesinos y empresarios pequeños y medianos agrícolas; operándose además, como parte de este modelo, una sojización de la pampa y una pampeanización de la agricultura argentina (Hocsman L. D., 2014).

El perfil productivo del país continúa profundizando este modelo, imponiéndose en esta fase agroexportadora neoliberal la producción de commodities para exportación –paradigma o modelo sojero-, y dejando subordinada la producción de alimentos para el consumo local (Teubal, 2006). Como ya se mencionó, la producción sojera es paradigmática del cambio tecnológico y social que significó esta nueva etapa. Comienzan a transformarse agentes de la misma producción agropecuaria o arriban desde otros sectores económicos que reorientan sus inversiones hacia este sector que presenta rentabilidades descomunales. Grandes pools de siembra y grupos de inversión, de la mano de empresas transnacionales, comandaron la implantación del modelo sojero, en donde se hizo imprescindible la gran maquinaria –hecha para producir en el gran tamaño de escala necesaria para asegurar la rentabilidad-, la biotecnología en semillas transgénicas (OGM) y, vinculado a lo anterior, la dependencia completa de los insumos agropecuarios y agroquímicos (herbicidas, fungicidas, fertilizantes, etc.). Además se pueden nombrar a las redes de producción, que representan gigantescos grupos empresariales articulados complejamente en función de producir con ventajas de escala y grandes aportes de capital, diversificándose además geográficamente para menguar los riesgos climáticos (caso Grobocopatel).

En relación al capital constante que demanda esta actividad, los contratistas de maquinaria y de servicios se presentan como un eslabón fundamental de estos sistemas productivos emergentes en las nuevas condiciones, especializándose en el manejo del capital en tecnología, ya que esto no puede ser asumido por todos los productores, siendo más eficiente dejar las labores a grupos dedicados a esas tareas. Por último, y de gran trascendencia, comienzan a operar los grupos financieros mediante el mercado de “futuros” (Barsky & Gelman, 2009) (Mases & Otros, 2009), que cerrarían el círculo de funcionamiento de la empresa agrícola, en donde la alta racionalización del proceso productivo lleva a una venta anticipada del producto para obtener parte de la financiación

necesaria y desplazar la asunción de riesgos hacia el circuito financiero; es que “la consolidación del contratismo de maquinaria cristalizó [...] las formas en que se divide el capital agrario en el país. Esencialmente, entre dueños de la tierra e instalaciones (y sólo a veces de maquinaria) y entre propietarios de maquinarias cada vez de mayor tamaño y costo. El capital circulante para insumos pasaba a ser invertido por quienes encabezaban el proceso productivo, que podía o no coincidir con los dos anteriores. Pero las progresivas dificultades de financiamiento de los procesos productivos, donde la velocidad de los cambios tecnológicos demandaba crecientes cantidades de capital por hectárea, determinaron la expansión de nuevas formas sociales de organizar el proceso y conectar al sector agrario con otros circuitos de capital”. (Cita de Barsky, O. y Dávila, M. (2008) *La Rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Bs As: Sudamericana en Mases & Otros, 2009, págs. 71-72).

En resumen, se puede apreciar como la producción de soja en particular –como paradigmática de las nuevas formas productivas con alta tecnologización y productividad, o sea gran aumento de las fuerzas productivas- se ha impuesto en gran parte del territorio pampeano, y cordobés en particular, debido en gran medida a la alta rentabilidad que presenta esta mercancía en sus diferentes formas de procesamiento, que implican mayor o menor agregación de valor (desde granos hasta biodiesel, pasando por harinas, aceites, pellets), determinada principalmente por el precio internacional que representan en el mercado mundial debido a los grandes volúmenes demandados por países como China, India, Unión Europea, entre otros; lo que es equivalente a plusvalías y rentas diferenciales extraordinarias y, paralelamente, un aumento de la presión del capitalismo global sobre los territorios y las diversas producciones subordinadas.

4.2. Proceso de valorización del capital agrario o cadena de valor de la mercancía soja

Ahora bien, una vez descripto el proceso histórico y evidenciado el actual modelo dominante de producción en el territorio cordobés, es momento de focalizar el análisis en el proceso de valorización de la mercancía soja, en correspondencia con el objetivo central del trabajo relacionado a la caracterización del momento actual del sector agropecuario y sus problemáticas relacionadas, bajo la perspectiva teórica propuesta y las herramientas analíticas explicitadas. En este sentido, una vez evidenciado el fenómeno concreto (este es: modelo productivo sojero y “sojización” del agro), es momento de emprender mediante el método de la abstracción un análisis minucioso de la soja como *mercancía*, para luego elevarnos de lo abstracto a lo concreto y apropiarnos de lo concreto evidenciado y reproducirlo como *concreto pensado*, ya que “lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones y, por lo tanto, unidad en la diversidad. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida [...], las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento [...] el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto no es, para el pensamiento, otra cosa que la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo en forma de concreto pensado.” (Marx K. , 2008, pág. 78)

A partir de ahora, realizaremos el análisis de la mercancía soja a partir de las categorías que nos ofrece Marx, focalizándonos en el proceso de producción del capital agrario pampeano. Cabría mencionar que en la literatura crítica a este modelo, como también en parte de la apologética, se ha optado por llamar a este modelo como producción de *commodities*, queriendo caracterizar con esto a la producción agropecuaria de bajo valor agregado destinada al mercado mundial; de allí que se hable de producción, modelo y hasta consenso de los *commodities*¹⁰. Por el momento se dejarán de lado estas nominaciones, siendo equivalente mencionar *commoditie* o mercancía, que es su traducción. Además, en sus determinaciones abstractas, la soja es una mercancía, pasiva de intercambio en el mercado y producto del trabajo al igual que cualquier otra, y sólo dará muestra de su singularidad, en cuanto la analicemos en un primer momento a la luz de las herramientas teóricas expuestas en *El Capital*, especialmente en lo relacionado al proceso de producción del capital (Tomo I). Como corolario, podrá apreciarse la forma social, particular e histórica, que asume esta producción durante el proceso de valorización del capital agrario pampeano, apropiándonos de él como un concreto pensado.

4.2.1. La mercancía soja

Al ser la soja una mercancía, debe ser analizada como tal, en su doble faz de *valor de uso* y de *valor de cambio*. En cuanto valor de uso, el cuerpo de la mercancía está representado por el poroto de la planta, su semilla, que posee ciertas cantidades de proteínas y aceites, entre otras características. Muestra diferentes etapas de procesamiento: su prensado lleva a la extracción del aceite por un lado, y el subproducto llamado pellet que es la parte sólida de la semilla una vez extraído el oleo, rica en proteínas para la alimentación de diferentes tipos de ganado. Se puede además hacer harina, y con el aceite puede llegar a realizarse biodiesel, un negocio de cierta importancia en los últimos años, aunque aún no tuvo el éxito que sus patrocinadores vaticinaban. Al ser valor de uso, satisface ciertas necesidades, es de utilidad con un fin específico, en nuestro caso ser materia prima alimenticia de ganado para la elaboración posterior de alimentos en Europa y China principalmente, parte del sustento material de la población de esos territorios; es decir, materia prima, a su vez, para la producción de la mercancía fuerza de trabajo, que tendrá su fin útil de realizar producciones en sus respectivos países. En cuanto a valor de uso también, el poroto de soja es producto final de una serie de trabajos específicos, con técnicas y tecnologías específicas que están presentes en la producción agropecuaria, combinado lo anterior con otro elemento que es la materia natural, los contenidos inorgánicos y las condiciones naturales en tanto diferentes medios de producción utilizados y ambiente en el que se sustenta la producción, de ahí su particular forma de *metabolismo* entre sociedad y naturaleza regulado por el trabajo, algo que está siendo objeto de críticas tanto desde el sector académico y científico, como en parte de la sociedad.

Ahora analicémoslo desde el punto de vista del *valor*. Sabemos ya que la producción de soja representa grandes volúmenes de rentabilidad, dada su gran productividad sumado a buen precio internacional, importantes ganancias para el capital, o sea que es equivalente a una cantidad de dólares superior por hectárea a la de otro cultivo, posee una rentabilidad por hectárea y por inversión

¹⁰ Ver (Teubal, 2006), (Svampa, 2013).

que aparenta ser superior a otras producciones. Pero vayamos a las profundidades de su esencia y al movimiento que allí se opera en la creación del su *valor*, cuya *sustancia* es el trabajo humano, y su *magnitud*, el *tiempo de trabajo socialmente necesario*.

Entonces, “si en lo que se refiere al *valor de uso* el trabajo contenido en la mercancía solo cuenta cualitativamente, en lo que tiene que ver con la *magnitud del valor*, cuenta sólo *cuantitativamente*, una vez que ese trabajo se haya reducido a trabajo humano sin más cualidad que esa”, como “gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como constituye el valor de la mercancía.” (Marx K. , 2012, págs. 56-57).

En este punto, surge la incógnita, ya que “el cultivo de soja en grandes extensiones crea un puesto de trabajo cada 500 a 600 hectáreas mientras que las explotaciones agrícolas familiares generan 35 puestos cada 100 hectáreas” (Mases & Otros, 2009, pág. 89). Digamos, a partir de esos datos, que una producción familiar genera aproximadamente 192 veces más puestos de trabajo que el monocultivo de soja a gran escala, consecuencia de la reducción del trabajo y los costos en esta última, la soja representaría un milagro económico en estos términos. Pero analicemos el proceso de valorización contemplando el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, además de las diversas aportaciones de valor en sus distintas etapas de producción hasta llegar al poroto, diferenciando además los agregados de valor como consecuencia de *trabajo simple* o medio y de *trabajo complejo* o potenciado.

Esta complejización y abstracción del proceso productivo, y su aplicación al análisis concreto de la producción sojera, nos lleva a asumir la difícil tarea de analizar un complicado entramado productivo, en donde distintas producciones y esferas de producción se sobredeterminan mutuamente en cadenas productivas y de agregación de valor de carácter *global y articulado*. Esto es así ya que, si se aprecia sólo el momento de producción agropecuaria, a pesar del grado de desarrollo de las fuerzas productivas, esto es el nivel de tecnologización y de alta productividad que trae aparejado, el gasto de trabajo humano no es de gran magnitud. Podría pensarse el carácter excepcional del aporte de tal fuerza productiva, pero no termina de explicar el origen del valor (y plusvalor) y de la ganancia que presenta la soja.

Deben comenzar a apreciarse otros eslabones que necesariamente se articulan para llevar a este tipo de producción en particular. A esto se le ha dado el nombre de “Cadenas de Valor”, las que, a la luz de los acontecimientos actuales, se intenta denominar “Cadenas Globales de Valor”, que indicaría el paso de diferentes etapas parciales en diferentes países y lugares geográficos, que se van articulando una detrás y como materia prima de la otra, para llegar al producto final de consumo; un concepto actualmente protagónico, que es nuevo y viejo al mismo tiempo. “Nuevo, porque por primera vez en la historia de la humanidad, en 2009 el comercio mundial de bienes intermedios supero al de productos terminados. Viejo, porque ese fenómeno refleja una forma de producción (donde el bien final contiene piezas y partes que son fabricadas en diversos países vinculados entre sí) que no tiene nada de novedosa: la globalización de la producción es un proceso histórico inherente a la propia expansión del capitalismo”. Además cabe advertir que se intenta construir “esta herramienta analítica

para sustentar una agenda de reformas económicas de corte eminentemente liberalizador” (Dalle, Fossati, & Lavopa, 2013, pág. 3)

Veamos ahora entonces brevemente el funcionamiento de esta cadena focalizada en la producción agropecuaria bajo el paradigma sojero, y analicemos los diferentes trabajos y sus aportes relativos de magnitudes de valor a la mercancía soja. En este sentido, se diferenciarán por un lado, entre trabajo *in situ* y trabajo *transnacional*. Además también conviene realizar el balance entre los tipos de trabajo, es decir trabajos *complejos* y potenciados o *simples* en donde interviene el grado de desarrollo de sus fuerzas productivas, para esclarecer los diferenciales de magnitud de valor creados en la producción agropecuaria local y fuera de ella, en el sistema productivo, en particular, desde su complejidad y de su asignación relativa de valor (relación directa), y desde su productividad o fuerza productiva para medir el valor asignado (relación inversa).

No está dentro de los márgenes del estudio realizar un análisis específico y detallado de la cadena de valor de la mercancía soja o de su proceso de valorización. Nos guiaremos por otros trabajos¹¹ y realizaremos algunas relaciones y reflexiones en función de lo que se viene explicitando.

4.2.2. Valorización de la soja

Una vez dicho que en la producción de soja es preponderante el capital constante, es decir el uso de tecnología e inversiones en maquinarias, semillas GM y agroquímicos, es necesario comenzar con el análisis y lograr la apropiación de lo concreto por el pensamiento. En este sentido, son contadas las empresas que controlan gran parte del mercado de los principales insumos agropecuarios, como por ejemplo el oligopolio de semillas y agroquímicos, representado por empresas transnacionales como Monsanto, Syngenta, Basf, entre otras. Por lo que refiere a las maquinarias, también son empresas transnacionales de capital altamente concentrado las que la producen. Se ve claramente que el trabajo *in situ*, o sea en el campo argentino, para la producción de soja es de una gran fuerza productiva por el alto perfil tecnológico de la producción, aunque un trabajo no necesariamente complejo, por lo que la agregación de valor es relativamente escasa.

En contraste, el trabajo que asignan otros eslabones de la cadena que producen los insumos o materias primas necesarias para el agro, es preponderantemente un trabajo transnacional, dedicado a funciones más complejas y por lo tanto potenciadas, no solo en cuanto a productividad, ya que producen complejamente en entornos de gran desarrollo de fuerzas productivas, sino en cuanto a la gran magnitud de valor que agregan al ser trabajos altamente complejos, en donde se observan fuertes barreras a la entrada de nuevos capitales para su producción, además de ser determinante la brecha tecnológica y científica que opera entre los diferentes países. En este punto, es relevante evidenciar la fuerte determinación institucional que ejercen las patentes aplicadas a la innovación científico-tecnológica, que podría posibilitar algún tipo de estrangulación tecnológica por la

¹¹ Fundamentalmente (Giancola, Salvador, Covacevich, & Iturrioz, 2009)

articulación tecnológicamente dependiente de la producción agropecuaria argentina y cordobesa en particular.¹²

Decanta nítidamente que la visión liberalizadora de las “cadenas globales de valor” debe ser contrastada a la luz de estos análisis, ya que en ellas se observa una naturalización y eternización de las relaciones capitalistas de producción de este momento histórico específico. Es decir que se asume como dada, eterna y natural la “división internacional del trabajo”, o sea la brecha y dependencia tecnológica y científica (que equivale a decir que el mundo desarrollado produce con trabajo potenciado los medios de producción que serán el capital fijo invertido en las sociedades dependientes para abaratar costos y eliminar fuerza de trabajo simple o el trabajo vivo in situ en la producción).

Relacionado a lo anterior, se asume la teoría de las “ventajas comparativas” que darían a la Argentina un escenario excepcional por la gran aptitud de sus recursos naturales y de la tecnología aplicable en ellos, dejando de lado que las ventajas son *acumulativas*, es decir, dada como eterna esta división internacional del trabajo y la brecha tecnológica, mientras produzcamos de esta forma la soja, se valorizará el capital agrario en Argentina, pero más aun se valorizará el capital industrial y de insumos agropecuarios en los países centrales, algo que tiene implicancias para el desarrollo a largo plazo de los países: “en la medida en que las producciones de valor son diferenciadas, los países desarrollados tendrán más y más oportunidades de incrementar de manera acumulativa sus diferencias, ya que sus trabajos actúan como trabajos potenciados. La cuestión aun se hace más aguda si hacemos entrar en el esquema el trabajo complejo. Al aumentar el trabajo dedicado a la investigación y el desarrollo, aumentará el diferencial de generación de valor entre los países que basan su producción en el trabajo simple, con respecto a los que ponen el acento en el trabajo complejo. Los espacios de valor adelantados tecnológicamente generan por lo tanto plusvalías extraordinarias, y además *agregan más valor por la intervención del trabajo complejo*” (Astarita, 2010, pág. 128). En este punto, entraría en juego el deterioro de los términos de intercambio desde la perspectiva del valor trabajo, en donde éste “se puede explicar por las diferencias crecientes entre el trabajo complejo y el trabajo simple, a medida que avanza la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías en los capitalismo avanzados “ (Astarita, 2010, pág. 141).

En definitiva, basta decir que en tanto soja como valor de cambio y en equivalencia con otras producciones posibles en el mismo territorio, ésta prevalece por su precio internacional y su alta productividad, representando y necesitando grandes volúmenes de capitales en circulación, además de grandes inversiones en capital constante in situ, y con esto la expulsión del modelo de pequeños productores y trabajadores rurales; en contrapartida la aparición de nuevos empresarios, contratistas, empresas transnacionales y grandes pools capaces de orquestar esta producción. Por último, un

¹² En este punto se debe prestar atención a los repetidos intentos de cobro de regalías de parte de la transnacional Monsanto, que deriva en el debate de la Ley de Semillas. Además, últimamente se reavivó la controversia, tras las intensiones de parte de la empresa de cobrar regalías a la producción detectando sus semillas de “bolsas blancas” en el momento de la comercialización de lo producido, motivando la posibilidad de un Recurso de Necesidad y Urgencia. Ver el artículo La guerra de las semillas en *Página 12*. <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-273075-2015-05-20.html> (recuperado al 12/08/15)

elemento interesante de mencionar es la diferencia entre precio y valor, ya que en el intercambio las magnitudes de estos elementos pueden variar, debido a que en el mercado la oferta y la demanda tendrán su determinación en la realización de esos valores y la asignación de precios. En este punto la emergencia de China como fuerte demandante puede determinar a su vez variaciones importantes del precio por sobre el valor, lo que estimularía aun más las inversiones en esta producción dadas las ganancias extraordinarias.

5. Reflexiones finales

Para ir concluyendo con el análisis de esta Primera Parte del presente trabajo, se puede observar como emerge una dinámica social y productiva específica desde este modelo productivo sojero, caracterizado a grandes rasgos por la gran escala de los capitales, el aumento de las fuerzas productivas, los grandes volúmenes de circulación del capital y de inversiones necesarias, además de la concentración en la producción – no necesariamente de la propiedad de la tierra- y con ello la competencia encarnizada por la apropiación de las ganancias extraordinarias que darían dichas explotaciones.

Lo anterior se personificaría en una sintonía de agentes, que van desde transnacionales de insumos agropecuarios, grandes pools de siembras y redes de producción, contratistas diversos y propietarios de la tierra beneficiados por el aumento de la renta que implica este proceso. Además, siendo dominante la producción sojera, la forma dineraria comienza a cristalizarse en esta mercancía particular en donde los arriendos pasan a ser valorados en quintales de soja, asignando “el rango y la importancia a todas las otras producciones y a las relaciones engendradas por estas. Es como una iluminación general en la que se bañan todos los colores y que modifica sus tonalidades particulares” (Marx K. , 2008, pág. 85).

Se despliega cada vez con mayor fuerza una competencia a nivel global que presiona de diversas formas por el uso del territorio (mediada por el mercado de tierras que daría la supuesta “eficiencia económica en la asignación de recursos” y aprovechadas por sus “ventajas comparativas”; artimañas conceptuales que, desde la óptica de este estudio, podrían ser denominadas como eficiencia en la valorización global del capital y ventajas acumulativas, en un modelo productivo en concentración y excluyente). Se opera entonces a nivel material una disminución territorial, geográfica y paisajística de diversidades productivas, llevando a la posibilidad de pensar la hipótesis de que la profundización de este modelo, en su competencia por el uso de los territorios, y en la medida en que el aumento de las fuerzas productivas de las producciones de alimentos para el mercado interno no crezcan en la medida en que crece la demanda de los mismos, tendría cierto nivel de determinación sobre el aumento de precios de los alimentos mediante una crisis alimentaria (*ceteris paribus*); además, y fundamentalmente, la pérdida de la soberanía alimentaria.

Consecuentemente, es posible evidenciar cómo la producción agropecuaria, a través de un proceso histórico-estructural dependiente, fue conformando una formación económico-social que, en su articulación con el mercado mundial, configura la puerta de entrada de círculos de dependencia que

se reproducen luego en la estructura interna y repercuten, dada su significación económica relativa, en el proceso global de producción del capitalismo argentino, cordobés en particular.

En la actualidad, este modelo terminaría cerrando en la permanente intervención gubernamental mediante retenciones a las exportaciones para su posterior redistribución social. Aunque este hecho va a ser convenientemente analizado en otros trabajos que relacionen a esta producción y el proceso global de producción del capital, sólo cabría mencionar que ésto podría ser concebido como efectos inclusivos de un modelo excluyente, mecanismos de intervención en la economía de mercado llevados a cabo por el Estado, y de ahí el conflicto de intereses que evidencian los permanentes planteos de los sectores agropecuarios a la política fiscal y cambiaria. En este sentido, las políticas de redistribución están pensadas en función de la inclusión social pero dentro de una formación económico-social dependiente y excluyente, cuyo funcionamiento característico de una sociedad de mercado plantea permanentes desafíos para su control e intervención y que, a partir de la evidencia histórica, pueden derivar en un movimiento pendular que se desliza entre momentos de intervención política en el mercado y momentos de mayor liberalización en función de una acumulación, concentración y expansión de los mercados y las relaciones capitalistas dependientes.

Para finalizar, algunas referencias a las consecuencias sociales adversas del modelo planteado. Estas consecuencias no necesariamente planificadas ni deseadas (consecuencias perversas) se han mostrado principalmente al nivel de los efectos ambientales de la producción sojera. Esto sería efecto del metabolismo entre la sociedad y la naturaleza, mediada en este caso por un escasísimo trabajo de gran fuerza productiva por la tecnología aplicada que generaría pasivos ambientales de gran envergadura. Como consecuencia, esto traería pasivos y efecto nocivos para la salud colectiva ambiental¹³, lo que nos obliga a pensar a la producción en su relación mediada por el trabajo de gran fuerza productiva con el ambiente en el que se sustenta, y través de él, con las condiciones sanitarias de vida de los pueblos, demostrando que “las condiciones ambientales de un país están íntimamente vinculadas con el estilo de desarrollo y con las sucesivas fases de desarrollo por las que este país atraviesa” (Brailovsky & Foguelman, 2014, pág. 16).

Al presentar este escenario, y plantear que la producción de soja implica intrínsecamente (por su tecnología y su escala), una degradación ambiental y de la salud pública ambiental, podemos pensar la hipótesis de que la producción de soja implica una expropiación de condiciones ambientales básicas para la reproducción de la vida humana, y se podría hablar de explotación ambiental o de pobres desde el punto de vista ambiental, expropiación que se daría de diversas formas y mayormente de forma indirecta –costos no asumidos, lo que se denomina “externalidades”-, que podría ser base explicativa del actual movimiento socioambientalista en Córdoba.

¹³Para el caso cordobés véase (Equipo de la UPAS 28, secretaria de salud, municipalidad de Córdoba, 2013)

IV- Parte II: Estudios Sociales Agrarios actuales en Córdoba

Introducción

A continuación, en la segunda parte del presente Trabajo Final de Grado, se realizará la caracterización y clasificación de los ESA actuales en Córdoba, que resulta de un análisis profundo de los estudios de mayor representatividad y significación de lo que actualmente se investiga sobre el sector agropecuario y el desarrollo agrario cordobés desde distintas perspectivas de indagación social. Con tal objeto, cabe hacer algunas aclaraciones sobre las estrategias metodológicas que se utilizaron para lograr el objetivo de esta parte, el que se centra en la caracterización y clasificación de los ESA actuales realizados en Córdoba.

La estrategia metodológica empleada (en el sentido de pasos y procedimientos realizados para llegar al objetivo señalado) puede ser clarificada a partir de tres tareas principales. En una primera instancia, se realizaron entrevistas y consultas (vía correos electrónicos) con algunos referentes de los ESA en Córdoba. En este momento, se entabló relación heurística con Daniel Hocsman, Lucas Aimar y Daniel Cáceres. Estos primeros contactos permitieron evidenciar un primer panorama de estudios que gozan de relevancia y referencialidad sobre la cuestión, de autores que podrían ser nominados como referentes en estudio sobre lo agrario en Córdoba desde perspectivas sociales. A partir de lo dicho, se indagó en las referencias bibliográficas de tales estudios para desde allí ampliar la base bibliográfica desde los estudios vinculados a los autores.

En una segunda instancia, se realizaron búsquedas bibliográficas en diversas instituciones y bibliotecas de la provincia, principalmente aquellas vinculadas al Acuerdo de Bibliotecas Universitarias de Córdoba (ABUC) y, particularmente las involucradas en la red de bibliotecas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), búsqueda que se instrumentalizó a partir del Catálogo Común de Acceso Público Online (bibliotecas.unc.edu.ar). Paralelamente, se realizó una búsqueda lo más amplia posible en revistas de publicaciones periódicas vinculadas a los ESA donde pudieran encontrarse estudios sobre la provincia de Córdoba en particular¹⁴. Además, esta tarea fue complementada con un rastreo amplio de publicaciones referidas a la temática agraria y al sector agropecuario, a través de internet y de buscadores particulares¹⁵.

Estas primeras búsquedas dejaron como resultado un panorama amplio y diverso de ESA de Córdoba, algunos de mayor relevancia y referencialidad, otros de carácter exploratorio y de resultados incipientes. En consecuencia, esta búsqueda tomó las características de una “bola de nieve”, la cual fue detenida a partir de un criterio de saturación¹⁶¹⁷.

¹⁴ Resultaron de mayor relevancia “Mundo Agrario” de la Universidad Nacional de La Plata y la Revista “Cuestiones de Población y Sociedad” del Centro de Estudio de Población y Desarrollo (CEPyD), entre otras.

¹⁵ En particular Scielo.org y Google Scholar

¹⁶ Además, en paralelo al cursado del trayecto académico del grado, se asistió a diversas jornadas y congresos que fueron parte de la inmersión en la temática y en los estudios que actualmente se realizan sobre el tema. Esto, además de aportar a la vinculación con investigadores actuales, fue parte de procesos heurísticos y expositivos a partir de los trabajos que se venían realizando en los grupos de investigación (cabe aclarar que para el presente trabajo fue fundamental la asistencia al Seminario-taller “Abordaje interdisciplinario de sistemas socioecológicos en América Latina” dictado el

Entonces, en una tercera instancia, a partir de la gran cantidad y diversidad de estudios encontrados, se realizó una lectura general y exploratoria del material, con el objetivo de seleccionar aquellos de mayor contenido de análisis social y sociológico en particular, para posteriormente tipificarlos de acuerdo a las características que evidencian. El criterio de selección está dado por el contenido de análisis social-sociológico de los estudios, la tipificación es determinada por sus características, principalmente a partir de sus recortes objetuales, y el análisis se presenta instrumentalizado hacia los estudios de mayor sistematicidad, rigurosidad y la actualidad de sus autores en tanto productores de conocimiento y actividades académicas vinculadas al área temática general del desarrollo rural y sus problemáticas actuales. Esto dejó como resultado la tipificación de los estudios, que incluyen a ciertos autores cordobeses (en los que el análisis y la caracterización del presente apartado se instrumentaliza), pero que no se acaba en ellos, estimándolos representativos de los tipos de estudios identificados. Además, estos autores actualmente son referentes en la temática, dando a dicha selección cierta referencialidad de los ESA de Córdoba actuales.

En relación con lo dicho, se han identificado como los principales referentes de los tipos de ESA actuales a los siguientes autores: Álvarez, María Franci S. (UNC y UNVM-IAPCS); Cáceres, Daniel M. (UNC-FCA); Hoczman, Luis D. (UNC-CEA) y, finalmente, Scribano, Adrián (UNC-CIECS). El análisis y caracterización de sus estudios se realizó a partir de producciones que resultaron significativas para dar cuenta de las dimensiones fundamentales de sus investigaciones proyectadas hacia lo agrario, vistas éstas desde la lógica de la producción de conocimiento científico. Consecuentemente, las variables que guían el estudio y la caracterización son: a) Enfoque disciplinar y tipo de estudio, b) Herramientas teóricas, c) Metodología, y d) Productos o resultados de la actividad. Finalmente, la caracterización de los tipos de ESA converge en la construcción de un cuadro clasificatorio que condensa la tipificación y clasificación de los ESA actuales en Córdoba.

Paralelamente, conjuntamente al análisis y caracterización de los estudios, se realizarán reflexiones orientadas a evaluar las posibles aportaciones que brindan para la acumulación de conocimiento crítico sobre el desarrollo agrario provincial. Esto último se vincula al presente TFG, en función de su posible relación con la perspectiva teórica crítica evidenciada en el capítulo teórico del presente trabajo, y por lo tanto, se expondrán los aportes que puedan ser apropiados para enriquecer el arribo hacia próximas investigaciones sobre la temática. En este último sentido, el análisis propuesto se instrumentaliza con el fin de representar una profunda revisión del estado del arte y los antecedentes temáticos, como también para indagar en los nichos investigativos abiertos a la luz de los procesos actuales de desarrollo agrario y las problemáticas relacionadas.

20 de septiembre de 2015, en el que expuso su trabajo Daniel Cáceres y en el que, posteriormente en la instancia de taller, se realizaron preguntas con el objetivo de indagar más profundamente en la perspectiva teórica y los resultados de sus investigaciones actuales

¹⁷ Ver Lista de ESA en Anexo 4.

1- Agriculturización, salud y ambiente

En este apartado, nos concentraremos en algunos trabajos de María Franci Sussan Álvarez, investigadora social que actualmente se desempeña como coordinadora de la carrera de Sociología en la UNVM-IAPCS, directora de proyectos de investigación en varias instituciones, y presidente de Centro de Estudio de Población y Desarrollo (CEPYD), entre otras actividades. Particularmente centraremos el análisis en ciertos trabajos (Álvarez 2008; 2009 y 2013), que permiten caracterizar las dimensiones fundamentales que hemos señalado como también, a partir de allí, analizar las posibles aportaciones en función de acumulación del conocimiento científico crítico, en vinculación con el enriquecimiento del enfoque propuesto en el presente trabajo.

a) *Enfoque disciplinar y tipo de estudio*

En este caso, nos vemos con trabajos de posicionamiento crítico respecto al desarrollo agrario provincial. Si bien representa estrictamente una investigación socio-demográfica, el proceso de agriculturización del campo argentino, y cordobés en particular, la lleva a incorporar aportes de diversas ciencias y saberes utilizados para el análisis de gran cantidad de datos construidos a partir de fuentes estadísticas secundarias, adscribiéndose de esta forma en el enfoque de la complejidad (Álvarez, 2008, pág. 177). En palabras de ella misma: “Comprender el proceso experimentado en el agro argentino y específicamente en la provincia de Córdoba, como un pequeño muestrario de lo que sucede a nivel nacional, me obligó a buscar el apoyo en otras disciplinas que me permitieran dilucidar el entramado que constituye la cuestión ambiental” (Álvarez, 2008, pág. 177).

Esto último, ya que el estudio social agrario que presenta se centra fundamentalmente en caracterizar el impacto del proceso de agriculturización sobre la dinámica demográfica de la provincia, en el primer caso, y del departamento de Río Segundo, en el segundo (Álvarez, 2009), pero fundamentalmente en un esfuerzo por evidenciar las relaciones entre agriculturización, migración rural-urbana, perfiles de mortalidad, salud pública ambiental, en el marco de una estructuración social productiva de sojización creciente, y con ello el uso de mayores tecnologías de insumos y procesos que representarían riesgos para la población.

El enfoque disciplinar específico, como se mencionó, se caracteriza por ser socio-demográfico de perfil ambiental, centrando el eje en última instancia en el humano como parte de la población, ya que no deja de considerar como “objeto real de la demografía al ser humano en la totalidad de sus aspectos” (Álvarez, 2008, pág. 5). Además, parte de un posicionamiento crítico que alimenta su trabajo a partir de la lectura y el análisis de diversas ciencias, tanto naturales (medicina, biología, ecología), como sociales (economía, ciencias políticas, historia).

A partir de eso, el estudio que se realiza es de tipo descriptivo y prescriptivo, con la necesaria mediación crítica mencionada. Es decir, logra una descripción demográfica de tres esferas – productiva, de migración y de salud y mortalidad- y las interpela por el análisis crítico, para posteriormente llevar a una visión propositiva de carácter prescriptivo. Este último punto se ve evidenciado fundamentalmente en sus reflexiones acerca del papel de la reflexión filosófica y la bioética como interlocutoras del pensamiento científico. (Álvarez & Miranda, 2013)

Además, al llegar a las conclusiones del análisis aconseja que “ante estas evidencias debería exigirse el principio precautorio que está presente en la legislación ambiental internacional, nacional y provincial” (Álvarez, 2008, pág. 186). Para nuestros objetivos, se debe remarcar que éste punto difiere de la perspectiva propuesta en la monografía ya que, no obstante el posicionamiento crítico, de lo expuesto en el capítulo primero no se intenta derivar prescripciones, sino indagar en marcos teóricos de carácter explicativo arraigados en la teoría social y sociológica.

b) Herramientas teóricas

Más allá de lo anterior, el posicionamiento crítico lleva a converger en diversos aspectos, sobre todo en lo que refiere al instrumental conceptual de que se vale en la mediación analítica crítica de los datos estadísticos. En este punto, se pone a la historicidad y las situaciones de clase como ejes centrales de la problemática de la población. Además, utilizando el concepto de estructura social como categoría de central relevancia, analiza el proceso de su desenvolvimiento de manera multiescalar pero territorializada en la provincia de Córdoba, es decir la agriculturización y su impacto en los territorios y la salud de las poblaciones cordobesas. Este aspecto es de fundamental importancia, ya que brinda un recorte particular de la realidad que presenta amplias posibilidades para el análisis crítico del momento actual del sector agropecuario y evidencia el carácter social que ha tomado la problemática ambiental ligada a la producción agropecuaria. Además, es apto para un enriquecimiento de nuestra perspectiva ya que se evidencia compatible con la propuesta que emana del capítulo teórico de nuestro trabajo. De mayor equivalencia aún, es la distinción entre nivel micro (individuos) y micro (estructuras), y la caracterización de las mediaciones institucionales que modelan aspectos relevantes del proceso social (Álvarez, 2008, págs. 7-9) –en este caso particular se presentan principalmente las normativas y leyes, específicamente políticas institucionales (principio precautorio, ley de ambiente, entre otras).

Es fundamental indicar que, a partir del análisis de la muerte como un hecho social, indaga en los efectos que el proceso de agriculturización puede ejercer sobre la mortalidad, en un enfoque de salud donde el medio ambiental juega un rol central. De esta manera, se concibe al ambiente como la forma de representar los resultados de las interacciones entre el ecosistema y el sistema cultural, teniendo diferentes dimensiones (simbólica, organizacional, cognoscitiva, tecnológica, biofísica), y al desarrollo como la capacidad de una sociedad para dar desenvolvimiento a sus potencialidades, representadas en su patrimonio biofísico y cultural- enfoque sistémico (Álvarez, 2008, pág. 13).

En consecuencia, estas diversas herramientas convergen en una visión del territorio multiescalar y multidimensional, en donde el deber hacia el aporte científico para la soberanía alimentaria y el desarrollo sustentable termina dándole al análisis su tonalidad particular, base axiológica que tiene basamento “en la aceptación de que los lineamientos del desarrollo se fundamentan en el plano axiológico y que la planificación y gestión del uso de los bienes naturales se basarán en principios éticos” (Álvarez, 2008, pág. 28). Tal afirmación se basa en la constatación de un tipo de Desarrollo Territorial Rural (DTR), bajo síndrome de agriculturización (Álvarez, 2008, pág. 59), que genera principalmente riesgos para los ecosistemas, en tanto bienes y servicios ecosistémicos (Álvarez,

2008, pág. 73), como también procesos de descampesinización (Álvarez, 2008, pág. 108), y deterioros para la salud de la población.

c) Metodología

Pasando al plano metodológico, como se mencionó, el aporte fundamental se centra principalmente en un estudio cuantitativo, de carácter descriptivo de la dinámica demográfica en función de la migración y la mortalidad (Álvarez, 2008, págs. 88-89). Sintéticamente, se puede decir que el trabajo se sustenta en el análisis de gran cantidad de datos estadísticos, que indagan en los procesos de urbanización (migración rural-urbana), los cambios en el uso del suelo, los perfiles de mortalidad, las expectativas y niveles de vida, entre otras variables. Además, se ve una exposición del comportamiento de las diversas variables, a partir de gráficos y mapeos de fundamental importancia para el estudio social agrario.

d) Productos o resultados de investigación

Al momento de analizar los resultados de su investigación, Álvarez llega a la constatación del proceso de concentración productiva, evidenciado principalmente en la disminución del número de Entidades Agropecuarias (EAP), la desaparición de EAP de menores tamaños y el aumento de las de grandes extensiones. Además, asocia estos hechos con los fenómenos organizativos de grupos de inversión, redes de producción y pooles de siembra, en donde la búsqueda de la mayor rentabilidad a corto plazo da como resultado que la “la sojización en la Argentina es una realidad y ante la posibilidad concreta de que continúe el proceso de intensificación y expansión de la agricultura para alcanzar según distintas estimaciones las 100 millones de toneladas en la próxima década, de no generarse un ámbito de discusión entre instituciones y decisores políticos con el objeto de instrumentar medidas económico-financieras y evaluar instrumentos legales y económicos que frenen este proceso, la competitividad sectorial y la sostenibilidad de los recursos se verán en el mediano y largo plazo seriamente comprometidas” (Álvarez, 2008, pág. 114).

Otros fenómenos constatados son la pérdida de bosques, principalmente en la ecoregión del parque chaqueño (noroeste de la provincia); urbanización, en función del aumento de la razón urbano-rural de 5.1 a 8.1 entre 1980 y 2001 (Álvarez, 2008); aumento de tamaño medio de ciudades de residencia de 400 mil a 550 mil; tasa negativa de crecimiento de la población rural y positiva de la urbana en la mayoría de los departamentos, entre los de mayor importancia.

En cuanto a la cuestión de salud, que es motivo fundamental de todo su trabajo, evidencia que, en relación a las causas de mortalidad, hubo aumento en tres grupos de enfermedades: enfermedades endocrinas, del sistema respiratorio, mal definidas y desconocidas, y el resto de causas definidas (Álvarez, 2008, pág. 147), mencionando desde su postura crítica que es en la introducción de tecnologías de insumos y procesos donde está la clave de la vinculación entre el proceso de agriculturización de la Argentina, el deterioro de las condiciones de vida y de salud de la población y la soberanía alimentaria. Por esto, claramente se ve como la provincia de Córdoba forma parte del espacio que se transformó en los últimos 20 años por el proceso de agriculturización que experimentó la Argentina (Álvarez, 2008, págs. 180-181). En cuanto a los cambios en el perfil de la mortalidad se

evidencian que algunos grupos de causas pueden estar vinculadas al uso masivo de agroquímicos en áreas de mayor intensidad de cultivos. Se evidencia incremento en 3 grupos de causas: Tumores, enfermedades endócrinas y metabólicas, y enfermedades del sistema respiratorio.

Igualmente, nos dice que tal proceso no se dio de igual manera en toda la provincia, ni de idéntica progresión en el tiempo. El proceso se efectuó de diferente manera según la ecoregión. A pesar de evidenciar cambios importantes en el uso de la tierra en la totalidad de la provincia, constata que el desmonte es una de las consecuencias del proceso de expansión agraria extrapampeana. Además, a partir del año 2002 la sojización se desplazó en mayor medida a esas mismas zonas, con el riesgo que allí implica debido a sus condiciones ecológicas. A grandes rasgos existen dos realidades diferenciadas, la zona pampeana y las extra-pampeanas: en la primera tuvo gran impacto en la descampesinización y en la migración rural-urbana; en las segundas, el proceso comienza recién a partir de 2002 según testimonios de campesinos, aun no evidenciable a nivel estadístico por falta de información.

Por último, y a partir de su posicionamiento, su estudio y los datos que se generan, llega a la conclusión de que en el estudio de los cambios productivos y su efecto en la diversidad biológica y el ambiente, “se debería pensar en incluirlo en la biodiversidad [al humano], si se atiende a las investigaciones realizadas en varios países respecto a: los disruptores endócrinos, la disminución de la fertilidad de los hombres, las mutaciones genéticas, la mortalidad fetal, los aumentos de las enfermedades degenerativas y transmitivas vinculadas al empleo de agroquímicos, y las consecuencias imprevisibles aún del consumo de los organismos genéticamente modificados” (Álvarez, 2008, pág. 188).

A partir de todo lo dicho se puede concluir para este pequeño apartado dedicado al ESA representado por Álvarez, que la indagación se caracteriza por:

- Enfoque disciplinar socio-demográfico, de tipo descriptivo con una mediación analítica crítica y que deriva en conclusiones de carácter prescriptivo.
- Herramientas teóricas transdisciplinarias, principalmente estadísticas, demográficas, biológicas, ecológicas, económicas e históricas.
- Metodología de análisis de fuentes estadísticas secundarias y bibliográficas varias.
- Resultados centrados en la constatación de procesos de concentración productiva, agriculturización, sojización, degradación ambiental, pérdida de bosques, riesgos a la salud pública en tanto cambios en el perfil de la mortalidad y las enfermedades de la población.

Paralelamente, se evidencia un posicionamiento crítico fundamental, que permite derivar algunos elementos para la acumulación de conocimiento, y el enriquecimiento y la ampliación de la perspectiva desde la que partimos en el análisis. Principalmente, la preocupación en función de la salud y el ambiente resultan ser dimensiones de suma relevancia al momento de plantearse indagar críticamente los efectos sociales del proceso de estructuración social específica del sector agropecuario y sus impactos a nivel de metabolismo social. Además, en cuanto a acumulación

científica, aporta a la descripción estadística productiva y demográfica de la provincia de Córdoba, vinculada al desarrollo agrario en su territorio. Por último, si bien nuestro posicionamiento no plantea una proyección prescriptiva, resulta necesaria tal labor como objetivos implícitos o explícitos de toda investigación social que intente converger, sino en la transformación social, al menos en el mejoramiento de diversas problemáticas sociales vinculadas a la relación entre desarrollo agrario y sociedad.

2- Actores sociales y valoración social de servicios ecosistémicos

Ahora, nos centraremos en trabajos de Daniel Cáceres (Cáceres & al., 2007 y 2015), investigador y extensionista radicado en el Departamento de Desarrollo Rural de la Facultad de Ciencias Agropecuaria de la UNC. Si bien los trabajos seleccionados no son de su autoría exclusiva, tomaremos su nombre como referencia por su trayectoria y la dirección que ejerce en un grupo significativamente amplio de investigadores. Además, la selección correspondiente fue realizada en función de sus publicaciones de mayor contenido de análisis social y sociológico.

a) *Enfoque disciplinar y tipo de estudio*

En este caso en particular, se puede observar un enfoque disciplinar socio-ecológico fundado en líneas de trabajos interdisciplinarias. Esto es así ya que, partiendo del concepto de Servicios Ecosistémicos (SE), definido como los beneficios que la gente obtiene de los ecosistemas y proponiéndolo “como un elemento fundamental para el análisis integral y parejo de sistemas socio-ecológicos” (Cáceres & al., 2015, pág. 63)¹⁸, la investigación centra el foco en la percepción y valoración diferencial de éstos por diferentes actores sociales, y las posibles disputas o conflictos emergentes de los intereses y estrategias en su apropiación a través de procesos productivos diferenciados.

El enfoque interdisciplinario propuesto, que se aproxima al problema de los SE desde lo sociocultural, es aplicado al Departamento de Pocho, como parte del extremo sur del Gran Chaco, ubicado en el Valle de Traslasierras. A partir de la delimitación territorial, zona de organizaciones campesinas y conflictos por la tenencia y propiedad de la tierra, se realiza un mapeo de actores claves y se indaga en sus valoraciones de SE relacionados a tipos específicos de ecosistemas. De esta manera vincula, a partir del concepto de SE, a diversos actores, percepciones y valoraciones, como también sus estrategias de apropiación productivas en función de sus modos de vida, sus recursos productivos y sus capacidades de agencia.

Se observa que el contenido sociológico del estudio es de tipo descriptivo-interpretativo, derivando finalmente en un posicionamiento crítico en relación al avance del capital corporativo sobre los territorios extrapampeanos de la provincia de Córdoba. Específicamente, el trayecto que la investigación sigue está determinado en primera instancia por un “enfoque orientado al actor” que

¹⁸ T.O.: “The concept of ecosystem services (ES), defined broadly as the benefits that people obtain from ecosystems has been proposed as a cornerstone element for the integrative analysis of coupled social-ecological systems.

intenta comprender las “múltiples realidades o experiencias de vida (*lifeworlds*) de estos actores, los cuales se ponen en contacto entre sí, en torno a su medio natural y al manejo de los ecosistemas” (Cáceres & al., 2007, pág. 20).

b) Herramientas teóricas

Lo anterior es de fundamental importancia, ya que se le asigna un rol central a la acción humana y a la conciencia, y se concibe a los actores sociales con cierta capacidad para modificar su contexto de actuación, nominada como capacidad de agencia, dejando en segundo plano a los procesos o factores estructurales (Cáceres & al., 2007, pág. 20). En este aspecto en particular se puede observar cómo la intensión crítica del trabajo de Cáceres, termina quedando encorsetada en su aproximación desde el actor y su relación con los SE ya que, más allá de derivar en apreciaciones críticas e introducir el concepto de *acumulación por desposesión* de Harvey (Cáceres & al., 2015, pág. 71) o el de “land grabbing” (Cáceres & al., 2015, pág. 63), la falta de una visión relacional entre los mismos agentes sociales mediatizada a partir de una lógica estructural lo lleva a concebir las posibilidades de consensuar este proceso de acumulación originaria actual y derivar en un “todos ganan”; nos dice:

“tomar en cuenta la perspectiva de múltiples actores sociales permite facilitar el camino hacia una opción donde ‘todos ganan’, es decir, donde las decisiones de producción y manejo que representan altos beneficios y bajas pérdidas para la mayor parte de los actores sociales” (Cáceres & al., 2007, pág. 25)

Esto equivaldría a algo así como la búsqueda de un óptimo de Pareto, en donde no se tiene en cuenta una lógica sistémica de carácter capitalista, es decir competitiva y excluyente. No obstante, a continuación se precave de que “si las opciones ‘todos ganan’ no fueran viables, el abordaje interdisciplinario y de múltiples actores que se presenta en este artículo permitiría identificar aquellos actores sociales más críticamente vulnerables a la pérdida de determinado SE, y de generar acciones para evitar o mitigar estas situaciones” (Cáceres & al., 2007, pág. 25). En este sentido, se evidencia claramente que la investigación está realizada con un criterio extensivo que le da su propia tonalidad, y esto también queda evidenciado en su metodología.

Por otro lado, contrasta con la propuesta que se deriva del capítulo teórico de nuestro trabajo, ya que desde nuestra perspectiva se remarca la preponderancia ontológica de los procesos estructurales, y las lógicas excluyentes de las relaciones entre los diferentes agentes estructurados diferencialmente.

c) Metodología

En cuanto a los aspectos metodológicos del estudio, aquí sobresale un extenso trabajo de campo, llevado a cabo por un equipo de amplias dimensiones y de heterogéneas disciplinas, lo que los lleva a adoptar una estrategia de “consenso” (Cáceres & al., 2015, pág. 64). Partiendo de la identificación de actores claves, se realizan entrevistas en profundidad semi-estructuradas (un total de 163 entrevistas y 137 entrevistadores), categorización de la información en función de ecosistemas y SE, grupos focales y reuniones con diferentes tipos de actores (pequeños agricultores campesinos, chacareros, grandes productores agropecuarios, extensionistas, entre otros), lo que lleva a indagar en las valoraciones y percepciones sociales diferenciadas de los actores involucrados. Como resultado de

tal proceso, se construye un cuadro en donde se aprecia sintéticamente las valoraciones sociales de los servicios ecosistémicos, y su jerarquía de importancia para las diferentes estrategias productivas.

d) *Productos o resultados*

Al momento de evaluar sus resultados en la construcción de conocimiento científico, se evidencia una innovadora descripción de un proceso básico del capitalismo representada por la apropiación privada de los ecosistemas como medios de producción y, en este caso, posibles conflictos por una mayor dependencia y valoración de los agricultores campesinos de gran cantidad de SE y de ecosistemas de gran diversidad biológica. También se observan las posibilidades de lograr consensos o alianzas entre los actores sociales, dada sus valoraciones, y en última instancia se remarca que “el enfoque desde la valoración social presentado provee una útil mirada hacia lo que está actualmente en interés cuando los cambios en el uso del suelo son acelerados” (Cáceres & al., 2015, pág. 71)¹⁹.

En este punto, para los objetivos de nuestro trabajo, cabe hacer unas aclaraciones, ya que Cáceres por un lado, al diferenciarse en cierta medida de las valoraciones económicas de los SE, realiza una propuesta de mayor apertura y comprensión de las diversas valoraciones posibles en función de los ecosistemas; no obstante, el enfoque teórico, al relacionar tales valoraciones a partir de los SE, pierde la dimensión relacional de todo proceso social y corre el riesgo de una naturalización del modo capitalista de producción. Esto es así, ya que las valoraciones en cierta medida se ponen en un mismo plano, sin diferenciar la raíz de las racionalidades e intereses antagónicos. Es decir, se evidencian las valoraciones o percepciones, pero sus diferencias cualitativas como los orígenes sociales de su confrontación quedan fuera del foco principal.

En resumen, a partir del análisis realizado a las publicaciones sugeridas de Cáceres, como representante de un tipo de ESA, se puede decir que su investigación se caracteriza por:

- Enfoque disciplinar socio-ecológico, de tipo descriptivo-interpretativo con una proyección extensionista.
- Herramientas teóricas interdisciplinarias, centradas en el concepto de SE y aproximándose desde la perspectiva de distintos tipos actores sociales y sus modos de vida.
- Metodología de “consenso” dada la heterogeneidad y volumen del grupo de investigación necesario para una extensa labor de campo, mediante entrevistas y grupos focales.
- Resultados centrados en la descripción de valoraciones consensuadas de SE, la vulnerabilidad de los actores de tipo campesino, la posible emergencia o agravación de conflictos por la apropiación diferencial de los SE, en contexto de una acumulación por desposesión.

Por último, en relación a los posibles aportes hacia la acumulación de conocimiento sociológico crítico, se debe destacar una proyección extensionista vinculada a los actores de mayor vulnerabilidad en tal proceso, que difiere del enfoque que se desprende de los aportes marxista que

¹⁹ T.O.: The social valuation approach presented provides usefull insight into what is actually at stake when land-use changes are accelerated.

asumimos en el capítulo teórico, en donde el proceso estructural juega un rol fundamental siendo desde allí interpretados los agentes sociales, además de que la tendencia decreciente de la tasa de ganancia involucra una lógica de permanente exclusión o subsunción de gran cantidad de agentes sociales ajenos a la sociedad de mercado y a las estructuras productivas del capitalismo agrario. En este punto, la perspectiva desde la que partimos en el presente TFG se diferencia claramente, ya que tanto los enfoques teóricos como el tipo de estudio difieren en gran medida del propuesto. Si bien aporta a una dimensión valorativa que es fundamental en los procesos de expansión del capitalismo en el agro, el hecho de relacionar a los actores a partir de los SE, descentra el foco de atención de las relaciones estructurales en expansión del capitalismo, la imposición de formas productivas dadas por el interés del capital en las posibilidades productivas de las tierras, la expansión de la sociedad de mercado o la imposición de la racionalidad instrumental en las diversas esferas de la vida y en distintos territorios. En definitiva, se observa una clara incompatibilidad de enfoques ya que el propuesto se define por ser estrictamente sociológico-crítico, a diferencia del analizado en este apartado que se caracteriza por ser socio-ecológico.

3- Capitalismo agrario en el territorio y consecuencias sociales

En este apartado, centraremos el análisis en trabajos de Luis Daniel Hocsman, investigador social autor de diversos trabajos, actualmente desempeñándose como director del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la UNC y director de programas y equipos de investigación tanto en el CEA como en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS). En este caso, además de indagar en las dimensiones fundamentales de su proceso de producción de conocimiento como en sus aportes en relación a la acumulación de conocimiento crítico vinculada al enfoque a la presente monografía, se hará un foco especial en la dimensión teórica de su investigación, por considerarse que presenta significativos aportes para el enriquecimiento de un pensamiento sociológico crítico de lo agrario en Córdoba. En este sentido, se analizará la discusión y construcción teórica manifestada en (Hocsman, 2003, Primera Parte), además de complementar tal tarea con el análisis de su aplicación para la producción de conocimiento científico en diversos recortes objetuales, concretamente en el caso del sector campesino (Hocsman L. D., 2003), explotaciones tamberas (Hocsman & Preda, 2007), y en las estructuraciones del sistema agroproductivo cordobés en general (Hocsman & Preda, 2006).

- *Comentarios preliminares*

Entonces, en primera instancia, se debe resaltar que las investigaciones de Hocsman hunden sus raíces teóricas en la teoría crítica marxista, evidenciando un manejo amplio de sus diversas fuentes, como también una discusión y construcción teórica de mayor apertura, diferenciándose en este aspecto de muchas interpretaciones rígidas del marxismo después de Marx. En este aspecto, sus estudios son de gran interés para el conocimiento sociológico crítico, además de presentar compatibilidad con la propuesta de la presente monografía, dando la posibilidad de enriquecimiento

heurístico en función de la explicación sociológica del sector agropecuario bajo su naturaleza problemática de carácter capitalista.

Se observa entonces cómo en su construcción teórica marxista, a diferencia de nuestra advertencia relativa a la concepción mecanicista del marxismo desde Bagú en (González Casanova, 2005), Hocsman recurre al aporte de José Aricó (1980), ya que éste diferencia en Marx “los escritos sobre Irlanda, Rusia, Turquía, la carta de Vera Zasúlich- como correspondientes a una etapa o que expresan un núcleo teórico que no es el mismo que aquel que se expresa por los textos rotulados como *eurocéntricos*, en los cuales se encuentra una clara tendencia de tipo evolucionista en lo que respecta al desarrollo del capitalismo, fuertemente ligado al modelo inglés” (Hocsman L. D., 2003, pág. 25).

Consecuentemente, se puede observar la afinidad de tal herramienta teórica de carácter abierto y flexible desde el marxismo para la producción de conocimiento relativo al desarrollo del capitalismo agrario en Córdoba. Además, a nivel conceptual no sólo es fundamental el análisis de la estructuración social devenida de un proceso productivo bajo determinado contexto global dado por el sistema capitalista de producción, sino que al momento de indagar en las relaciones entre sectores recurre al concepto de *Subsunción*, relacionándolo al núcleo teórico marxista no eurocéntrico, ya que permite “recuperar la complejidad y la especificidad de las relaciones sociales en el agro, considerando la relativa irreductibilidad del espacio agrícola a la racionalidad capitalista” (Hocsman L. D., 2003, pág. 27). Es decir que se aleja de una concepción dualista y evolucionista del marxismo, particularmente necesario en su estudio dedicado al análisis de la dinámica de las estrategias reproductivas del sector campesino en el marco global de relaciones capitalistas. Este punto es de particular relevancia para nuestro trabajo, ya que no sólo abreva a una interpretación del marxismo como *tipo ideal* de carácter abierto y fundamentalmente en su dimensión analítica, sino que también aborda con mayor fundamento conceptual lo que se sugirió en el capítulo primero sobre la relación entre producciones dominantes y subordinadas.

En relación a lo anterior, cabe hacer dos aclaraciones. En primer lugar, dejar en claro el acierto con respecto a denominar las relaciones entre sectores productivos como relaciones entre producciones (dominante, subordinadas, marginadas, confinadas), ya que al hablar de producciones, se evita el riesgo de entrar en las confusiones teórico-conceptuales del empleo difuso del concepto de Modos de Producción (Hocsman L. D., 2003, pág. 38) en que redundan los estudios agrarios de vertientes *campesinistas* sobre tesis articulacionistas, concibiendo a sectores productivos o a cierta producción, en el caso de Hocsman la campesina, como “un *modo de producción* distinto que se encuentra *articulado* al capitalismo” (Hocsman L. D., 2003, pág. 34). En segundo lugar, la necesaria incorporación del aporte conceptual de *subsunción* que, estando presente ya en las obras de Marx, resulta de fundamental importancia al establecer el carácter de las relaciones entre esferas productivas, o entre sectores de la producción, relaciones que se establecen fundamentalmente mediadas por la institución del mercado. Se desprende entonces la diferenciación de varios tipos de subsunciones posibles:

1. Subsunción Formal: Identificada por Marx con la génesis del capitalismo, que supone la separación entre el productor y los medios de producción y la formación de una relación puramente monetaria entre quien se apropia del plus trabajo y quien lo suministra, y en donde ya no median lazos extra-económicos; está asociada a la extracción de plusvalía absoluta y a la producción mercantil simple o manufactura.
2. Subsunción Real: se produce como consecuencia de la revolución profunda del proceso productivo, relacionado al proceso de industrialización, cambio técnico y aumento de la productividad, asociada a la extracción de plusvalía relativa.
3. Subsunción Indirecta: a diferencia de las dos anteriores, que se dan de forma directa en el proceso productivo y en la esfera de la producción, la subsunción indirecta interpreta otras formas de relación entre sectores productivos y producciones diferentes. Resulta fundamental para su análisis tener en cuenta lo que sucede al nivel del intercambio (intercambio de equivalentes, desigual, transferencias de valor, entre otras), a partir de las instituciones de mercado, en donde el eje explicativo está dado por la *ley del valor* enunciada por Marx. En este punto se evidencian grandes posibilidades de enriquecimiento teórico-conceptual en función de la propuesta sugerida por el presente TFG, ya que, además de intentarse una construcción teórica homóloga a la explicitada en el capítulo primero, en la Primera Parte de nuestro trabajo se explicitó una interpretación del capitalismo agrario actual a la luz de la *Teoría del valor trabajo* de Marx (nominación que se utilizó con el fin de abordar esta herramienta heurística de manera analítica, desprendiéndola de su nominación legaliforme propia de la vertiente positivista del marxismo), que dio interesantes resultados.

En definitiva, y en función de nuestros objetivos, se ve la clara convergencia analítica en relación a la necesaria interpretación, tanto de las relaciones sociales que se dan en la esfera de la producción, como también aquellas formas y relaciones sociales capitalistas que se dan entre distintas producciones o sectores productivos, como entre esferas del proceso global de producción capitalista, en donde la *teoría del valor trabajo* o la *ley del valor* cumple un papel explicativo fundamental; por último la necesidad de analizar y conceptualizar las relaciones entre el trabajo y el capital hacia fuera del proceso productivo a partir del concepto de *subsunción indirecta* que sucede por el hecho de que “en el agro el capital puede establecer formas de dominación del trabajo que siendo similares a las propias de la subsunción directa, tienen una forma distinta de manifestarse, básicamente a través de mecanismos indirectos que respetan el carácter no-capitalista del proceso laboral doméstico, estos serían: la compra y venta de productos, la contratación de su fuerza de trabajo y el otorgamiento de créditos” (Hocsman L. D., 2003, pág. 45).

Por último se debe prestar atención a dos dimensiones distintivas que asume el desarrollo capitalista en el agro, que lo diferencian del sector industrial. En primer lugar, el trabajo de Hocsman considera algunas diferencias fundamentales entre agricultura e industria, dadas principalmente en torno a que: a) La tierra, materia escasa y monopolizable, es diferencial en cuanto a fertilidad y localización, dando lugar a las categorías de renta de la tierra, renta diferencial, etc.; b) en la industria la acumulación

capitalista lleva a una desocupación relativa, a diferencia de la agricultura, en donde lleva a una desocupación absoluta; c) en la agricultura la falta de coincidencia entre tiempo de trabajo y tiempo de producción significa interrupciones que impiden que la valorización del capital sea continua (Hocsman L. D., 2003, pág. 42).

En segundo lugar, resaltar tres características estructurales de la producción capitalista en la agricultura, que se desarrollan en tres ideas: a) la renta de la tierra define la especificidad estructural del capitalismo agrario, constituyendo la forma social de sanción de un elemento natural, la tierra, como medio de producción específico –heterogéneo, no reproducible y monopolizable- como tributo que el capital debe pagar por tal particularidad de la producción agropecuaria; b) la existencia de la renta de la tierra implica la reducción de la plusvalía que se distribuyen los diferentes capitalistas en el seno de la producción social; c) la renta de la tierra se considera un obstáculo al desarrollo y movilidad del capital en la agricultura, en tanto forma exterior a la producción de la plusvalía, “es por esta razón que operan un conjunto de mecanismos con el objeto, no sólo de reducir los efectos e inconvenientes que presenta la propiedad privada de la tierra a su libre movilidad, sino sobre todo para recuperar el plusvalor que se le escapa por este mecanismo, reduciéndolo al mínimo posible” (Hocsman L. D., 2003, pág. 43).

Una vez realizado el análisis y enriquecimiento teórico y analítico crítico desde los trabajos de Hocsman, como consecuencia de la particular relevancia y compatibilidad de tal herramienta con la perspectiva propuesta por nuestro trabajo, es momento de avanzar hacia la caracterización de las restantes dimensiones fundamentales de su producción científica, para evaluar luego sus aportes fundamentales y los nichos investigativos que se abren como resultado del proceso descrito.

a) Enfoque disciplinar y tipo de estudio

En este sentido, y desprendiéndose del análisis anterior, nos encontramos con un trabajo de un esencial posicionamiento y análisis crítico del desarrollo del capitalismo agrario, en donde se evidencia la importancia de la construcción teórica crítica en función de la resolución de los objetivos de investigación y los recortes objetuales específicos, fundamentándose en aspectos explicativos aportados desde supuestos teóricos generales críticos de base marxista.

En cuanto a su enfoque disciplinar, se puede observar una combinación de disciplinas centradas en el eje problemático del desarrollo del capitalismo agrario en la provincia de Córdoba. En este aspecto, se evidencian aportes tanto de la antropología económica y social, como de la sociología rural, resultando en un ESA de fuerte contenido crítico – en el sentido de evidenciar y explicar los mecanismos de explotación y subsunción del trabajo al capital-, de perspectiva transdisciplinaria, pero centrado básicamente en aportes desde las ciencias sociales –antropología, sociología y economía-. Consecuentemente, el tipo de estudio se caracteriza por ser descriptivo-explicativo centrándose en el cómo y el porqué de las particularidades de ciertos sectores productivos, en sus relaciones con el contexto sistémico de producción capitalista. Es decir que, a partir de la descripción y el análisis del desarrollo dominante del capitalismo agrario en Córdoba a partir de las herramientas teóricas críticas explicitadas (Hocsman & Preda, 2006), dirige su análisis hacia una investigación de los aspectos problemáticos de tal desenvolvimiento tanto en el sector campesino y su economía doméstica

(Hocsman L. D., 2003), como en otros sectores productivos que evidencian problemáticas sociales y conflictos vinculados al avance del capital sobre el sector agropecuario de la provincia (Hocsman & Preda, 2007).

b) Herramientas teóricas

En cuanto al herramental teórico-conceptual del que se valen los trabajos de Hocsman, hemos tenido la posibilidad de analizar más detenidamente sus aspectos generales, debido a sus significativos aportes en función de la acumulación de conocimiento social crítico y a las posibilidades de enriquecimiento que presenta dada la alta compatibilidad de su propuesta con la sugerida por el presente trabajo monográfico. Más allá del dialogo enriquecedor ya explicitado, su investigación se vale además de conceptos devenidos de la concepción estratégica de la acción social que se extraen de la teoría erigida por Bourdieu, en donde *reproducción social* y *estrategias de reproducción* cumplen un papel fundamental para explicar las practica sociales de agentes específicos en su relación con un marco contextual de carácter capitalista y agonístico. Además, el análisis de la estructura social es central para la descripción de las formación social específica del agro cordobés (*estructuras agrarias dominantes*), como también su proceso de desarrollo en perspectiva diacrónica evidenciado en procesos de agriculturización y bovinización devenidos de la estructuración globalizada o mundializada del capitalismo, en su *fase agroexportadora neoliberal* (Hocsman & Preda, 2007, pág. 17), como en sus formas específicas de territorialización (Hocsman & Preda, 2006), y sus impactos en sistemas productivos complejos que articulan diversos sectores sociales en *cadena agroindustriales (CAI)* (Hocsman & Preda, 2007, pág. 15).

c) Metodología

En el plano metodológico, se observa la puesta en práctica de cierta versatilidad metodológica, adaptando la investigación estratégicamente en función del sector investigado, como de los objetivos de la investigación. En este sentido, si bien su postura se enmarca en la investigación-acción (Hocsman L. D., 2003, pág. 20), esto refiere fundamentalmente a la convergencia de los resultados de su investigación y los intereses de los sectores dominados en el proceso de desarrollo del capitalismo agrario, en particular los campesinos, los trabajadores rurales, y los pequeños y medianos productores agropecuarios. Estrictamente, las estrategias metodológicas empleadas están dadas principalmente por la revisión documental y bibliográfica, la observación participante, las entrevistas a agentes clave, a partir de un trabajo etnográfico en ciertos casos, y de análisis estructural estadístico en otros.

d) Productos o resultados

Al momento de evaluar los productos de la investigación, en tanto resultados del trabajo científico, éstos se relacionan con el recorte objetual en donde son aplicadas las herramientas teóricas descritas, a partir de un proceso analítico coherente con la base y discusión marxista que se desprende de la parte teórica de su trabajo. De esta forma, los resultados pueden ser clasificados en tres sectores sociales:

- El sector campesino: a partir de sus investigaciones en la zona extra-pampeana de la provincia, se observan estrategias de reproducción social en donde el mecanismo institucional de la herencia resulta fundamental. De esta forma, la tierra es vista como un patrimonio con valoración tradicional que es heredada de manera indivisa con el objetivo de dar continuidad a la unidad domestica campesina, como espacio central de la reproducción del sector en su relación de subsunción indirecta a la estructura agraria dominante. A partir de este proceso, se configura un sector excedentario de la población campesina que resulta en la expulsión de parte de la población, como manifestación de una estructura demográfica expulsiva. En este sentido, el avance del capital agrario hacia nuevos espacios productivos, determina formas de subsunción y conflictividad intrínsecas al desarrollo del capitalismo en el agro; por último, emergen escenarios de conflictividad social creciente, fenómeno relacionado a la tenencia precaria de la tierra por el sector campesino caracterizado como *régimen de propiedad precaria* (Hocsman L. D., 2003, págs. 90-98).
- Explotaciones tamberas: centrando el análisis en la cuenca láctea de Villa María, evidencia un creciente proceso de neoliberalización tanto de la estructura social productiva, como del sistema productivo en su conjunto, evidenciando un proceso de control de la *Cadena Agroindustrial* por los eslabones medios del proceso global (industrialización y comercialización), resultando en relaciones asimétricas con respecto a los productores tamberos pequeños y medianos, los trabajadores rurales (medieros), y finalmente, en los consumidores. Además, se evidencian cambios en la estructuración social, donde emerge la figura del contratista como fundamental y el arrendamiento como forma de posesión de la tierra, a la vez que se asiste a procesos de concentración y cambios de patrones técnicos y geográficos, en donde la gran escala de producción, los estándares de calidad para el mercado mundial, y el hipermercadismo se configuran como factores estructurantes de un proceso esencialmente caracterizado por una fase de desarrollo polarizada y excluyente (Hocsman & Preda, 2007, pág. 38). Finalmente, se da cuenta del proceso de agriculturización (principalmente por el incremento trigo-soja), el cambio en el patrón técnico y geográfico que trae aparejado, como las perspectivas que se abren en un nuevo contexto de post-devaluación en donde “es de esperar que muchas empresas lecheras reanalicen su integración, incorporando una mayor proporción de agricultura siempre que cuenten con lotes de aptitud agrícola y tengan experiencia en la actividad para asegurar rendimientos y resultados” (Hocsman & Preda, 2007, pág. 39).
- Capitalismo agropecuario: en el análisis crítico del proceso de estructuración dominante y su territorialización provincial, Córdoba resulta ser un caso paradigmático de Argentina, por sustentar dos estructuras agrarias dominantes, vinculadas a las zonas pampeana y extra-pampeana. de manera general se coincide con los análisis precedentes, en relación a la concentración económico-productiva, los cambios en patrones técnicos y geográficos de la producción, la exclusión de los sectores más vulnerables en la estructura agraria, la agriculturización (sojización) en la zona pampeana y la bovinización en la

extrampampeana, los cambios en la estructuración social (arrendamiento, contratismo, financierización) logrando en fin una explicación “según los sistemas productivos dominantes en cada una de las áreas de la provincia diferenciadas analíticamente” (Hocsman & Preda, 2006, pág. 8). Finalmente, se da cuenta de un panorama que abreva la conflictividad social en función de un proceso crecientemente excluyente y expulsivo, tanto en relación a la actividad tambera de pequeños y medianos productores, como de las organizaciones campesina, ya que “la sistematización de información como esta permite observar los elementos que abonan la altísima conflictividad social vinculada al desplazamiento de productores campesinos del oeste y noroeste cordobés por parte de empresarios sojeros” (Hocsman & Preda, 2006, pág. 21)

A partir de lo dicho en relación al ESA representado por Hocsman, se concluye que la indagación científica se caracteriza por:

- Enfoque disciplinar que parte desde la crítica al capitalismo, en una perspectiva transdisciplinar de carácter social que reúne aportes de la antropología social, la sociología rural, la historia económica entre los más importantes, en un tipo de estudio de carácter descriptivo-explicativo.
- Herramientas teóricas de vertiente Marxista, gran coherencia crítica del instrumental cuyo eje problemático esta dado por el desarrollo del capitalismo agrario, los procesos de estructuración productiva y sistémica y los efectos de su territorialización en sectores diferenciados de la sociedad.
- Metodología caracterizada por su versatilidad, combinando desde revisión de fuente documental, bibliográfica y estadísticas, hasta observación participante de carácter etnográfico enmarcado en procesos de investigación-acción.
- Resultados obtenidos en función de la descripción y explicación crítica de procesos de concentración productiva -agriculturización, sojización, bovinización-, las estrategias reproductivas y productivas de distintos sectores, los procesos de exclusión y expulsión resultantes de los cambios estructurales y sistémicos, y la conflictividad intrínseca y social del proceso de desarrollo del capitalismo agrario en territorio cordobés.

Por último, se da cuenta de un significativo aporte para la construcción de un pensamiento sociológico crítico acerca del sector agropecuario y, vinculado a ello, una homología y compatibilidad heurística en relación a la propuesta teórica del presente trabajo monográfico. En este sentido, se da una relación de complementariedad y principalmente de enriquecimiento en función de la explicación crítica del eje problemático dado por el desarrollo del capitalismo agrario desde una perspectiva fundamentalmente marxista. Además, un análisis centrado en las estructuraciones dominantes en procesos recientes de mundialización, requiere un estudio sistemático y permanente, con el fin de esclarecer procesos de creciente aceleración y conflictividad, lo que deja un nicho investigativo en relación principalmente a la actualización de los datos, como de análisis de la relación de tales

procesos dominantes con otros sectores de la sociedad (por fuera tanto de la estructuración productiva, como del sistema global de producción²⁰)

4- Acción colectiva y conflictividad social agraria

En el siguiente apartado, analizaremos la propuesta analítica de Adrián Scribano, investigador social autor de gran cantidad de trabajos, que abordan diversas temáticas (entre las que sobresalen las relativas a teoría y metodología social y sociológica), director de grupos y programas de investigación, de particular relevancia para nuestros intereses el radicado en el CIECS sobre acción colectiva y conflicto social. Específicamente, centraremos el análisis y caracterización de su propuesta a partir de algunos de sus aportes (Scribano, 2003 y 2005), ya que en ellos se pueden encontrar tanto las dimensiones fundamentales de su producción de conocimiento aplicadas al sector agropecuario de la sociedad cordobesa en el primer caso, como la adscripción y contribución de su particular propuesta de interpretación sociológica a un área teórica y temática más amplia de estudios sociales. En este último punto, de carácter teórico-sociológico, realizaremos un breve detenimiento, por el hecho de que, por un lado este ESA aporta un arsenal de conceptos que abren diversas aristas investigativas de carácter sociológico crítico y que resultan de particular interés en función de la ampliación y el enriquecimiento de la perspectiva teórica propuesta que se explicita en el trabajo monográfico; por el otro brinda herramientas propicias para el análisis de problemáticas actuales relacionadas al sector agropecuario.

a) *Enfoque disciplinar y tipo de estudio*

En primer lugar, se observa un posicionamiento desde la teoría crítica, cuyo abordaje específico se viabiliza a través de una veta diferente en tanto recorte objetual, representado por la conflictividad social y la acción colectiva ligada al sector agropecuario del sur cordobés. En este sentido, es indagando a partir de la acción colectiva la manera como se interpretan factores estructurales, más específicamente: ausencias, síntomas, mensajes, incompatibilidades e insoportabilidades. Específicamente, el análisis está centrado en las protestas del sector entre 1998 y 2002 (conflicto lechero y “tractorazo”) en tanto frutos de un proceso y procesos en sí mismas.

El enfoque disciplinar está determinado principalmente por la sociología y sociología política, de vertiente crítica interpretativa, a partir de la teoría de la acción social. En consecuencia, se realiza una interpretación de los conflictos agrarios en su relación a la estructura social del sector y los cambios en las formas que asume el sistema social, en tanto representan ausencias, síntomas y mensajes que devienen de procesos de estructuración y se erigen como procesos significantes en sí mismos, inscribiéndose en uno de los caminos posibles para profundizar en la discusión académica sobre las acciones colectivas, movimientos, protestas y conflictos sociales y en ese contexto hay que entenderlos (Scribano, 2005, pág. 15). En ese sentido, el tipo de estudio puede ser caracterizado

²⁰ Con esto se intenta abrir el recorte objetual hacia los efectos sociales y las relaciones entre la estructura y el sistema productivo y otros sectores sociales, tal como se da en el caso de los efectos ambientales derivados de un particular *metabolismo social* de la producción y que evidencia el conflicto por las fumigaciones del Barrio Ituzaingó Anexo, como por la instalación de la planta Monsanto en Malvinas Argentinas.

como estructural interpretativo, ya que “la protesta rural remite a una red de conflictos que hace del campo conflictual un entramado de situaciones estructurales y de sentido que trasciende lo que vemos en la protesta” (Scribano, 2003, pág. 25)

b) *Herramientas teóricas*

Se hace necesario entonces caracterizar la propuesta teórico-conceptual que brinda la perspectiva analizada, bajo el imperativo de la apropiación de varios aspectos de esta vertiente, ya que abren una dimensión hermenéutica-interpretativa para el análisis crítico del desarrollo agrario a partir de la conflictividad social. Consecuentemente, en primera instancia sobresale el concepto de *acción colectiva* como “la radiografía de la topología de los conflictos de un sistema social y su proceso de estructuración”, en donde las protestas permiten interpretar el “estado” de las relaciones sociales que involucran, “en tanto evidencian ausencias, producen mensajes y son síntomas de la estructuración social” (Scribano, 2003, pág. 11).

Se observa además como el análisis se desliza en dos dimensiones principales. La primera, que corresponde a la interpretación de los sentidos de las protestas, a partir de su lectura en tanto síntomas de las formaciones sociales y sus procesos estructurales, presencia de una falta en tanto relaciones ausentes que la protesta intenta suturar y, en fin, producción de un mensaje o semantización atinente a los límites de la incompatibilidad sistémica y “la impotencia de las mediaciones necesarias del proceso de dominación legítima” (Scribano, 2003, págs. 12-13).

Por otro lado, la segunda dimensión está relacionada con factores macro o contextuales, determinados por los elementos del *campo conflictual*, a partir de los que emergen redes conflictuales de sentidos y discursos desde donde operan procesos de resignificación e identificación, caracterizada por la presencia de nodos y componentes centrales bajo la presencia de una mirada gestáltica de la protesta, ya que ésta “es un todo significativo que es mucha más que sus partes. Claro que no es el problema de unos pocos es algo más que eso, en la protesta hay un plus de significado y eso es lo que se debe interpretar: su no-lugar, su inubicidad” (Scribano, 2003, pág. 24)

Además, estos procesos significativos se configuran en el tiempo y el espacio, y de ahí se desprende su duración, intensidad y, particularmente, su topología. De ahí que una protesta construye una “espacialización” de sentidos, en donde las redes conflictuales y las protestas a ellas asociadas configuran una cartografía de los antagonismos o una “regionalización significativa de las relaciones sociales de un sistema social dado”, aludiendo a posiciones y divisiones entre los distintos agentes. Entonces, se evidencian sentidos conflictuales en donde “las protestas tomadas en-el-tiempo son los conflictos hechos historia y ésta no es más que el relato de sentidos antagónicos que a la vez son productos de y producen estructuras. Las protestas son la pintura de un mundo urdido a pura apropiación diferencial y unilateral de recursos para la acción social” (Scribano, 2003, pág. 23).

Se observa la combinación de aportes de la teoría social crítica y la hermenéutica weberiana. En primera instancia, porque se le da al estado la función de re-vestir (forma) el sistema económico (contenido), estando en éste último los factores estructurales del sistema social y las mayores posibilidades transformativas. No obstante, por otro lado, se concibe al estado como la presencia del

orden racionalmente impuesto y aceptado en una totalidad social, gracias a “un mecanismo de síntesis social, es decir, un dispositivo que transforma lo desigual en igual, lo diferenciado en indiferenciado, al cual se lo ha denominado política” (Scribano, 2003, pág. 28).

En este punto, se observa a la protesta como una síntoma y un conflicto que desnaturaliza el mundo social y una reacción por la necesidad de negar la realidad como algo inmodificable (Scribano, 2003, pág. 50), siendo comienzo de un proceso de reestructuración de las representatividades sociales, sindicales e institucionales. No obstante, en este punto emergen los límites de la acción colectiva que, al concentrarse en la representatividad y legitimidad de lo político “disminuye la potencialidad transformadora y hace que las acciones colectivas sean percibidas como parte de un círculo vicioso” (Scribano, 2003, pág. 39). Esto último, ya que las protestas no cuestionan el sistema como tal, sino principalmente las fallas de tal sistema, las incompatibilidades, en una demanda de revestimiento y representatividad, en donde “no solo no se impugna el sistema de dominación, ni el mercado, sino que se piensa en reproducir, de manera más conveniente, la relación entre economía y política” (Scribano, 2003, pág. 40).

c) Metodología

En cuanto a la dimensión metodológica del ESA de Scribano, se comienza por algunas advertencias de carácter científico sociológico. En primera instancia hacer “evidente la urgencia de abandonar los prejuicios progresistas que no hacen más que simplificar una realidad que de hecho quiere ser presentada como simple. Nos referimos a la lectura lineal: ‘a más conflicto –más acción colectiva– más posibilidades de cambio social’” (Scribano, 2003, pág. 40); es decir, la toma de conciencia y la organización política no necesariamente devienen en transformaciones sociales, ya que el estado está para revestir un sistema de dominación dado. Por otro lado, la advertencia relativa a que “la protesta obliga a una suspensión del juicio, hay que poner siempre entre paréntesis lo que se ve para poder mirarlo. El paso de la visión a la mirada es un requisito previo de todo análisis que permite pasar del registro de un evento a la interpretación del significado que ocluye y muestra dicho evento” (Scribano, 2003, pág. 24), advertencia homóloga a la necesidad de descartar los prejuicios o las preconcepciones vinculadas al compromiso social científico en el proceso de investigación.

De manera más específica, se utiliza una metodología de carácter cualitativo en función de la interpretación de los procesos simbólicos que se ponen en práctica en las acciones colectivas como síntomas de redes conflictuales y procesos de estructuración y cambio sistémico. Además, las herramientas utilizadas son principalmente las entrevistas a agentes involucrados en las protestas, el análisis de fuentes documentales y periodísticas, y a partir de esto la permanente reflexión teórico-metodológica puesta al servicio de una hermenéutica crítica del conflicto social.

d) Productos o resultados

En cuanto a los resultados del proceso investigativo realizado por Scribano, se observa la constatación de la protesta del sector lechero como síntoma de un cambio estructural de gran envergadura, caracterizado por las políticas neoliberales ante una (en su nominación) reestructuración neocolonial del capitalismo (Scribano, 2003, pág. 32). En ese sentido, la apertura de

los mercados, la revalorización financiera y la concentración en la producción, se analizan en paralelo al retraimiento del estado, como falta del elemento de revestimiento político de un sistema social de crecientes incompatibilidades sectoriales.

Consecuentemente, las protestas revelan, en tanto presencia de una ausencia, la falta de representación política del sector, en donde ya “no hay otro recurso”, ya que la política como institución de síntesis social queda ocluida por la preeminencia de los mecanismos de mercado, generando fallas en las compatibilidades sistémicas: “lo que hay que entender hoy es que esos mecanismos han desaparecido o, si se quiere (como se mostrará más adelante), en una expresión más radical: la política así entendida ha muerto. Lo que pretendemos señalar aquí es que la protesta rural anunció esto con cierta claridad” (Scribano, 2003, pág. 28), siendo además vista en retrospectiva como el preludio de la crisis de 2001.

Por último, en cuanto al mensaje de las protestas, lo que las concierne en tanto procesos de estructuración de significados, éstas expresan mensajes tales como el fin de la seguridad del progreso, en tanto que el modelo neoliberal instala la precariedad; el tractor como medio de producción al servicio de la protesta encarna la contradicción entre endeudamiento, tecnología y concentración de la riqueza; el conflicto en tanto ausencia del estado, presencia del poder del mercado, y los límites de la conciencia propietaria en el sentido de que “todos quienes habían generado las condiciones materiales de ‘progreso’ en los pueblos hoy debían salir a la calle a mostrarse en crisis pero, y esto es fundamental, desde sus posiciones históricamente adquiridas” (Scribano, 2003, pág. 19).

En este último sentido, es que se presentan los límites de la protesta, ya que el sistema económico no es cuestionado estructuralmente, sino que interpela al estado y al gobierno, en función de la falta de representatividad política institucional, de las desconexiones sociales del sector y de su invisibilidad y falta de atención, produciéndose en el proceso conflictivo una resignificación de la representación social y gremial, redefiniciones de las relaciones de representatividad, dirigiendo la atención al Estado en tanto administrador de las políticas de estructuración y contención de la fragmentación (Scribano, 2003, pág. 47). Por esto, más allá de que estas reacciones colectivas implican una desnaturalización del mundo social, en ellas “se entrecruzan utopía y acción colectiva de una manera diferente [...]. Sin un *telos* previamente definido, las protestas no son el movimiento argentino de liberación nacional; son la expresión más acabada de los límites de la acción en contextos de empobrecimiento y disolución de la política” (Scribano, 2003, pág. 51).

Como síntesis de lo hasta aquí dicho, el ESA representado por Scribano se caracteriza por:

- Enfoque disciplinar basado en las ciencias sociales críticas, específicamente sociología política a partir de la teoría de la acción colectiva, de tipo estructural-interpretativo.
- Herramientas teóricas centradas en el concepto de acción colectiva en tanto síntoma, presencia de ausencias y producción de mensajes y significados. Emergen redes y

campos conflictuales, llevando una interpretación de los sentidos en el tiempo y el espacio configurando una topología de lo conflictividad social.

- Metodología cualitativa que, además de buscar objetividad en la interpretación, se identifica comprometida socialmente con las protestas, poniendo en práctica técnicas tales como entrevistas a agentes involucrado, análisis de fuentes documentales y periodísticas, entre las más destacadas.
- En cuanto a los resultados, se evidencian procesos de re-estructuración neocolonial del capitalismo en cuanto a eje de los factores estructurales y de incompatibilidad sistémica del sector. Se evidencian procesos de reconfiguración y resignificación de representatividades políticas, y procesos de sutura y síntesis social como emergentes de la ausencia del estado bajo el modelo neoliberal.

Por último, se hace necesario señalar que las investigaciones de Scribano presentan significativos aportes para la construcción de un pensamiento sociológico crítico representados principalmente por la indagación de la estructuración del capitalismo en el sector agropecuario a partir de su conflictividad social materializada en protestas, propuesta que también puede ser apropiada con el fin de nutrir nuestro análisis y abrirlo a dos dimensiones principales, entre otras. En primer lugar, la posibilidad de lograr una interpretación o hermenéutica de los significados que se ponen en práctica cotidianamente en relación a la producción agropecuaria, relacionados a redes y elementos conflictuales y a una topografía de conflictividad.

En segundo lugar, las herramientas de lectura de conflictos se constituyen como elementos fundamentales para analizar problemáticas actuales abiertas a la luz de la conflictividad socioambiental que hemos ido mencionando en la presente monografía²¹. En este punto, cabe remarcar el acierto en la necesidad de incorporar la noción de metabolismo social de los procesos productivos, y, a la luz de las problemáticas y conflictos socioambientales abiertos, puede pensarse la hipótesis, en relación a nichos de investigación social, de la emergencia de un tipo de protesta que evidencia conflictos e incompatibilidades, no hacia dentro del proceso de estructuración, sino a nivel del cambio ecosistémico y las implicancias ambientales derivadas de un metabolismo social específico como consecuencia de los procesos de tecnificación, concentración, sojización, entre otros presentes, dada una determinada especialización productiva.

Derivadamente, se aprecia la relevancia de la perspectiva teórica analizada, ya que se constituye como un herramental que sirve al enriquecimiento y complementación de la presentada en el capítulo teórico de la presente.

²¹ Al respecto, se debe hacer mención de una serie de estudios que involucramos en la tipología de acción colectiva y conflictividad social agraria que, desde las ciencias políticas y desde un enfoque de justicia ambiental, relacionan más estrechamente la problemática ambiental del desarrollo rural y los conflictos emergentes de tal proceso; estos son (Carrizo, Berger, & Ferreyra, 2014), (Carrizo & Berger, 2010), (Carrizo & Berger, 2014, No. 16). En estos casos, a pesar de no realizar un análisis riguroso en esta ocasión, tales estudios se erigen como un interesante aporte al pensamiento crítico socioambiental desde Córdoba ligado a la producción agropecuaria y a los marcos y mecanismos institucionales a ella vinculados.

Reflexiones finales

Finalmente, se ha llegado al punto donde se presenta esquemáticamente la clasificación de los ESA de Córdoba, resultado de los análisis y caracterizaciones precedentes. Con tal objetivo, a continuación se muestra un cuadro que condensa sistemáticamente los resultados de la caracterización, generando de esta forma un cuadro tipológico de los ESA indagados. Además, posteriormente se realizará una reflexión que conjugue los análisis abordados en esta parte del TFG, relacionando, de una parte, a los diferentes ESA entre sí y, por otra, sus aportes en relación a la acumulación de conocimiento crítico y, particularmente en función a la propuesta monográfica, en vistas a las posibles aristas y nichos investigativos que se abren a la luz del análisis y la apropiación creativa de algunos elementos.

Los tipos de estudios analizados como representativos de los ESA de Córdoba pueden ser clasificados esquemáticamente de la siguiente manera:

Variable Tipo ESA	Agriculturización, salud y ambiente	Actores sociales y valoración social de SE	Capitalismo agrario en el territorio y consecuencias sociales	Acción colectiva y conflictividad social agraria
Enfoque disciplinar y tipo de estudio	Socio-demográfico de perfil ambiental Descriptivo-prescriptivo	Socio-ecológico Descriptivo-interpretativo con proyección extensionista	Crítica al capitalismo transdisciplinar centrada en antropología Descriptivo-explicativo	Ciencias sociales críticas, sociología política Estructural-interpretativo
Herramientas teóricas	Transdisciplinar (Demografía, ecología, biología, economía, historia)	Interdisciplinar Eje conceptual en Servicios Ecosistémicos, aproximación desde el actor y modos de vida	Transdisciplinar de carácter social, eje problemático en el desarrollo del capitalismo agrario, estructuración productiva y cambio sistémico y efectos sociales	Teoría de la acción colectiva, redes y campos conflictuales, topología de la conflictividad social, incompatibilidades sistémicas

Metodología	Análisis de fuentes estadísticas secundarias y bibliográficas	Metodología de “consenso” Importante labor de campo en entrevistas y grupos focales	Versatilidad en función del objeto Fuentes bibliográficas, documentales, estadísticas, observación participante y etnografía	Cualitativa de compromiso social Entrevistas a agentes involucrados, revisión de fuentes documentales y periodísticas
Productos o resultados	Concentración productiva, agriculturización, sojización, degradación ambiental, deforestación, riesgos a la salud pública ambiental.	Descripción de valoraciones consensuadas, mayor vulnerabilidad de actores campesinos, posible agravación de conflictos por apropiación de diferencias de SE	Descripción y explicación crítica de concentración productiva y cambios de patrón técnico y geográfico de la producción (agriculturización, sojización, bovinización. Procesos excluyentes y expulsivos.	Re-estructuración neocolonial del capitalismo, insoportabilidades sistémicas. Reconfiguración y resignificación de representatividades políticas y procesos de sutura y síntesis sociales por ausencia del estado bajo el neoliberalismo.

Las reflexiones finales, se prestan justamente a re-reflexionar, a volvernos hacia los análisis realizados en los diferentes apartados (principalmente a los correspondientes a las relaciones entre los ESA y la perspectiva de la monografía, por un lado y, por el otro, a los aportes heurísticos y los nichos investigativos), como a echar una visión relacional y comparativa al cuadro en tanto producto sintetizador de la labor realizada. Entonces, a partir de esto, se explicitan a continuación las conclusiones más significativas para el presente TFG en función de una primera subdivisión de los ESA y, a partir de allí, la puesta en relación con los aportes a la acumulación de conocimiento científico crítico, relacionándolos a la perspectiva del trabajo monográfico propuesto, en tanto posibilidades de enriquecimiento heurístico o nichos investigativos abiertos.

Consecuentemente, se observa la necesidad de realizar una primera subdivisión de los ESA en función de una cierta afinidad temática, que se evidencia en la dimensión correspondiente al enfoque disciplinar y tipo de estudio. Como consecuencia, se ven afinidades, por una parte, entre los trabajos de Álvarez y Cáceres que se vinculan a la preocupación temática sobre lo ambiental del proceso de producción agropecuario, en el primer caso específicamente acerca de la salud pública ambiental, en

el segundo en cuanto a la apropiación diferencial de servicios ecosistémicos. Estos enfoques dejan en evidencia la relación entre necesidades y problemáticas sociales y producción de conocimiento científico, ya que en la provincia de Córdoba, la problemática ambiental y la conflictividad social vinculada a ella vienen siendo, de manera creciente, objeto de la opinión pública y materia de preocupación desde diversos sectores de la sociedad.

En cuanto al segundo grupo de la subdivisión, nos encontramos con los trabajos de Hocsman y Scribano, en los que se puede observar una complementariedad de herramientas teóricas y metodologías de aplicación vinculadas a las ciencias sociales críticas al desarrollo del capitalismo agrario. En este sentido, ambos estudios pueden ser apropiados como enriquecedores en función de la particularización de la indagación propuesta a partir de núcleo social-filosófico que se enuncio en el capítulo 1, quedando aquel reconfigurado en tanto preguntándose por el ser humano en el capitalismo territorializado en Córdoba y sus sintomáticas conflictividades sociales y, de nuestro singular interés, socio-ambientales. De esta forma, se abren varias aristas de gran interés científico, tanto desde un análisis crítico de la estructuración capitalista en Córdoba, como de la beta de investigación constituida por la interpretación de la acción colectiva a ella vinculada.

Más allá de lo dicho precedentemente, se observa que también puede hacerse otra subdivisión en función de significación de los aportes de los ESA para la construcción de un pensamiento sociológico crítico acerca del desarrollo agrario cordobés y derivar posibles relaciones entre la perspectiva de la presente monografía con los ESA indagados, en tanto algunos representan afinidades, compatibilidades y posibles enriquecimientos a partir de la apropiación de conocimiento científico o herramientas teórico-metodológicos. En primera instancia advertir, como se demostró en su momento, que uno de los estudios presenta divergencias e incompatibilidades significativas para nuestros intereses, por lo que será separado del resto y, de momento, dejado de lado. El ESA representado por Cáceres, si bien aporta a una dimensión valorativa que es fundamental en los procesos de expansión del capitalismo en el agro, al momento de relacionar a los actores a partir de los SE, descentra el foco de atención de las relaciones estructurales en expansión del capitalismo, la imposición de formas productivas dadas por el interés del capital en las posibilidades productivas de la tierra, la expansión de la sociedad de mercado y la imposición de la racionalidad instrumental en las diversas esferas de la vida y en distintos territorios. En este sentido, difiere del enfoque crítico negativo que se desprende de los aportes marxista que asumimos en nuestro capítulo teórico, en donde el proceso estructural juega un rol fundamental, gozando de preponderancia ontológica, siendo desde allí interpretados los agentes sociales.

De manera diferencial, los tipos de ESA representados por Álvarez, Hocsman y Scribano, al partir de la necesidad de una indagación de la estructura social o del proceso de estructuración del sistema social como aspecto explicativo de primacía ontológica, evidencian significativos aportes científicos críticos, además de ser compatibles con nuestra perspectiva y herramental teórico. A partir de esto, es posible diferenciar selectivamente ciertos aportes y enriquecimientos de significativa importancia para nuestros intereses.

En primer lugar, el trabajo de Álvarez nos aporta una sistemática y detallada caracterización estadística y demográfica del proceso de desarrollo agrario de la provincia, información de gran relevancia en función de la descripción cuantitativa del fenómeno de agriculturización y sojización creciente. Por otro lado, además de la afinidad crítica, la preocupación y el recorte objetual centrado en la relación entre sociedad y ambiente –mejor dicho, clases y estructura de la sociedad y ambiente– se convierte en un tema de fundamental relevancia en la actualidad y brinda el contexto para el análisis crítico de los efectos sociales del desarrollo agropecuario, su proceso de estructuración, la incorporación tecnológica y las particulares formas de metabolismo social que de allí se desprenden y que aportan a la configuración de un determinado ambiente. Por último, el compromiso de la investigación con el cambio social se vuelve un imperativo a partir del esclarecimiento de los cambios en los perfiles de mortalidad y las enfermedades vinculadas.

En segundo término, la indagación en los ESA representados por Hocsman, demostraron un importante potencial crítico y gran afinidad y compatibilidad de su instrumental teórico general, caracterizado por un marxismo abierto y flexible, diferenciado de las interpretaciones marxistas rígidas, evolucionistas y mecanicistas, que se basaron en las influencias del empirismo inglés en Marx, particularmente de los economistas clásicos (Smith, Ricardo, entre otros), en donde predominaba una vertiente positivista ligada a la evolución de las ciencias sociales bajo concepciones nomotéticas derivadas de las ciencias naturales.

En este caso también se ve la preponderancia explicativa y ontológica de los procesos estructurales, realizando el análisis además a partir de las estructuras dominantes, algo de principal relevancia para nuestra perspectiva. Posteriormente, es necesaria la apropiación analítica del concepto de *subsunción*, que liga las diversas formas de extracción de *plusvalor* al funcionamiento del sistema global capitalista, bajo el eje explicativo de la teoría del valor trabajo de Marx.

Por último, es significativamente enriquecedor el aporte que se hace, por un lado, en relación a las particularidades de la agricultura capitalista en comparación a la producción industrial y, por el otro, a las características estructurales del capitalismo agrario. Sobre la primera cuestión, cabe remarcar: a) La tierra, materia escasa y monopolizable, es diferencial en cuanto a fertilidad y localización, dando lugar a las categorías de renta de la tierra, renta diferencial, etc.; b) en la industria la acumulación capitalista lleva a una desocupación relativa, a diferencia de la agricultura, en donde lleva a una desocupación absoluta; c) en la agricultura la falta de coincidencia entre tiempo de trabajo y tiempo de producción significa interrupciones que impiden que la valorización del capital sea continua.

Paralelamente, en cuanto a las características estructurales del capitalismo agrario se explicitaron en tres ideas: a) la renta de la tierra define la especificidad estructural del capitalismo agrario, constituyendo la forma social de sanción de un elemento natural, la tierra, como medio de producción específico –heterogéneo, no reproducible y monopolizable– como tributo que el capital debe pagar por tal particularidad de la producción agropecuaria; b) la existencia de la renta de la tierra implica la reducción de la plusvalía que se distribuyen los diferentes capitalistas en el seno de la producción social; c) la renta de la tierra se considera un obstáculo al desarrollo y movilidad del capital en la agricultura, en tanto forma exterior a la producción de la plusvalía.

En otro plano, se puede colocar a los ESA representados por Scribano, que se caracterizan por brindar relevantes y novedosos aportes en función del conocimiento crítico del sector agropecuario de la sociedad, además de que el instrumental teórico-conceptual que presenta permite abrir nuestra perspectiva de análisis hacia una interpretación sociológica crítica del desarrollo del capitalismo y su proceso de estructuración. Es decir que se evidencia un arsenal de conceptos que abren diversas aristas investigativas y muestran nichos heurísticos de particular interés sociológico que, además de posibilitar la ampliación y el enriquecimiento de la perspectiva propuesta, se muestran como herramientas analíticas propicias para la investigación sociológica de proceso y problemáticas abiertas actualmente, que relacionamos con la problemática y el conflicto socio-ambiental de Córdoba ligado a la producción agropecuaria actual y su particular metabolismo social.

Con tal objeto, la teoría de la acción social del estudio, que involucra conceptos como campo conflictual, redes de sentidos y discursos, la protesta como proceso de resignificación e identificación social, las características topológicas de los sentidos conflictuales y la protesta en tanto desnaturalización de lo social limitada por el revestimiento político, se erigen como nuevas herramientas de apropiación para el abordaje crítico de procesos actuales de desarrollo agrario y su vinculación con conflictividades emergentes.

V- Conclusiones Generales

Pensar sociológicamente y de manera crítica al sector agropecuario de la sociedad cordobesa es una tarea que puede ser realizada de diversas formas y desembocar en resultados heterogéneos. El proceso seguido en el trabajo monográfico que se concluye corresponde a un enfoque particular, relacionado a una búsqueda desde la teoría social enfocada en problemáticas sociales y sociológicas actuales, determinada por las circunstancias de una trayectoria académica, social y humana singular y proyectada hacia la continuidad de los estudios e investigaciones sobre ese mismo sector social. En este sentido, más allá de que la función específica del presente producto es la de finalizar un ciclo de formación universitaria de grado, intenta cumplir la misión de ser base y trampolín hacia nuevos caminos investigativos en relación al desarrollo agrario de Córdoba y sus problemáticas sociales y sociológicas relacionadas.

La modalidad monográfica abrió la posibilidad de generar un trabajo creativo, aunque sistemático sobre un tema de interés, este es: el desarrollo del capitalismo agropecuario en la provincia de Córdoba. Trabajo que fue realizado a partir de ciertas herramientas teóricas que generaron un producto y no otro. En este punto, la sistematicidad y rigurosidad estuvo guiada permanentemente por un instrumental teórico de coherencia crítica, que puede ser subdividido en dos núcleos principales. Por un lado, el núcleo que subyace al trabajo en general y que guió no sólo la exposición del marco teórico sino también el análisis de la Segunda Parte, que corresponde a la concepción materialista aplicada a la producción de conocimiento y al trabajo intelectual y académico, es decir que la indaga desde una lógica de la producción. Por el otro lado, a partir de lo anterior, se explicitó la necesidad de describir y sistematizar las herramientas teóricas sociales y sociológicas generales, a manera de muestra del instrumental básico que guió la mirada y la construcción, selección de datos y variables de diversos estudios sociales sobre lo agrario en Córdoba, ya sea en perspectiva histórica como en su momento actual.

A partir de allí, y con las herramientas generales en mano, en una Primera Parte se utilizaron los estudios históricos para una descripción y caracterización de la dinámica y tendencias del desarrollo histórico del sector, aunque vale decir que en una proyección hacia el esclarecimiento de sus problemáticas actuales, concluyendo a una mirada novedosa del proceso de sojización en nuestra provincia, como parte de un fenómeno más amplio que es constatable tanto en la pampa argentina, como en otras regiones geográficas que llegan al alcance de la rentabilidad del capitalismo agropecuario global bajo el patrón sojero. Los objetivos específicos de esta Primera Parte fueron realizados en función de un análisis de dicho sector social de manera indirecta a partir de los ESA históricos y algunos de problemáticas actuales, a través de un recorte selectivo guiado a partir de nuestro instrumental teórico explicitado, e integrando además diversos conceptos desarrollados desde los ESA que sirvieron a la construcción de datos para esta parte del trabajo.

Posteriormente, en la Segunda Parte, se avanzó (a manera de una profunda revisión del estado del arte en la provincia de Córdoba) con el análisis, tipificación y caracterización de los Esa actuales en Córdoba. De esta forma, se construyó una tipificación que divide a los Esa en cuatro tipos, instrumentalizando un análisis profundo y riguroso en los productos y autores que se eligieron como

representativos de cada tipo a través de variables dadas por el enfoque del trabajo intelectual-académico a partir de la lógica de la producción (Enfoque disciplinar y tipo de estudio; Herramientas teóricas; Metodología; Productos o resultados). Dichas tareas convergieron en una serie de reflexiones en dos sentidos complementarios. A partir de las variables mencionadas se llevó a los ESA a una comparación y clasificación. Por otro lado, se evaluaron los posibles aportes para la construcción de un pensamiento sociológico crítico y derivadamente, la significación desde la propuesta del presente TFG en función de una ampliación, enriquecimientos heurísticos, y de nichos investigativos abiertos a la luz de las problemáticas sociales y sociológicas vinculadas al desarrollo actual del sector agropecuario (con cierto hincapié en la problemática socioambiental actual)

Se puede decir, para finalizar el trabajo, que se ha logrado la consecución de los objetivos del TFG, que redundan en el objetivo general de análisis, caracterización y clasificación de los ESA de Córdoba, exponiendo sus resultados creativamente en las direcciones mencionadas (análisis indirecto del sector en su devenir histórico y sus problemáticas actuales; clasificación y tipificación de los ESA actuales en Córdoba). Finalmente, se ha logrado además un enriquecimiento y una apropiación creativa de diversos conceptos y datos para continuar construyendo una perspectiva sociológica crítica del desarrollo del capitalismo agropecuario en Córdoba, enriquecimiento relacionado no solo con la sistematización de gran cantidad de datos relacionados al sector, sino también con una tipificación de los ESA y la evaluación y selección de sus aportes para la construcción de un pensamiento sociológico crítico sobre el desarrollo agrario en nuestra provincia, abriendo de esta forma diversas posibles líneas futuras de indagación que serán objeto de futuras investigaciones.

VI- Bibliografía

- Althusser, L. (2004). *La revolución teórica de Marx*. Méjico: Siglo XXI.
- Álvarez, M. F. (2008). *El proceso de agriculturización en la provincia de Córdoba (1980-2005). Evolución de la dinámica demográfica del período*. Córdoba: UNC-FCE Tesis Doctoral.
- Álvarez, M. F. (2009). *Pocos ganas, muchos pierden: soja agroquímicos y salud*. Villa María: EDUVIM.
- Álvarez, M. F., & Miranda, F. D. (2013). Bioética, ecología-humana y Desarrollo. En M. F. Álvarez, & F. D. Miranda, *Salud y territorios en disputa* (págs. 15-30). Córdoba: CEPYD.
- Arcondo, A. (1973). *Cien años de agricultura y ganadería en Córdoba*. Córdoba: Biffignandi.
- Astarita, R. (2010). *Economía política de la dependencia y el subdesarrollo, tipo de cambio y renta agraria en la Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Barsky, O., & Gelman, J. (2009). *historia del agro argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Boudon, R. (1981). *La lógica de lo social, introducción al análisis sociológico*. Madrid: Rialp SA.
- Boudon, R., & Bourricaud, f. (1990). *Diccionario crítico de sociología*. Bs As: ADICAL.
- Brailovsky, A. E., & Foguelman, D. (2014). *Memoria Verde, historia ecológica de la argentina*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Cáceres, D. M., & al., e. (2007). Servicios ecosistémicos y actores sociales. Aspectos conceptuales y metodológicos para un estudio interdisciplinario. *Gaceta ecológica 84-85* , 17-26.
- Cáceres, D. M., & al., e. (2015). The social value of biodiversity and ecosystem services from the perspectives of different social actors. *Ecology and Society 20* .
- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (2011). *Dependencia y desarrollo en América Latina, ensayo de interpretación sociológica*. Bs As: S XXI.
- Carrizo, C., & Berger, M. (2010). *Justicia ambiental. Saberes prácticos para la efectiva vigencia de los derechos ambientales*. Córdoba: Narvaja.
- Carrizo, C., & Berger, M. (2014, No. 16). Lucha contra los pilares del agronegocio en argentina: transgénicos, agrotóxicos y CONABIA. *Letras Verdes* , 4-28.
- Carrizo, C., Berger, M., & Ferreyra, Y. (2014). Hacia una gramática de las luchas por derechos en situaciones de saqueo y contaminación ambiental. En O. Rosas Landa, J. Malerba, C. Carrizo, Y. Ferreyra, & M. Berger, *Poder constituyente y luchas ambientales: hacia una red de redes en Amperica Latina* (págs. 110-132). Córdoba: el autor, e-book.

- Dos Santos, T. (2002). *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*. México: Plaza y Janés.
- Durkheim, E. (2003). *Las reglas del método sociológico*. Bs As: Prometeo.
- Equipo de la UPAS 28, secretaria de salud, municipalidad de Córdoba. (2013). El caso de Barrio Ituzaingó Anexo. Córdoba, Argentina. *CPS Revista cuestiones de población y sociedad* , 125-152.
- Ferrero, R. A. (2003). *La "Pampa Gringa" cordobesa. Emergencia e idiosincracia de las clases medias rurales*. Córdoba: Córdoba en América Latina.
- Ferreya, A. I. (2011). La organización de la propiedad en la provincia de Córdoba: de la etapa de las autonomías provinciales al Estado Nacional. Argentina, Siglo XIX. *América Latina en la historia Económica* , 177-207.
- Giancola, S., Salvador, M., Covacevich, M., & Iturrioz, G. (2009). *Análisis de la cadena de Soja en la Argentina*. INTA.
- González Casanova, P. (2005). La dinámica dialéctica. Precisiones a algunos conceptos marxistas. En J. Turner, *Sergio Bagú, un clásico de la teoría social latinoamericana* (págs. 37-52). Méjico: Plaza y Valdés.
- Harnecker, M. (1969). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México: S XXI.
- Hocsman, D. L., & Preda, G. (2006). "Agriculturización" y "bobinización", la renovada territorialización capitalista en Córdoba (Argentina). *VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural* .
- Hocsman, D. L., & Preda, G. (2007). Ciclos y cambios productivos en explotaciones tamberas del área de la cuenca lechera de Villa María. En L. D. Hocsman, *Transformaciones productivas e impactos sociales agrarios en años de neoliberalismo* (págs. 15-41). Villa María: UNVM.
- Hocsman, L. D. (2003). *Reproducción social campesina. Tierra, trabajo y parentezco en el chacho árido serrano*. Córdoba: CEA-UNC.
- Hocsman, L. D. (2014). Tierra, capital y producción agroalimentaria: despojo y resistencias en la Argentina. En Almeyra, C. Bórquez, M. Pereyra, & Porto-Goncalves, *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012)* (págs. 17-62). UAM: CLACSO.
- Lowith, K. (2007). *Max Weber y Karl Marx*. Barcelona: Gedisa.
- Marx, K. (2012). *El capital: el proceso de producción del capital*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Marx, K. (1962). *Escritos económicos varios*. México: Grijalbo.
- Marx, K. (2008). *Introducción a la crítica de la economía política 1857*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Marx, K. y. (2009). *El capital: el proceso global de la producción capitalista*. Bs As: S XXI.

- Mases, E., & Otros. (2009). *El sector agropecuario: evolucion y conflictos recientes*. Neuquén: EDUCO.
- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado. En M. Godelier, *Antropología y economía* (págs. 155-178).
- Polanyi, K. (2011). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Buenos Aires: FCE.
- Prosdócimo, C. (2013). La colonización agraria en la provincia de Córdoba, Argentina. Mercado y puesta en producción de una colonia de frontera: Juárez Celman 1886-1901. *XIV Congreso de historia agraria. Sociedad española de historia agraria*. Badajoz: Área de historia e instituciones económicas de la universidad de Extremadura.
- Reboratti, C. (2010). Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. *Revista de geografía Norte Grande nro 45* , 63-76.
- Sautu, R. (2001). Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales. En R. Sautu, & C. Wainerman, *La trastienda de la investigación* (págs. 181-198). Bs As: Lumiere.
- Scalabrini Ortiz, R. (1940). *Historia de los ferrocarriles argentinos*. Buenos Aires: Reconquista.
- Scribano, A. (2005). Contribución para el estudio de las acciones colectivas. En A. Scribano, *Geometría del conflicto: estudios sobre acción colectiva y conflicto social* (págs. 15-38). Córdoba: Universitas.
- Scribano, A. (2003). *El campo en la ruta*. Villa María: Copiar.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad* , 30-46.
- Teubal, M. (2006). Expansión del modelo sojero en la Argentina, de la producción de alimento a los commodities. *Realidad Económica* , 71-96.
- Tognetti, L. A. (2011). Derechos de propiedad, latifundio, y circulación de la tierra de la región pampeana cordobesa, en la segunda mitad del siglo XIX. *Estudios Rurales. publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural* , 108-137.
- Weber, M. (1992). *Economía y sociedad*. Méjico: FCE.
- Weber, M. (1997). La "objetividad" cognoscitiva de la ciencia y de la política social. En M. Weber, *Ensayos sobre metodología sociológica* (págs. 39-101). Bs As: Amorrortu.
- Weber, M. (2010). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Bs As: Prometeo.

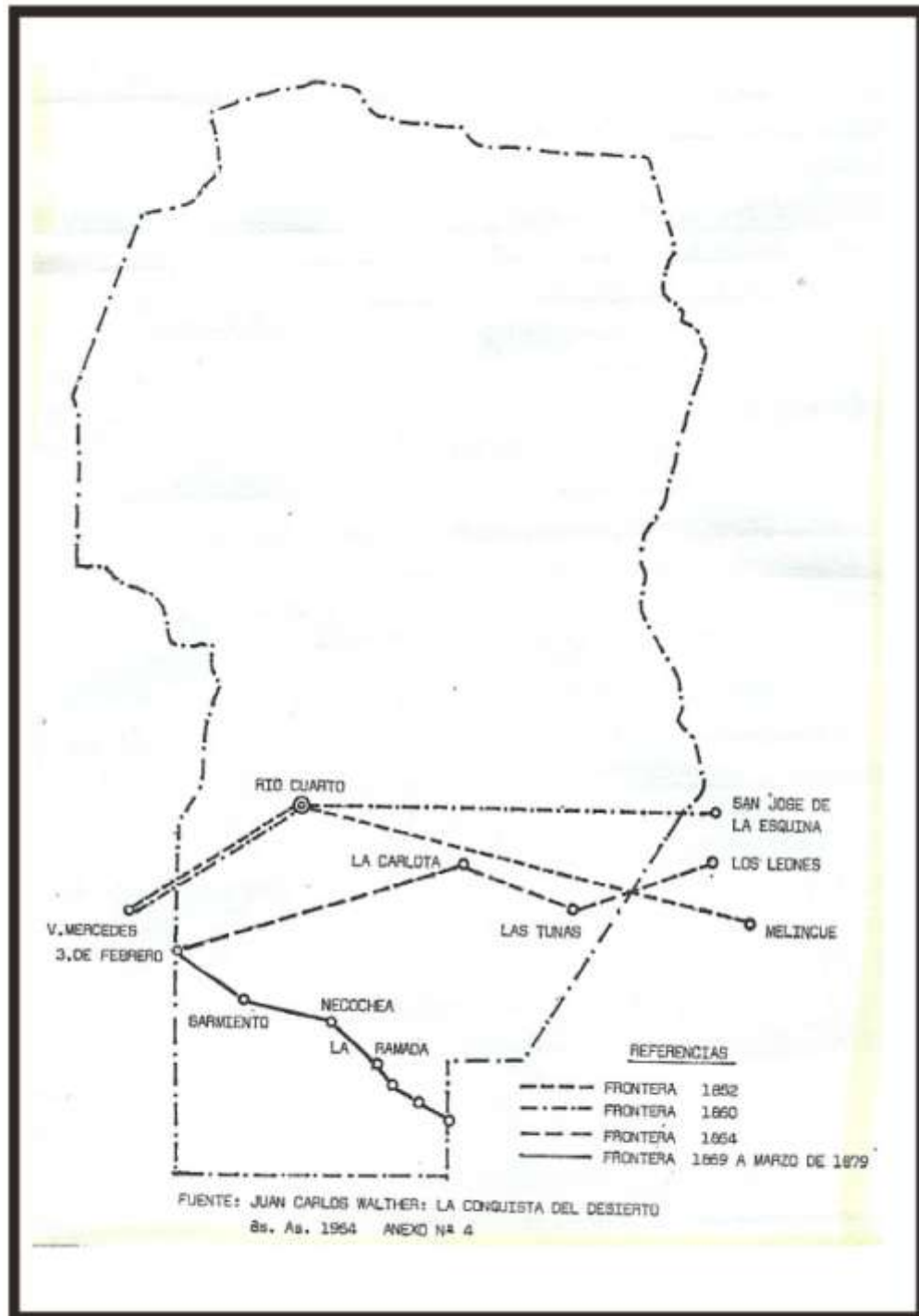
VII- Anexos

1. Mapa Regiones de Córdoba



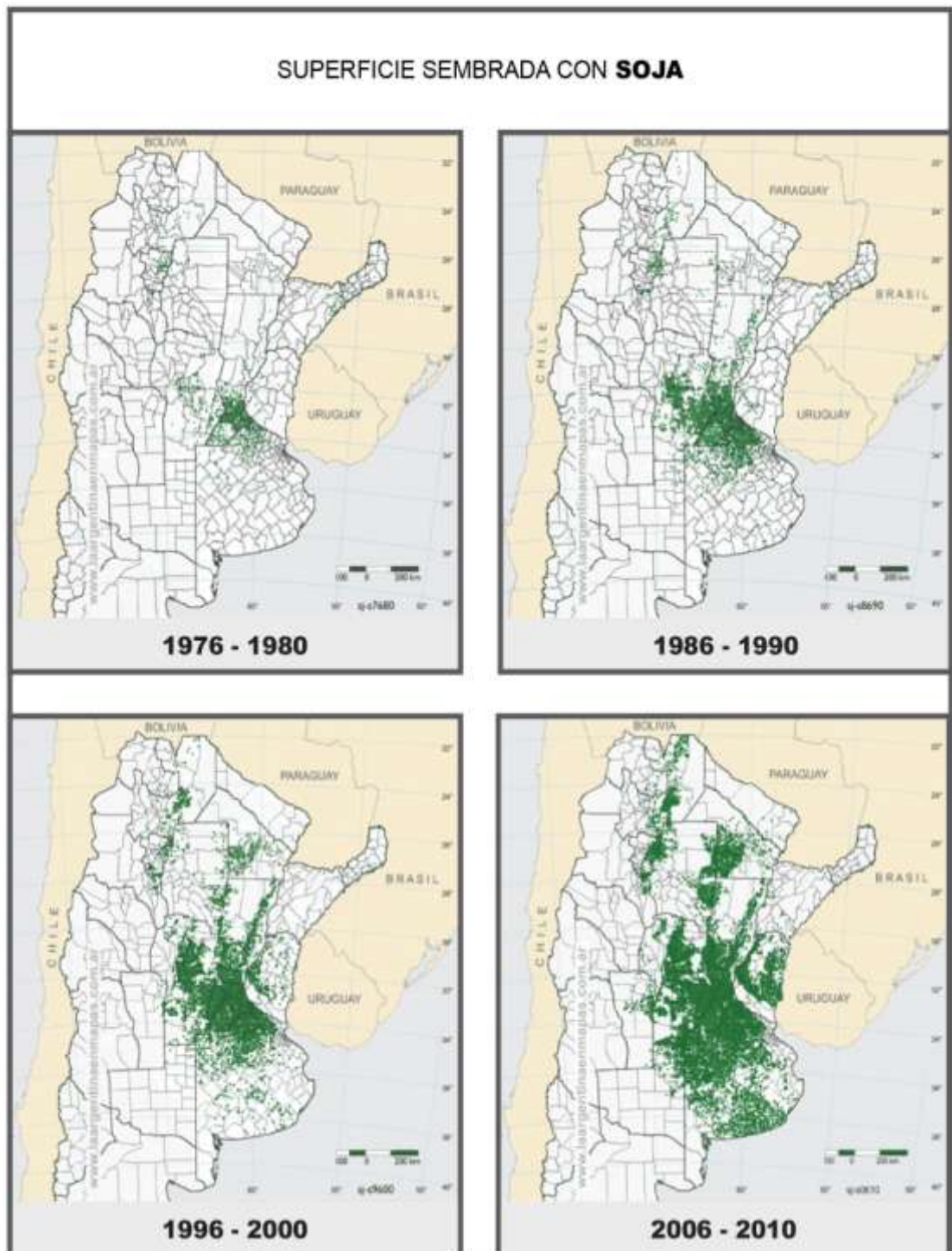
Elaboración propia en base a mapa de (Arcondo, 1973, pág. 11)

2. Mapa Frontera Sur de Córdoba



Fuente: (Arcondo, 1973, pág. 13)

3. Cuadro de mapas de tendencia superficie sembrada de soja en Argentina



Elaboración propia en base a mapas del Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Sociales (IMHICIHU- CONICET). Recuperado el 10/12/15 de http://www.imhichu-conicet.gov.ar/ARGENTINAenMAPAS/caste/cu_ol_soja.htm

4. Listado de búsqueda de fuentes bibliográficas de Estudios Sociales Agrarios en Córdoba

- Agüero et al. *Las estrategias de productores ovinos familiares de Córdoba en un entorno complejo*. UNRIV
- Aiassa et al. (2014) monitoreo de genotoxicidad en personas expuestas a plaguicidas, niños. En *CPS*, Año III, Vol. 4: 73-84
- Álvarez, M.F. (2013) *Salud y territorios en disputa: Córdoba*. CEPYD: Córdoba
- Álvarez, M.F.S (2008) *El proceso de agriculturización en la provincia de Córdoba. Evolución de la dinámica demográfica del periodo (1980-2005)*. Tesis doctoral. Demografía, FCE-UNC
- Ambroggi, S. (2015) Monsanticemos, estrategias empresariales en territorio cordobés. En *CPS*, Año IV, Vol. 5
- Barchuk et Al. *Ordenamiento participativo del uso forestal del bosque*. Cátedra de Ecología Agrícola FCA-UNC
- Barrientos y Ryan (2012) *Relación entre extensión rural, educación y comunicación*. FCA-UNC
- Barrio, P. (2013) Dicen de las fumigaciones que... entre discurso dominante y vivencias de trabajadores. En *CPS*, Año II, Vol. 2
- Barrientos, M., Ferrer, G., Saal, G. (2007) Los Diagnósticos en Extensión Rural. En *Compendio Bibliográfico de la Asignatura Extensión* FCA-UNC.
- Becerra et al. (2007) Análisis de la estructura agraria de Córdoba, para el desarrollo rural. *V Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales*. Bs. As.
- Becerra, Issaly, Ricotto, Bergamin, Ryan (2011) Agricultura familiar, vulnerabilidad económica en la provincia de Córdoba. En *Cuad. Desarro. Rural*, 8 (67):121-150. Bogotá
- BERGAMÍN, G. (1992) Conceptualización sobre marginalidad, tipología de productores y desarrollo para caracterizar el Chaco árido. En Karlin, U. y Coirini, R. *Sistemas agroforestales para pequeños productores de zonas áridas. Proyecto de desarrollo agroforestal en comunidades rurales del noroeste argentino*, UNC.
- Bonaparte- *mapa de riesgos por deriva de plaguicidas en barrio Ituzaingó Anexo*. Cátedra de problemática ambiental, Esc. de Biología, FCEFyN-UNC.
- Bustamante (2010) Le estructura agraria y su dinámica reciente. Reflexiones sobre su abordaje. *III Jornadas del doctorado en Geografía*. UNLP
- Cáceres, Soto, Ferrer, Silvetti y Bisio (2010) La expansión de la agricultura industrial en Argentina Central, su impacto en las estrategias campesinas. En *Cuad. Desarro. Rural* 8 (67): 121-150. Bogotá
- Cáceres, Tapella et al. (2007) Servicios ecosistémicos y actores sociales. Aspectos conceptuales y metodológicos para un estudio interdisciplinario. *Gaceta ecológica* 84-85: 17-26. Inst. Nac. De Ecología. México

- Cáceres et al. (1997) *La adopción tecnológica en sistemas agropecuarios de pequeños productores. Curso de Agroecología y ambientes rurales*. FCA-UNCuyo
- Cáceres y Silveti (2015) La expansión de monocultivos de exportación en Arg y Costa Rica. Conflictos socioambientales y lucha campesina por la justicia ambiental. En *Mundo Agrario*, 16 (32).
- Caligaris, G. (2015) Concentración y centralización del capital agrario en la región pampeana. El caso de los grandes pools de siembra. En *Mundo agrario*, 16 (31).
- Carrizo, C. y Berger, M. (2014) luchas contra los pilares de los agronegocios en Argentina. Transg, agrotox y CONABIA. En *Letras Verdes Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 16: 4-28.
- Octavio Rosas Landa, Carrizo, C. et Al. (2014) *Poder constituyente y luchas ambientales: hacia una red de redes en América Latina*. Córdoba: E-Book.
- Carrizo, C. y Berger, M. (2010) *Justicia Ambiental. Saberes prácticos para la efectiva vigencia de los derechos ambientales*. Córdoba: Narvaja
- Cloquell, Preda et Al. (2005) Agricultura y agricultores, la consolidación de un nuevo modelo productivo. En *Revista de Investigaciones de la FCA-UNR*, V (8): 29-44
- Coppi, G. (2010) La agriculturización en un contexto de una nueva ruralidad: nuevos actores pluriactivos en el departamento de Río Primero de la provincia de Córdoba. En *Geograficando*, 6 (6): 77-99. FaHCE-UNLP.
- Cragolino, E. (2006) Recuperar la historia. Perspectivas y procedimientos en una investigación sobre educación de jóvenes y adultos en contextos rurales de Argentina. *Revista interamericana de educación de adultos*, 28 (1): 101-121. CREFAL-OEI
- Cragolino, E. (1995) La educación como estrategia de reproducción social. En *Con Ciencia Social*, ETS-UNC.
- Decándido, E. (2013) Desde los pliegues y desde las fronteras. La construcción política del movimiento campesino de Córdoba en disputa territorial. En *CPS*, Año II, Vol. 3.
- Municipalidad de Córdoba, Sec. De Salud, Equipo UPAS 28. (2013) El caso de B Ituzaingó Anexo, Córdoba. En *CPS*. Año II, Vol. 3.
- Estrabou, C. (2014) Acciones y propuestas a partir del observatorio ambiental y epidemiológico de poblaciones de Córdoba. En *CPS*, Año II, Vol. 4.
- Fernández, D.A. (2010) Concentración económica en la región pampeana, el caso de los fidecomisos financieros. En *Mundo Agrario*, Vol. 11, No. 21
- Ferraris et al. *Cambios tecnológicos y su impacto en la estructura agraria, en los últimos 20 años. Un estudio de caso en el norte cordobés*. FCA-UNLP
- Ferraris, G. y Bravo, M. (2011) La identidad y la memoria. Experiencia de campo en el norte cordobés. En *Mundo Agrario*, Vol. 11, No. 22.

- Ferrer, Barrientos y Saal (2013) Intervención y organización campesina. El caso de Copacabana en la provincia de Córdoba (Argentina). En *Mundo Agrario*, Vol. 14, No. 27.
- Ferrer, Barrientos y Saal (2012) *Diagnostico integrales en extensión rural*. Cátedra de Extensión Rural, FCA-UNC.
- Ferrer, Barrientos y Saal (2015) *La construcción de diagnostico en extensión rural*. Cátedra en Extensión Rural FCA-UNC.
- Ghida Daza. *Valoración económica del balance de nutrientes en la Provincia de Córdoba*. Grupo economía de la EEA-INTA-MJ.
- Cragolino (2005) La escuela y los espacios sociales rurales como contextos de alfabetización. / *Jornadas Antropología Rural*. Fac. de Filosofía y Letras, UNT.
- Hocsman (2007) Exposición en la Jornadas de estudios interdisciplinarios sobre cuerpo(s), conflicto(s) y subjetividad(es). En *Onteaiken*, boletín 4. CIECS-UNC.
- Hocsman y Preda (2005) "Agriculturización" y "Bovinización", la renovada territorialización capitalista en Córdoba. *VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*.
- Hocsman (2007) *Transformaciones productivas e impactos sociales agrarios en años de neoliberalismo*. UNVM.
- Hocsman, L. y Preda, G. (2005) Desarrollo agrario, estructura parcelaria y economía familiar en la Provincia de Córdoba. Ponencia. *IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agro-industriales*. CIEA-FCE-UBA. Buenos Aires.
- Liaudat, M.D. (2015) La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro argentino, AAPRESID y AACREA. En *Mundo agrario*, 16(32).
- Lucena et al. (2001) Plaguicidas y cáncer de mama en mujeres cordobesas. En *Revista de Salud Ambiental* 1 (1):49-54.
- Michelena, Eiza y Carfagno. *Los suelos, la soja y la agriculturización*. Instit. de Suelos, CIRN-INTA.
- Cabral, X. (2013) Extractivismo, geopolítica y conflicto social. Los conflictos por el agua en la "república de la soja". En Morón, S. y Roitman, S. (2013) *Procesos de acumulación y conflicto social en la Argentina contemporánea, debates teóricos y estudios empíricos* pp.: 239-356, Universitas: Córdoba.
- Muzlera (2012) Reproducción y Cambio Social entre los Chacareros Pampeanos. Estrategias de adaptación y cambios generacionales (1991-2012). En *Estudios rurales*, Vol. 2 No. 3
- Neiman, M. (2010) La agricultura familiar en la región pampeana argentina. Factores de producción y dinámicas familiares. En *Mundo Agrario* Vol. 11, No. 21.
- Obschatko E. (1988). *La transformación económica y tecnológica de la agricultura pampeana 1950-1984*. Buenos Aires. Ediciones Culturales Argentinas. Ministerio de Educación y Justicia. Secretaría de Cultura.

- Olivera, G. (2006) Cooperativas, crédito estatal y desarrollo rural. Córdoba. En *Mundo Agrario*, Vol. 6, No. 12.
- Perona, E. (2012) La transformación tecnológica del sector agropecuario en la provincia de Córdoba y sus repercusiones sobre la mujer y familia rural. En *Estudios Feministas* 20 (3): 384. Florianópolis
- PNUMA (2010) - *GEO Córdoba*
- Preda, G (2015) La expansión del capital agrario en el Norte de Córdoba. *Revista de Ciencias Sociales*, DS-FCS, Vol. 28, No. 36: 55-76.
- Preda, G y Conde, M. (2013) Transformaciones territoriales y vulnerabilidad campesina en el norte de Córdoba (Argentina). En *Acta Científica XXIX Congreso ALAS*
- Preda. *Permanencia de pequeños productores en las pedanías de Espinillos y Cruz Alta de la Provincia de Córdoba*. INTA-MJ
- Preda, G. (2000) ¿Productores accidentales o empresarios flexibles? Lógicas económicas y organización social de la producción entre contratistas del sudeste de Córdoba. En *Realidad económica*, No 172.
- Preda G. (2013) La pequeña producción agropecuaria en un contexto de expansión del capital agrario. El caso del departamento Río Seco (Córdoba). En Ramilo, D. N., *La agricultura familiar en la Argentina: diferentes abordajes para su estudio*, Ediciones INTA: Bs As
- Pujol, C. (2012) *La relación plaguicidas-salud-ambiente en un caso testigo, isla verde provincia de Córdoba*. Tesis doctoral, Demografía FCE-UNC.
- Pujol, C. (2014) perfil, distribución espacial muerte por tumores Córdoba agricultura intensiva. En *CPS* Año 4, Vol. 4.
- Ávila Vázquez et al. (2012) *Análisis de la salud colectiva ambiental de Malvinas Argentinas-Córdoba. Una investigación socio-ambiental y sanitaria a través de técnicas cualitativas y relevamiento epidemiológico cuantitativo*, REDUAS.
- Riera y Pereira (2011) Tecnología e incertidumbre en la práctica del riego en la provincia de Córdoba. En *Mundo agrario*, Vol. 12, No. 23.
- Rufini, Geisa, Schneider y Martínez (2010) El Chacho árido cordobés en la mirada de los niños campesinos. En *e+e* 2, Año 2.
- Ryan y Bergamin. *Estudio sobre la institucionalidad y las políticas públicas de agricultura familiar y desarrollo rural en Argentina*. Dpto. Desarrollo Rural, FCA-UNC.
- Salizzi, E. (2012) Continuidades y rupturas en el discurso regional argentino: el proceso de construcción conceptual de la pampa. En *Mundo Agrario*, Vol. 12, No. 24.
- Scribano, A. (2003) *El campo en la ruta, enfoques teóricos y metodológicos sobre la protesta social rural en Córdoba*. VM: Copiar

Scribano, A. (2005) *Geometría del conflicto, estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Córdoba: Universitas.

Suarez, M.S. (2010) *Procesos de territorialización de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) en torno al régimen de tenencia y posesión de la tierra en el noroeste de Córdoba: el proceso de ocupación de las Parcelas en El Paso Viejo*. Trabajo Final de Lic. en Geografía, Dpto. Geografía, FFyH-UNC.

Tapella, E. (2012) *Heterogeneidad social y valoración diferencial de servicios ecosistémicos. Un abordaje multi-actoral en el Oeste de Córdoba*. Tesis doctoral, Ciencias agropecuarias FCA-UNC.

Vidosa, R. y García, A. (2013) Modelo productivo hegemónico en el sector agropecuario. Las escala global y local en la construcción del territorio en Cruz del Eje a principios del siglo XXI. En *Estudios Socioterritoriales, Revista de Geografía*, No. 14: 69-95.

Estudios Históricos

Converso, F. (2008) El impuesto a la propiedad de la tierra. Córdoba 1914-1943. En *Revista digital Escuela de Historia*, Vol. 1, No. 7.

Cruz, E. y Paoloni, R. (2006) Propiedad de la tierra. Pasado y presente. Estudios de arqueología, historia y antropología sobre la propiedad de la tierra en Argentina. En *Anuario CEIC*, 3. Córdoba: CEIC.

Ferrari, M. (2001) Las elites políticas provinciales en los tiempos de gobiernos radicales. El caso de Córdoba, 1916-1930. En *Anuario del IEHS*, No. 16: 129-160.

Ferreya, A. I. (2011) La organización de la propiedad en la provincia de Córdoba: de la etapa de las autonomías provinciales al estado nacional. Argentina Siglo XIX. En *América Latina en la historia Económica*, No. 35.

Ferreya, A. I. (2001) La tierra en Argentina, de la colonia a la organización nacional. Producción historiográfica y fuentes para su estudio. En *América Latina en la historia económica*, No. 16.

Ferreya, A. I. (2012) Las tierras del clero en Córdoba: estancias, chacras y quintas de seculares y regulares. Del antiguo régimen a la organización nacional. En *Estudios Rurales*, Vol. 2, No. 2.

Ferreya, A. I. (2007) Patrimonio y producción en las tierras de los betlemitas, Córdoba 1600-1870. En *Mundo Agrario*, Vol. 7, No. 14.

Ferreya, A. I. (2014) Relaciones sociales en el mundo rural. Córdoba 1780-1855. En *Mundo Agrario*, Vol. 15, No. 30.

Gárgano, C. (2010) Producción de conocimiento científico y tecnológico durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). El caso del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En *VII Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales sobre la Ciencia y la Tecnología*, Bs As.

Mateo y Olivera (2008) La vía cooperativa de agregación de intereses en el contexto de consolidación del empresariado lácteo. El caso Sancor en su etapa formativa (1938-1958). *XXI Jornadas de Historia Económica*. AAHE-UN3Feb.

Prosdócimo, C. (2013) La colonización agraria en la provincia de Córdoba, Argentina. Mercado y puesta en producción de una colonia de frontera: Juárez Celman 1886-1901. *En XIV Congreso historia agraria*, Badajoz.

Tedesco, E. M. (2002) Reseña de "Economía, sociedad y poder en Córdoba. Primera mitad del siglo XIX" de Silvia Romano. *En Andes*, No. 13.

Gelman, J. (1993) Reseña de "El ocaso de una sociedad estamental. Córdoba entre 1700 y 1760" de Arcondo, A (1992), UNC. *En Boletín del Instituto de historia Argentina y Americana "Dr. Emilia Ravignani"*, Tercera serie, No. 8.

Romano, M. (2012) Acumulación por despojo y proyección del patrón de poder colonial en las prácticas judiciales del Norte de Córdoba (Argentina). *En Estudios Rurales*, Vol. 2, No. 2.

Tognetti, L. A. (2014) Los títulos coloniales y la propiedad plena en la región pampeana cordobesa a fines del siglo XIX. *En Mundo Agrario*, Vol. 15, No. 30.

Tognetti, L.A. (2011) Derechos de propiedad, latifundio y circulación de la tierra en la región pampeana cordobesa, en la segunda mitad del S XIX. *En Estudios rurales*, Vol. 1, No. 1.

Búsqueda de fuentes de ABUC mediante Catálogo común de acceso público online (<http://bibliotecas.unc.edu.ar/>). Autor, título y signatura topográfica.

Ciencias agropecuarias:

Prada, Jorge D. de y Penna, Julio A. (eds.) *Percepción económica y visión de los productores agropecuarios de los problemas ambientales en el sur de Córdoba, Argentina*. (02 D Pe 12664)

Ryan, S. L. *Lógicas de engajamento de produtores familiares em propostas de desenvolvimento: a implementação do programa social agropecuário em Pampa de Achala, Córdoba - AR*; Dir.: José Carlos Gomes dos Anjos. (02 F Ry 11102)

Sonia Cecilia Calvo et al. *Economía rural año 1989: bloques de clases especiales*. (02 Un 8441)

Tártara, E. J. L. *Comercialización de productos agropecuarios*. (F Ta 0003819)

SAyG. *Ley 9164. Decreto Nro. 132/05: productos químicos o biológicos de uso agropecuario*. (F Le 0006097)

Ferrer, G. *La capricultura en el noroeste de Córdoba: nuevos actores sociales y proceso de innovación tecnológica*; Dir.: Daniel Mario Cáceres. (02 F Fe 12071)

Baigorria, M. C. *La población rural, la división de la tierra y las actividades agropecuarias en la provincia de Córdoba, 1947-1991*; Dir.: Norma Cristina Meichtry. (02 F Ba 10927)

Ferrer, G. *Desarrollo local e innovación tecnológica de sistemas caprinos: el caso del ente intercomunal región Quilino de la Provincia de Córdoba*. (02 F Fe 10405)

Silvetti, F. M. *Estrategias de supervivencias campesinas en la localidad de Copacabana, departamento Ischilín, provincia Córdoba.* (02 F Si 9359)

Ferrer Carbonari, A. F. y Lamberti, M. *Evaluación de la implementación de buenas prácticas pecuarias en un establecimiento agropecuario de la Provincia de Córdoba (Argentina);* Tutor: Ricardo Ignacio Consigli, (04 A Fe 14387)

Olivera, G. et al. *El agro pampeano cordobés en el siglo XX: entramados productivos, políticos y sociales desde una perspectiva histórica.* (01 B Ag 14395)

Sánchez, C. *Caracterización del territorio Noroeste de la Provincia de Córdoba.* (02 Sa CD 14217)

Sánchez, C., Barberis, N. A. *Caracterización del territorio Centro de la Provincia de Córdoba.* (02 Sa CD 14241)

Ghida Daza, C. et al. *Monitoreo económico de los sistemas productivos predominantes del sector agropecuario de Córdoba: resultados campaña 2006/07, 2007/08, 2008/09, 2009/10 y 2010/11.* (F Mo 0006254)

Ghida Daza, C. y Sánchez, C. *Zonas agroeconómicas homogéneas: Córdoba.* (02 Gh 13155)

XXXIV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria. *Trabajos completos* (02 Re CD 11187)

Sappia, M. (ed.) *Evolución y perspectivas del sector agropecuario y agroindustrial: análisis sectorial de la economía argentina.* (F Ev 0006056)

Pereyra, C. et al. *Caracterización del sector agropecuario de la Provincia de Córdoba.* (02 Ca 9920)

SEAGyRR, INTA-Centro Regional Córdoba. *Análisis de la evolución, situación actual y problemática del sector agropecuario del Centro Regional Córdoba.* (02 An 8435)

CEA:

Fundación Mediterránea. *Posibilidades de desarrollo de Cruz del Eje y su zona de influencia.* Instituto de Estudios Económicos sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana. (CAJA N°14)

Baigorria, M. C. *La población rural, la división de la tierra y las actividades agropecuarias en la provincia de Córdoba: 1947-1991 I.* (TESIS MD 12)

Del Huerto Romero. C. H. *Las estrategias de reproducción social de mujeres campesinas de los departamentos, Cruz del Eje e Ischilín de la provincia de Córdoba: Un estudio de casos en la Pedanía Pichanas y municipio de Quilino.* (TESIS DOCT EST. AGRARIOS 08)

Cáceres, D. M. *Tecnología, participación y desarrollo rural.*

Escuela de Trabajo Social:

Gorenstein, S. (comp.) *Economía urbana y ciudades intermedias: trayectorias pampeanas y norpatagónicas.* (331 GORE)

Bainotti, A. y Beltramo, M. E. *Praxis y participación política: resistencia campesina en el Norte Cordobés*. (TL 999 BAIN TESIS 363)

FCE:

Podzun de Buraschi, M. *Sector agropecuario*. (F 338.10982 P 20732 F)

Sonnet, F. H. *Reforma económica, transformación y crecimiento del agro en Argentina*. (F 338.10982 S 19757 F)

Geymonat, A. M., Wehbe, M. B. *La nueva visión del desarrollo regional: articulación productiva y coordinación institucional. Una primera aproximación aplicada al caso del sector primario en el sur cordobés*. (338.982 B 46053)

Sonnet, F. H. *Transformación productiva de la agricultura pampeana en el marco del programa de estabilización en Argentina*. (338.10982 S 47717)

Roldán, F. A. *La cuenca lechera de Villa María: ¿a dónde mira?* (url 25749)

Sonnet, F. H. *Adopción de innovaciones en la agricultura de la zona de Tercero Arriba*. (url 25787)

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Recursos Renovables. *Caracterización del sector agropecuario de la provincia de Córdoba: estudio para la implementación de la reforma impositiva agropecuaria*. (338.109825 C 52488)

Cracogna, D. *Las organizaciones campesinas y el movimiento cooperativo agropecuario*. (334.683 C 40324)

Colomé, R. A. L. *La agricultura en los distintos estadios del desarrollo económico y la relación del hombre con la tierra*. Instituto de Economía y Finanzas FCE-UNC.

Derecho y ciencias sociales:

González, N. *La propiedad de la tierra*. (347.243 G 29970)

Cocca, O. E. *Algunas consideraciones sobre los arrendamientos rurales y sus consecuencias*. (12-9-39 347.453.1 C 12454)

Asinari, A. *Aportes para la historia rural-surgimiento del movimiento campesino, el grito de Alcorta en Córdoba*.

Almuni, C. A. *Desagrarización como fenómeno social*.

Martínez, V. C. *Regulación de la unidad económica en los Códigos Rurales*.

Filosofía y Psicología:

González Navarro, C. *Construcción social del espacio en las sierras y planicies cordobesas*. Dir.: Beatriz Bixio. (Tesis 982.32 G 1)

Salguero, E. *Estudios socioculturales del noroeste cordobés: corredor La Higuera – Tanninga*. (Foll 982.32 SAL FC0418 Sección)

Olivera, G. (comp.) *Cooperativismo agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos*. (334 (82) C 778)

del Valle Dolce, G., Vila, M. V. *El proyecto de vida en jóvenes rurales: una construcción subjetiva: jóvenes de 18 a 21 años en los parajes Isla de San Antonio y Agua Hedionda del Departamento Tulumba de Provincia de Córdoba*. Dirs.: Sonia Arce y Miguel Escalante. (T. Final Psico D 7)

Rodríguez Bilella, P., Tapella, E. (comps) *Transformaciones globales y territorios: desarrollo rural en Argentina: experiencias y aprendizajes*. (338.43 (82) T 772)

Cattáneo, R., Izeta, A., Costa, T. *El patrimonio arqueológico de los espacios rurales de la provincia de Córdoba*. (R 902.03 (823.2) CAT C06640)

Villegas Guzmán, S. *Territorios en disputa, sentidos y prácticas en torno a la lucha por la tierra en una organización campesina del norte de Córdoba* (e-book)

Vera de Flachs, M. C. *La sociedad rural de Córdoba: sus primeros años de vida, 1900-1914*. (F 982.05 V 3)

Gutiérrez de Grimaux, S. H. *Ocupación y conformación espacial del sur de Córdoba*. (F 982.32 C 2 25)

Moreyra, B. I. *La producción agropecuaria cordobesa, 1880-1930: cambios, transformaciones y permanencias*. (338.43 (823.2) M 845 / Col.Mia)

Remedi, F. J. *Condiciones de vida material de la población rural cordobesa, 1900-1914: un aporte a su estudio*. (F 338.4 (82) R 1)

Malatesta, A. *Las agroindustrias cordobesas a comienzos del siglo XX*. (F 982.32 M 1)

Eduardo Sartelli. *La vida secreta de las plantas: el proletariado agrícola pampeano y su participación en la producción rural*.

Blanco, M. *El funcionamiento del sistema de arrendamientos rurales entre 1940-60. Una aproximación regional comparativa*.

Roy, H. *La racionalidad corporativa de la Sociedad Rural argentina: el problema de la agricultura, 1866-1930*. (JOR 86 Caja 2)

Converso, F. *Las crisis en el mercado rural: Córdoba, del centenario a la gran depresión*. (338.12 (823.2) CON C03883 Secci)

Ciencias de la información:

Gubinelli, H. L., Ivan Isaac Tychina, I. I. *Posicionamiento ideológico de La Voz del Interior, en relación al conflicto entre el gobierno nacional y el sector agropecuario*. (GRAF1269)

Garay, L., Guzmán, K., Pez Gutierrez, G. *Trabajo de base en las zonas rurales del Norte Cordobés*. (GRAF 685)

Trimano, L. G. *De la ciudad al campo. Tensiones entre culturas emergentes y preexistentes. El caso de Las Calles, Traslasierra, Córdoba*. Dir.: Emanuelli, P. co-dir. Papalini, V. (TD 02).